



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA
Maestría en Economía

Campo de Conocimiento: Empresas, Finanzas e Innovación

“Título del Reporte de Investigación”

Indicadores macroeconómicos, sostenibilidad de la deuda pública y
análisis de brechas de productividad en Centroamérica

Informe Terminal que presenta:

Alma Gabriela Castellanos Perera

Asesor:

Celso Garrido Noguera

México, DF., a 10 de julio de 2020
Trimestre

ÍNDICE

1. INFORME DE ESTANCIAS DE INVESTIGACIÓN
2. EVALUACIÓN DE ESTANCIA DE INVESTIGACIÓN
3. INDICADORES MACROECONÓMICOS, SOSTENIBILIDAD DE LA DEUDA PÚBLICA Y ANÁLISIS DE BRECHAS DE PRODUCTIVIDAD EN CENTROAMÉRICA

1. INFORME DE ESTANCIAS DE INVESTIGACIÓN

Nombre de la instancia en donde se realiza la Estancia de Investigación

Comisión Económica para América Latina y el Caribe, Sede Subregional en México

Asesor responsable: Juan Carlos Rivas Valdivia

I. Proyecto(s) en el (los) cual(s) se inscribe la estancia de investigación

Indicadores macroeconómicos, sostenibilidad de la deuda pública y análisis de brechas de productividad en Centroamérica.

a. Objetivo general

El objetivo general del proyecto es poner en uso las habilidades y conocimientos adquiridos a lo largo de los estudios realizados dentro del programa de Maestría en Economía de la UAM Azcapotzalco para el desarrollo de una estancia de investigación aplicada a un tema específico designado por la CEPAL Sede Subregional en México.

De manera adicional, se busca la generación de conocimientos y el aprendizaje de técnicas y herramientas actualizadas para el análisis y la investigación científica dentro del campo de estudio económico. Originar crecimiento en el desarrollo profesional es también parte del objetivo general, pues se espera que, con las contribuciones directas e indirectas del pasante al proyecto, se logre una mejora de su ingenio, destreza y técnica para la elaboración de futuras investigaciones propias.

La estancia de investigación permite la praxis innovadora en temas relacionados con la transformación actual de la economía mundial, en específico, lo relacionado con el cambio en las condiciones bajo las cuales están desenvolviéndose los países de Centroamérica.

b. Objetivos particulares

- Estimar una base homogénea de los principales indicadores económicos de los países de Centroamérica, tomando como referencia los valores de algunos indicadores para México y Estados Unidos.
- Hacer un manejo eficiente de los indicadores económicos con la finalidad de que se puedan hacer comparaciones y determinar si la situación ha mejorado o empeorado en el transcurso del tiempo tomando en consideración los cambios económicos más relevantes que han tenido lugar, los cuales han transformado las condiciones para llegar al momento actual.
- Analizar los conceptos fundamentales del análisis de la sostenibilidad fiscal y carga de la deuda pública aplicado a países de renta media mediante el uso de la metodología planteada por el FMI y el BM.
- Crear una base bibliográfica/metodológica extensa con artículos de investigación científica que utilizan los métodos de análisis tradicionales de la sostenibilidad fiscal para países de Centroamérica.
- Elaborar un cuadro comparativo bibliográfico/metodológico actualizado para el periodo 2009 - 2019 para el análisis de sostenibilidad fiscal y carga de la deuda pública para países de Centroamérica y el resto del mundo.
- Establecer una metodología general del análisis de sostenibilidad de la deuda que pueda ser aplicada por expertos de los países de la región de Centroamérica con la finalidad de contribuir a mejorar la gestión y coordinación de la política fiscal, el uso de la deuda y el impacto que ello ocasiona a las finanzas públicas y al crecimiento económico.

- Efectuar una revisión del enfoque de brechas estructurales propuesto por la CEPAL y obtener una actualización del estudio de dicho enfoque en los países de Centroamérica.
- Analizar la brecha de productividad a través del principal indicador que es la productividad laboral, medida ya sea a nivel interno (entre sectores y entre regiones del propio país) o a nivel externo (con respecto a otros países de igual o mayor nivel de ingreso) y determinar cuáles son los principales obstáculos que no permiten un incremento en dicha brecha para los países de Centroamérica con respecto a economías más desarrolladas

c. Actividades desarrolladas por el alumno

Dentro de las principales actividades que se desarrollaron durante la estancia de investigación y como contribución al proyecto de manera general, en primer lugar, se menciona la conformación de una base bibliográfica/metodológica para el tema de análisis de sostenibilidad fiscal y carga de la deuda pública, así como para el tema del enfoque de brechas estructurales, de manera específica, para el estudio y revisión teórica de la brecha de productividad.

En segundo lugar, se menciona la búsqueda de información estadística, principalmente información relacionada con las cuentas nacionales de seis de los diez países que se estudian en la CEPAL Sede subregional en México, para complementar la información ya proporcionada por funcionarios de la CEPAL y elaborar indicadores macroeconómicos de largo plazo, cuadros de información y gráficas representativas para Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua y Panamá, incluyendo además a México y Estados Unidos como punto de referencia o comparación para el estudio de ciertos indicadores económicos.

En tercer lugar, se encuentra la asistencia a reuniones periódicas con el asesor para entrega de informes y reportes acerca de los avances de investigación, así como

para retroalimentación del tema y resolución de preguntas relacionadas con el mismo.

Se menciona en este punto también la asistencia a reuniones con todos los funcionarios que conforman la Unidad de Desarrollo Económico (UDE) en CEPAL México en donde se establecieron planes de trabajo, fechas de entrega y cronogramas de acción para las próximas publicaciones de la CEPAL. En estas reuniones se estableció una participación complementaria a la mesa de discusión de los funcionarios vinculada a la divulgación de los nuevos proyectos de investigación dentro de la unidad.

Como actividades adicionales o complementarias a las desarrolladas en el proyecto se encuentra la asistencia a eventos y presentaciones de nuevos documentos de investigación, elaborados tanto por funcionarios de la Unidad de Desarrollo Económico (UDE) en la CEPAL México, como también algunos otros documentos y artículos de divulgación económica producidos dentro y fuera de Naciones Unidas, entre los que encontramos la participación a las siguientes presentaciones:

- Presentación del documento “Política monetaria y desigualdad de los hogares”. Elaborado por Francisco Villareal, funcionario de la UDE de la CEPAL Sede Subregional México. 23 de enero de 2019
- Presentation World Economic Situation and Prospects 2019 (WESP). Elaborado por Naciones Unidas. 24 de enero de 2019
- Presentation of document “Uncertainty in Ex-Ante Poverty and Income Distribution Insights from Output Growth and Natural Resource Country Typologies”. Elaborado por Fabián Méndez Ramos del Banco Mundial. 17 de marzo del 2019.

Adicionalmente, se tomaron tres talleres, uno básico y dos avanzados acerca del tema de análisis de información económica y Big Data utilizando el paquete estadístico de R, con aplicaciones en la plataforma R Studio.

- Taller básico de manejo de R-Studio para análisis de información económica y Big Data. Del 22 de enero al 05 de febrero de 2019
 - Taller avanzado de manejo de R-Studio para análisis de información económica y Big Data. Del 12 de febrero al 21 de febrero de 2019.
 - Taller “Análisis de datos R”. Del 2 al 11 de julio de 2019.
- d. Logros alcanzados por parte del estudiante en el marco del proyecto de investigación en el que participó
- Aplicar técnicas cuantitativas para el tratamiento de datos e información estadística.
 - Uso de conocimientos de cuentas nacionales para el diseño y elaboración de bases de datos y cuadros resumen de los principales indicadores macroeconómicos
 - Uso de conocimientos básicos de la econometría y la economía aplicada para el análisis de material bibliográfico relacionado con modelos econométricos (estáticos y dinámicos) para la sostenibilidad fiscal y carga de la deuda pública, así como para la interpretación y generación de pronósticos del escenario de la política fiscal en países de medianos ingresos.
 - Aplicación de la teoría económica relacionada con las finanzas públicas, la deuda gubernamental y el impacto que estas dos variables tienen en el crecimiento económico.
 - Uso de modelos y teorías del crecimiento y desarrollo económico.

- Aplicación de la metodología de la investigación para determinar un marco bibliográfico para el tema de brechas de productividad e innovación dentro del enfoque de brechas estructurales de la CEPAL.

e. Utilidad e idoneidad de tu formación previa (en la maestría) respecto al proyecto

La formación previa que me ha provisto la Maestría en Economía durante los cuatro trimestres precedentes a mi incorporación al proyecto considero que fueron de suma importancia, pues sin una línea sólida en cuanto a los diferentes enfoques y distintos métodos de análisis que se desarrollan en la ciencia económica, ya sea a nivel tanto macro como microeconómico, no habría sido posible ejecutar con éxito las actividades de investigación y análisis encomendadas dentro del proyecto de la CEPAL en México.

En el proyecto se manejaron distintos niveles de análisis económico, de modo que no hay un solo enfoque o un solo nivel de investigación, así como tampoco hay una sola línea de causalidad o interrelación entre los temas que se estudiaron, pues existen líneas conectoras entre un tema y otro. Los temas desarrollados son muy amplios en términos particulares, por lo que el dominio de ambas teorías económicas, así como la puesta en práctica de conocimientos en métodos cuantitativos y cualitativos, estadística y econometría así como el recobro de elementos de la metodología de la investigación es bajo mi criterio, un requisito indispensable para un buen razonamiento del problema, así como para el manejo óptimo de la información disponible, todo ello con el propósito de cumplir siempre con los objetivos del proyecto en el cual estuve adscrita.

El proyecto es muy amplio y ambicioso con respecto a sus objetivos, sin embargo, considero que es pertinente y de suma importancia dada la coyuntura que estamos

atravesando en estos momentos y que, en definitiva, está determinando lo que se espera para años venideros.

II. Utilidad e idoneidad de tu formación previa (en la maestría) respecto a la estancia de investigación

Respecto a la estancia de investigación, considero que la Maestría en Economía me ha suministrado de lo necesario para poder insertarme en una estancia de calidad como lo ha sido la estancia en la CEPAL Sede Subregional México.

La utilidad que he recibido de la Maestría se ha centrado sobre todo en los cursos de métodos cuantitativos para el análisis de información estadística de variables económicas (principalmente variables macroeconómicas como el PIB, la tasa de inflación, la tasa de interés interna y externa así como distintos agregados de cuentas nacionales) de econometría para el manejo y entendimiento de modelos dinámicos y estáticos para el pronóstico de crecimiento que elaboran en la Unidad de Desarrollo Económico (UDE) así como también han sido relevantes los cursos de análisis económico y economía mexicana, que considero personalmente, han sido cursos sin los cuales mi incorporación a la práctica profesional hubiera sido truncada.

A su vez, hago mención de los cursos de metodología de la investigación, que son idóneos debido a que mucho del trabajo y de las actividades que lleve a cabo dentro de la estancia fue procesar información bibliográfica específica y especializada para la elaboración de marcos teóricos, de modo que se requiere del conocimiento de dichos cursos, los cuales me fueron proporcionados dentro de la maestría.

III. ¿Cuál consideras que fue tu principal aportación al proyecto?

Mi principal aportación al proyecto fue establecer un marco bibliográfico actualizado para dos temas principales, el primero de ellos, el tema de sostenibilidad de la

política fiscal y carga de la deuda pública y el segundo tema referido a las brechas de productividad dentro del enfoque de brechas estructurales que maneja la CEPAL. En concreto, me refiero a la conformación de una línea de investigación y un marco teórico actual que comprende desde el año 2009 al 2018-2019, dependiendo de la información disponible, centrado al caso de los países de ingresos medios de Centroamérica.

En cuanto al tema de indicadores económicos, la aportación principal fue la creación de una base estadística homogénea de las principales variables de estudio de la macroeconomía para los países de Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua y Panamá con referencia hacia dos de sus principales socios comerciales, México y Estados Unidos. Adicionalmente, se elaboraron cuadros resumen y gráficas de la información estadística recabada para dichos indicadores y para disposición de los investigadores y funcionarios de la CEPAL.

IV. ¿Qué aportaciones consideras haber obtenido de tu experiencia en investigación en la institución receptora (CEPAL)?

Considero que algunas de las aportaciones que he obtenido de la experiencia como pasante profesional en la CEPAL Sede Subregional México son mayores conocimientos en cuanto al campo de estudio de la economía aplicada, así como una mejor perspectiva con respecto a cómo está posicionada América Latina y el Caribe dentro de la economía mundial. También considero como una aportación de esta experiencia de investigación el mayor nivel de análisis que he desarrollado con respecto al panorama que cada uno de los países de América Latina y el Caribe enfrenta en términos de las problemáticas que son comunes entre ellos, así como las medidas que toman para combatirlas, escenario que no es ajeno a México.

Sin embargo, un aspecto personal que me gustaría destacar, que a mi juicio fue de importancia y que considero que es un gran aporte de esta experiencia en mi crecimiento profesional como Maestra en economía ha sido mirar a México desde otra perspectiva, pues aunque en la investigación y divulgación científica nuestro

país aún no aparece como un país de altos ingresos, industrializado y con niveles altos de educación y salud, sino que al contrario, algunas veces se destaca más como es un país que está todavía construyendo las condiciones y los caminos necesarios para llegar a niveles de desarrollo más altos, que permitan mejorar el bienestar social y las capacidades productivas con las que se cuenta para llegar a alcanzar el desarrollo que países de más altos ingresos ya han alcanzado, durante mi estancia, esta imagen ha cambiado pues México es actualmente un país de referencia para muchos países de Centroamérica.

Este aspecto que me enorgullece y motiva a seguir creciendo profesionalmente, pues teniendo mejores habilidades y conocimientos, creando mejores investigadores y aportando a la creación de conocimiento nuevo es como podremos seguir avanzando hacia una meta que es común para todos los países que se analizan en la CEPAL, que es establecer un modelo de desarrollo económico estratégico que permita generar crecimiento para las economías, que logre utilizar eficientemente los recursos con los que se cuentan y que busque que este crecimiento y desarrollo sea sostenible en el tiempo, incluyente en el sentido que busque beneficiar a todos los sectores de la población y en términos más recientes, que sea sostenible en cuestiones del uso del medioambiente y los recursos naturales.

- V. Temas o actividades que consideras hubieran sido necesarias o que se hubieran ampliado en el programa de la Maestría para haber tenido mejor formación para su estancia

El programa de maestría es pertinente en cuanto al aspecto del manejo teórico y el bagaje conceptual de la ciencia económica, sin embargo, considero que hay un espacio que hay que mirar en términos de más práctica, manejo de herramientas de análisis de datos y métodos de análisis cuantitativo, que busque complementar y hacer práctica la teoría que se enseña así como también incluir en la bibliografía

de las UEA's las nuevas aplicaciones que se están suscitando en la teoría económica, por ejemplo, incluir la enseñanza de nuevos modelos dinámicos en econometría, añadir también las nuevas hipótesis que se están planteando en los modelos macroeconómicos a través de las principales escuelas de pensamiento, dar una mayor importancia al área de finanzas y mercado bursátil con el fin de tener más y mejores herramientas para el análisis económico y financiero, por mencionar algunos ejemplos.

En el horizonte actual bajo el cual se está desarrollando nuestro campo de estudio, considero que se debería de buscar incorporar de manera más intensa el uso de la tecnología, por ejemplo, en ámbitos como la modelación econométrica aplicada tanto para la macro y la microeconomía, cursos que involucren el uso de algún software estadístico como R o R Studio, talleres avanzados de uso de Excel para análisis de bases de datos y otras herramientas para matemáticas financieras que busquen complementar y hacer más práctica la teoría económica pues considero que nos quedamos atrás si solo buscamos el aprendizaje de la teoría pero no la practicidad de la misma dados los problemas de índole actual, que lo demandan y que se requieren en el análisis y la presentación de soluciones.

2. EVALUACIÓN DE ESTANCIA DE INVESTIGACIÓN



EVALUACIÓN DE ESTANCIA DE INVESTIGACIÓN

(Documento a ser completado por el tutor en la institución o entidad receptora)

La Maestría en Economía de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco, agradece la valiosa colaboración de su institución y la suya propia en la formación como investigadores de nuestros alumnos y futuros Maestros en Economía.

Para completar esta experiencia de los alumnos, le solicitamos sirva atender el siguiente cuestionario con el objetivo de evaluar y mejorar el nivel de las Estancias de Investigación de la Maestría en Economía. Por este motivo, le solicitamos responder estas preguntas en función de su apreciación respecto al desempeño mostrado por el alumno en el proyecto de investigación asignado. La información entregada se utilizará explícitamente para el objetivo previamente planteado y para evaluar el nivel de desempeño del alumno.

INSTITUCIÓN O ENTIDAD: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Naciones Unidas

NOMBRE DEL TUTOR RESPONSABLE: Juan Carlos Rivas Valdivia

CARGO: Oficial de asuntos económicos

E MAIL: juancarlos.rivas@un.org

TELÉFONO: 5541705678

NOMBRE DEL ALUMNO: Alma Gabriela Castellanos Perera

PROYECTO (S) EN EL (LOS) QUE PARTICIPÓ: 1) Construcción de indicadores macroeconómicos de largo plazo (1950-2018) para Centroamérica, México y los Estados Unidos, 2) Análisis de sostenibilidad de la deuda en Centroamérica y México y 3) Análisis de brechas de productividad en Centroamérica.

FECHA DE INICIO: 14 de enero de 2019 FECHA DE TÉRMINO: 14 de abril de 2019
TOTAL DE HORAS: 455

EVALUACIÓN

Estimado tutor, se requiere que evalúe al estudiante teniendo en cuenta que debe calificar de 1 a 5, donde 1 es deficiente y 5 es excelente, marcando con una x frente a cada uno de los enunciados, según la opción que corresponda a su apreciación.

FACTOR \ NIVEL	EXCELENTE	BUENO	ACEPTABLE	INSUFICIENTE	DEFICIENTE
	5	4	3	2	1
ACTITUDES Y VALORES :20%					
ACTITUD FRENTE AL TRABAJO: Comportamiento frente a objetivos, políticas y estrategias de la organización.	X				
RELACIONES INTERPERSONALES: Capacidad del alumno para integrarse al equipo de trabajo y mantener relaciones cordiales y de respeto.	X				
ÉTICA: Capacidad del alumno para asumir con respeto valores como: lealtad, sinceridad, confidencialidad, honradez y servicio.	X				
ASISTENCIA Y PUNTUALIDAD	X				
CUMPLIMIENTO EN LAS TAREAS ENCOMENDADAS	X				
CONOCIMIENTO :30%					
El conocimiento teórico del alumno para realizar su estancia fue:	X				
Las habilidades técnicas e instrumentales para realizar su estancia fueron:	X				
La capacidad del alumno para trabajar en equipo fue:	X				
CONTRIBUCIÓN A LA ESTANCIA DE INVESTIGACIÓN 20%					
MARCO TEÓRICO DEL PROYECTO: Planteamiento de bases teóricas suficientes para sustentar la solución propuesta ante el problema encontrado.		X			
DISEÑO METODOLÓGICO: Manejo de procesos necesarios para la presentación de resultados.	X				
CALIDAD EN LAS CONCLUSIONES Y LAS RECOMENDACIONES: Aprovechamiento que el alumno le da a la información para interpretar y generar alternativas.	X				
HABILIDADES: 20%					
PLANEACIÓN: Capacidad que tiene el alumno para identificar problemas, plantear soluciones y sistematizar su trabajo.	X				
ORGANIZACIÓN: Capacidad que tiene el alumno para ordenar y optimizar los recursos a su disposición.	X				

FACTOR \ NIVEL	EXCELENTE	BUENO	ACEPTABLE	INSUFICIENTE	DEFICIENTE
	5	4	3	2	1
EJECUCIÓN: Capacidad que tiene el alumno para tomar decisiones y llevar a cabo con efectividad su trabajo.	X				
EVALUACIÓN: Capacidad que tiene el alumno para verificar, hacer seguimiento y autoevaluar su desempeño en el trabajo.	X				
COMUNICACIÓN: Manejo adecuado de los lenguajes para expresar ideas y facilitar relaciones con los demás.	X				
LOGROS 10%					
CUMPLIMIENTO DE LOS OBJETIVOS: Respuesta al problema planteado y al plan de trabajo estipulado, capacidad para sustentar con criterios claros.	X				

Desde su punto de vista:

1. ¿La formación académica del alumno, al iniciar su estancia de investigación, era suficiente para realizar las actividades que le fueron encomendadas? Si, No ¿Por qué?

La formación académica del alumno, al iniciar su estancia de investigación, fueron suficiente para realizar las actividades que le fueron encomendadas, ya que mostró excelentes habilidades para el manejo de información cuantitativa y cualitativa. Todo ello fue útil en la construcción de bases de datos, indicadores, la búsqueda de bibliografía y ordenamientos de la información revisada.

2. ¿Qué recomendaciones haría usted al programa de la Maestría en Economía, para mejorar el proceso de formación como investigador del alumno?

Que los tutores de la entidad receptora tuvieran más información sobre el propósito de la estancia de investigación de los alumnos y de los reportes que se tienen que completar al final del proceso.


Juan Carlos Rivas Valdivia

Nombre y firma

EVALUACIÓN DE ESTANCIA DE INVESTIGACIÓN

(Documento a ser completado por el tutor en la institución o entidad receptora)

La Maestría en Economía de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco, agradece la valiosa colaboración de su institución y la suya propia en la formación como investigadores de nuestros alumnos y futuros Maestros en Economía.

Para completar esta experiencia de los alumnos, le solicitamos sirva atender el siguiente cuestionario con el objetivo de evaluar y mejorar el nivel de las Estancias de Investigación de la Maestría en Economía. Por este motivo, le solicitamos responder estas preguntas en función de su apreciación respecto al desempeño mostrado por el alumno en el proyecto de investigación asignado. La información entregada se utilizará explícitamente para el objetivo previamente planteado y para evaluar el nivel de desempeño del alumno.

INSTITUCIÓN O ENTIDAD: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Naciones Unidas

NOMBRE DEL TUTOR RESPONSABLE: Juan Carlos Rivas Valdivia

CARGO: Oficial de asuntos económicos

E MAIL: juancarlos.rivas@un.org

TELÉFONO: 5541705678

NOMBRE DEL ALUMNO: Alma Gabriela Castellanos Perera

PROYECTO (S) EN EL (LOS) QUE PARTICIPÓ: 1) Construcción de indicadores macroeconómicos de largo plazo (1950-2018) para Centroamérica, México y los Estados Unidos, 2) Análisis de sostenibilidad de la deuda en Centroamérica y México y 3) Análisis de brechas de productividad en Centroamérica.

FECHA DE INICIO: 14 de mayo de 2019 FECHA DE TÉRMINO: 14 de julio de 2019

TOTAL DE HORAS: 455

EVALUACIÓN

Estimado tutor, se requiere que evalúe al estudiante teniendo en cuenta que debe calificar de 1 a 5, donde 1 es deficiente y 5 es excelente, marcando con una x frente a cada uno de los enunciados, según la opción que corresponda a su apreciación.

NIVEL FACTOR	EXCELENTE	BUENO	ACEPTABLE	INSUFICIENTE	DEFICIENTE
	5	4	3	2	1
ACTITUDES Y VALORES :20%					
ACTITUD FRENTE AL TRABAJO: Comportamiento frente a objetivos, políticas y estrategias de la organización.	X				
RELACIONES INTERPERSONALES: Capacidad del alumno para integrarse al equipo de trabajo y mantener relaciones cordiales y de respeto.	X				
ÉTICA: Capacidad del alumno para asumir con respeto valores como: lealtad, sinceridad, confidencialidad, honradez y servicio.	X				
ASISTENCIA Y PUNTUALIDAD	X				
CUMPLIMIENTO EN LAS TAREAS ENCOMENDADAS	X				
CONOCIMIENTO :30%					
El conocimiento teórico del alumno para realizar su estancia fue:	X				
Las habilidades técnicas e instrumentales para realizar su estancia fueron:	X				
La capacidad del alumno para trabajar en equipo fue:	X				
CONTRIBUCIÓN A LA ESTANCIA DE INVESTIGACIÓN 20%					
MARCO TEÓRICO DEL PROYECTO: Planteamiento de bases teóricas suficientes para sustentar la solución propuesta ante el problema encontrado.		X			
DISEÑO METODOLÓGICO: Manejo de procesos necesarios para la presentación de resultados.	X				
CALIDAD EN LAS CONCLUSIONES Y LAS RECOMENDACIONES: Aprovechamiento que el alumno le da a la información para interpretar y generar alternativas.	X				
HABILIDADES: 20%					
PLANEACIÓN: Capacidad que tiene el alumno para identificar problemas, plantear soluciones y sistematizar su trabajo.	X				
ORGANIZACIÓN: Capacidad que tiene el alumno para ordenar y optimizar los recursos a su disposición.	X				

FACTOR \ NIVEL	EXCELENTE 5	BUENO 4	ACEPTABLE 3	INSUFICIENTE 2	DEFICIENTE 1
EJECUCIÓN: Capacidad que tiene el alumno para tomar decisiones y llevar a cabo con efectividad su trabajo.	X				
EVALUACIÓN: Capacidad que tiene el alumno para verificar, hacer seguimiento y autoevaluar su desempeño en el trabajo.	X				
COMUNICACIÓN: Manejo adecuado de los lenguajes para expresar ideas y facilitar relaciones con los demás.	X				
LOGROS 10%					
CUMPLIMIENTO DE LOS OBJETIVOS: Respuesta al problema planteado y al plan de trabajo estipulado, capacidad para sustentar con criterios claros.	X				

Desde su punto de vista:

1. ¿La formación académica del alumno, al iniciar su estancia de investigación, era suficiente para realizar las actividades que le fueron encomendadas? Sí, No ¿Por qué?

La formación académica del alumno, al iniciar su estancia de investigación, fueron excelentes para realizar las actividades que le fueron encomendadas, ya que mostró excelentes habilidades para el manejo de información cuantitativa y cualitativa. Todo ello fue útil en la construcción de bases de datos, indicadores, la búsqueda de bibliografía y ordenamientos de la información revisada.

2. ¿Qué recomendaciones haría usted al programa de la Maestría en Economía, para mejorar el proceso de formación como investigador del alumno?

Que los tutores de la entidad receptora tuvieran más información sobre el propósito de la estancia de investigación de los alumnos y de los reportes que se tienen que completar al final del proceso.


Juan Carlos Rivas Valdivia

Nombre y firma

3. INDICADORES MACROECONÓMICOS, SOSTENIBILIDAD DE LA DEUDA PÚBLICA Y ANÁLISIS DE BRECHAS DE PRODUCTIVIDAD EN CENTROAMÉRICA

ÍNDICE

Resumen

Introducción

Capítulo 1. Indicadores Macroeconómicos de Largo Plazo (1950 – 2018) para Centroamérica, México y Estados Unidos

1. Introducción
2. Objetivos de la investigación
3. Contexto macroeconómico actual
4. Principales indicadores macroeconómicos.
5. Evidencia para Centroamérica
 - 5.1 Costa Rica
 - 5.2 El Salvador
 - 5.3 Guatemala
 - 5.4 Honduras
 - 5.5 Nicaragua
 - 5.6 Panamá

Capítulo 2. Análisis de Sostenibilidad de la Deuda en Centroamérica y México

1. Introducción
2. Objetivos de la investigación
3. Que es la sostenibilidad fiscal
4. Metodologías para el análisis de la sostenibilidad de la deuda
5. Principales indicadores de alerta
6. Evidencia del análisis de sostenibilidad aplicado a países de Centroamérica
7. Estadísticas para Centroamérica y México
 - 7.1 Costa Rica
 - 7.2 El Salvador
 - 7.3 Guatemala
 - 7.4 Haití

7.5 Honduras

7.6 México

7.7 Nicaragua

7.8 Panamá

7.9 República Dominicana

Capítulo 3. Análisis de Brechas de Productividad en Centroamérica

1. Introducción

2. Objetivos de la investigación

3. El enfoque de brechas estructurales ¿De dónde surge?

4. Las once brechas estructurales

5. Análisis de la brecha de productividad

6. Evaluación de la brecha de productividad en Centroamérica

Referencias bibliográficas

RESUMEN

El siguiente trabajo tiene por objeto presentar el producto de investigación realizado durante la estancia en la CEPAL, Naciones Unidas, Sede Subregional México. Se hace evidencia en este reporte de las aportaciones que se elaboraron para cada uno de los tres grandes proyectos en los que se colaboró dentro de la estancia de investigación, siendo el primero de ellos el de los Indicadores Macroeconómicos de Largo Plazo para Centroamérica, México y los Estados Unidos, en segundo lugar el proyecto de Análisis de Sostenibilidad de la Deuda en Centroamérica y México, y finalmente concluimos con el aporte al tercer proyecto, que se orientó al enfoque de brechas estructurales aplicado al caso específico del Análisis de Brechas de productividad en Centroamérica.

Cada uno de estos tres proyectos tiene como propósito contribuir a la construcción de la política económica de los países y las regiones analizadas a través de recomendaciones, sugerencias y propuestas elaboradas por la CEPAL y dirigidas a la solución de la problemática que se atiende en cada proyecto en particular, de modo que se busca hacer énfasis en las situaciones que enfrenta cada país y las condiciones bajo las cuales se están desarrollando.

Si bien la política económica no está en el centro de cada uno de estos temas si es parte implícita de lo que se busca a través de las explicaciones y proposiciones que se elaboren dentro de la CEPAL para mejorar el rendimiento y la eficiencia del conjunto de las economías de América Latina y el Caribe, en especial, para los países que son objeto de estudio dentro de la Sede Subregional en México.

La política económica, ya sea de índole monetaria, fiscal, social, industrial, de desarrollo, entre otros ámbitos, es de relevancia para cualquier economía tanto a nivel local como a nivel de la dinámica de la economía mundial, pues de ella dependerá la eficacia productiva, la equidad distributiva, la estabilidad y sostenibilidad del crecimiento, la orientación del desarrollo económico, la equidad social, así como también la reunión de intereses de los distintos agentes económicos de la sociedad moderna.

En particular, dentro del segundo proyecto de investigación nos concentramos en el análisis de la política fiscal y la sostenibilidad de la deuda pública para los gobiernos de Centroamérica y México. En este tema se buscó que como consecuencia de una buena gestión de la deuda, que implica el desarrollo de unas finanzas sanas en términos de un equilibrio entre ingresos y gastos, los países tengan mayor disposición de sus recursos para ampliar la eficiencia y sofisticación de sus procesos productivos, aumentar la competitividad en su comercio así como ampliar la productividad económica a través de aumentos en inversión pública destinada a incrementar el capital físico, que es conocida normalmente como inversión en infraestructura y que está destinada principalmente a la producción y al desarrollo de sus capacidades.

Esto no quiere decir que los gobiernos no puedan aprovechar las ventajas que puede ofrecer el adquirir deuda para financiar sus proyectos, sino todo lo contrario, se incita a que los países adquieran deuda con base en finanzas más estables y con menos probabilidades de riesgo de insostenibilidad en el futuro, permitiéndose entonces que la deuda sea una herramienta para el crecimiento económico y no una barrera que lo limite hasta cierto punto.

Si se cuentan con mayores niveles de inversión en infraestructura, la perspectiva en el mediano plazo es que sea posible ampliar las capacidades productivas y con ello, cerrar la brecha de productividad e innovación, tanto a nivel interno, con respecto a ciertas regiones dentro del mismo país, así como también a nivel externo, es decir, con respecto a otras economías con un grado de desarrollo similar, o bien, con respecto a economías de más altos ingresos o industrializadas. Por ello, el tercer proyecto referente al tema de análisis de brechas de productividad en Centroamérica es relevante, pues la productividad es un tema central en el desempeño de la actividad económica que está asociada con diversos factores como son el cambio tecnológico, la eficiencia e innovación en los procesos productivos, los ahorros que puedan hacerse en los costos de producción, así como también está relacionada con el nivel de vida que tiene la sociedad y las habilidades y capacidades con que cuenta esta.

En este punto, el tema de análisis del primer proyecto relacionado con los indicadores macroeconómicos específicos de la región nos permite identificar la existencia de esta brecha estructural en el largo plazo, pues el rendimiento en la actividad económica medida por el PIB en las economías de Centroamérica desde 1950 y hasta 2018 en general ha atravesado por dificultades que hasta el momento no ha permitido una recuperación suficiente y sostenible en el crecimiento, que permita incrementar los niveles de vida y disminuir las cifras de pobreza y exclusión social en la población.

De esta manera, el análisis de los principales indicadores macroeconómicos repercute en la evaluación acerca de las brechas estructurales que están presentes en las economías de Centroamérica, pues estos indicadores discuten indirectamente lo que los países han aplicado en estas últimas décadas para reducir dichas brechas, de manera que la observación de estos indicadores dará pauta a la elaboración de proposiciones, recomendaciones e indicaciones para combatirlas y, sobre todo, buscar superarlas.

Frente a un contexto volátil y de incertidumbre como el que vivimos en estos momentos, no solo a nivel nacional sino también a nivel global, se destaca también la necesidad de aumentar las capacidades institucionales internas de los países, con la finalidad de que fortalezcan el estado de derecho de cada gobierno, a la vez que es idóneo adoptar modalidades más innovadoras de cooperación internacional para el desarrollo que motiven la generación de beneficios no solo económicos, sino también sociales.

INTRODUCCIÓN

El trabajo que se presenta es resultado de la participación a la investigación desarrollada dentro de la CEPAL, Sede Subregional en México. Para hacer evidencia de la estancia se elabora un reporte de investigación que comprende dentro de tres capítulos las aportaciones que se elaboraron para cada uno de los tres proyectos en los que pude incorporarme bajo la supervisión del funcionario Juan Carlos Rivas Valdivia, quien es parte de la Unidad de Desarrollo Económico (UDE) de la CEPAL.

Comenzando con el capítulo uno, encontramos el tema de los indicadores macroeconómicos de largo plazo en Centroamérica, México y los Estados Unidos. Para dar inicio se presenta una breve introducción al enfoque que se le dio a este ítem dentro del proyecto para después continuar con los objetivos generales y específicos, el contexto macroeconómico actual que se revisó para la región de Centroamérica y para la economía mundial, así como también se incluye la especificación del cálculo de los indicadores macroeconómicos que fueron seleccionados por los investigadores.

Para finalizar este primer capítulo incluimos la evidencia estadística que se elaboró para el análisis de caso de la región de Centroamérica, tomando como muestra a seis países, entre los que se incluye a Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua y Panamá.

Dentro de este primer capítulo, se incluye un reporte de los principales documentos oficiales que se revisaron para el contexto macroeconómico y que son publicados por instituciones y organismos como el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Grupo Banco Mundial, Naciones Unidas (UN), la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE).

Dentro de estos documentos se examinó la situación que están atravesando las economías del mundo este año, tomando como referente la situación económica que estaba presente en el año de 2018, prestando especial atención a las

proyecciones que elaboro cada documento y en las que se expone que es lo que podremos esperar para este año y el que sigue en cuestión de desempeño económico. Se hizo énfasis en la situación de las principales economías desarrolladas como son Estados Unidos, la Zona Euro, Japón y China, en el grupo de las economías avanzadas, las economías emergentes y en desarrollo, la región de América Latina y el Caribe, así como también en las proyecciones que se elaboraron para el crecimiento económico de México.

El capítulo dos contiene el tema de análisis de sostenibilidad de la deuda en Centroamérica y México. En este tema también se presenta una breve introducción del proyecto para después continuar con los objetivos generales y específicos. Como parte de las aportaciones que se realizaron a este proyecto se incluye un apartado en el que se explica que es la sostenibilidad fiscal y de la deuda, que metodologías son las más utilizadas para el análisis de la sostenibilidad de la deuda, cuales son los principales indicadores de alerta, así como también se incluye la evidencia bibliográfica más reciente (2009 – 2019) del análisis de sostenibilidad de la deuda aplicado a países de Centroamérica y el resto del mundo.

Para finalizar este segundo capítulo incluimos las estadísticas que se elaboraron para la preparación de pronósticos acerca de la sostenibilidad de la deuda para nueve de los diez países que se estudian en la CEPAL, en los que se incluye a Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, México, Nicaragua, Panamá y República Dominicana. No se incluyó a Cuba dada la falta de información estadística actualizada.

Por su parte, en el capítulo tres se agrupa el tema de análisis de brechas de productividad en Centroamérica, en donde al igual que en los dos capítulos anteriores se incluye una breve introducción al proyecto, así como también los objetivos generales y específicos que se buscan en la investigación.

En un primer apartado se explica qué es el enfoque de brechas estructurales y de donde surge, se continua con la explicación de las once brechas estructurales que

reúne el enfoque de la CEPAL para seguir con el análisis que se elaboró para el caso de la brecha de productividad.

Finalmente, concluimos el capítulo tres con la evidencia bibliográfica que se encontró para la evaluación de la brecha de productividad en Centroamérica.

Por último, se presentan las conclusiones que se obtuvieron de acuerdo al avance que se logró en el desarrollo de la investigación. Se incluye al final del reporte una lista de siglas y abreviaturas utilizadas, las referencias bibliográficas que se consultaron, así como un anexo que está dedicado en principio a la parte estadística.

CAPITULO 1. INDICADORES MACROECONÓMICOS DE LARGO PLAZO PARA CENTROAMERICA, MÉXICO Y ESTADOS UNIDOS

1. Introducción

En un contexto económico como el que estamos viviendo en la actualidad, en donde prevalece la incertidumbre en cuando al éxito o fracaso de las recientes políticas aprobadas por los gobiernos en curso, la tensión frecuente y cada vez más aguda de las relaciones comerciales entre países, la caída en las tasas de crecimiento económico, la mayor liquidez en el sistema monetario, la disminución de las tasas de interés, la contracción que han sufrido en estos últimos meses las tasas de crecimiento de la inversión, el consumo y el empleo, así como la presencia de una volatilidad importante de los tipos de cambio aunado a un escenario de baja inflación, todo ello son factores que hacen que el análisis del desempeño económico de largo plazo resulte pertinente para trazar una idea del camino hacia donde nos dirigimos y aunque no podemos adivinar el futuro, si podemos hacernos una idea de que podemos hacer si ese camino no es el objetivo que se está persiguiendo.

Poner en perspectiva a los determinantes de ese desempeño económico, así como detectar las posibles fuentes de retraso que se están presentando en ciertas áreas o sectores de la economía es fundamental para el análisis, la formulación e implementación de los requerimientos necesarios para alcanzar un crecimiento económico inclusivo, sostenido y sustentable en el largo plazo.

El análisis de los principales indicadores económicos de un país nos brinda esa oportunidad en el corto plazo al permitirnos observar un panorama general, o bien, una perspectiva rápida de todo el conjunto del sistema económico de un país. Los indicadores nos permiten de manera breve observar lo que sucede en un sector de la economía, e incluso, con ciertas limitaciones, permiten hacer relaciones de

causalidad de lo que está pasando entre la dinámica de un sector y otro, como bien podría ser la dinámica entre el sector industrial y el sector servicios a través de los movimientos en la composición del producto nacional, ya sea bruto o neto, y los montos de inversión nacionales y extranjeros que están moviéndose de un sector a otro.

El entender, relacionar e interpretar correctamente los indicadores económicos ayuda a que todos los agentes de una economía, sean empresas, familias o el propio gobierno, generen un pronóstico del futuro de la actividad económica, el cual les ayudara a enfrentar los cambios en las condiciones del entorno económico, aspecto que no es irrelevante en este momento que presenta desafíos interesantes para toda la comunidad económica global, lo cual incluye a economías avanzadas como también a economías de mercados emergentes y en desarrollo. La verdad es que el crecimiento económico no se ha recuperado desde la crisis de 2008-2009. La recuperación se ha dado de forma lenta y la nueva etapa del ciclo económico, la de expansión, aún no se espera que arribe pronto.

Lo que se busca con este aporte al proyecto de investigación relacionado con el desarrollo económico que está elaborando la CEPAL con la colaboración de otros investigadores expertos en el tema es aportar al análisis un esquema analítico que compare las historias de desarrollo económico de seis países de Centroamérica (Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua y Panamá) desde 1950 y hasta 2018 con base en variables e indicadores pertinentes. Lo que se propone dentro del proyecto como hipótesis es demostrar la existencia de una trilogía básica del desarrollo económico que se fundamenta en tres aspectos clave: el crecimiento de la economía, el crecimiento de la inversión y la transformación estructural y, por último, el incremento de la productividad laboral.

El planteamiento principal incluye también a la estructura social y al medio ambiente, de forma que se insta a que el crecimiento de la inversión en la economía (dadas las condiciones idóneas para que esta se lleve a cabo de forma eficiente) llevara a una transformación productiva. Dicha transformación productiva será beneficiosa cuando genere crecimiento en la economía. Dicho crecimiento entonces llevara a

aumentos sustanciales en la productividad laboral, lo que se espera que se traduzca en incrementos en el bienestar social, que están relacionados con un mayor nivel de ingreso por habitante, una mejor distribución de la riqueza, sostenibilidad ambiental del impacto que genera la realización de las actividades económicas, así como mayor cobertura de las políticas sociales en beneficio de la población en términos de mejoras en la calidad de vida.

Para cumplir con este planteamiento es necesario poner énfasis en los factores condicionantes de esta trilogía básica del desarrollo, la cual está relacionada con cuatro factores, el primero de ellos con respecto al patrón de inversión y de producción de las economías, lo que a su vez se relacionan con la distribución del ingreso, el éxito de ciertos sectores productivos y la estrategia de crecimiento del mercado, que puede ser interno pero destinado a la exportación, como es el caso de las economías de Centroamérica.

Como segundo factor tenemos a la coordinación y liderazgo que exista de la inversión, es decir, que políticas o restricciones macroeconómicas estarían limitando o promoviendo a la inversión, las políticas de desarrollo vigentes están resultando efectivas o no y que importancia están ganando las grandes empresas, tanto públicas como privadas, tanto nacionales como extranjeras, así como también entra en el campo de juego la importancia del papel del Estado dentro de la economía a través de las regulaciones, estímulos o señales que este manda al mercado. El tercer factor tiene que ver con la dotación y uso de los recursos productivos (incluyendo incluso a la infraestructura existente).

Y, por último, el cuarto factor, que trata de las influencias externas que impactan al desarrollo de las economías de Centroamérica, las cuales responden al comportamiento de la economía norteamericana y global en aspectos clave como es el comercio internacional, que está relacionado con los términos de intercambio comercial y el movimiento de las finanzas internacionales, en especial, el relacionado con el movimiento de los flujos de capitales.

Dentro del proyecto, que planea demostrar la existencia de esta trilogía básica del desarrollo económico a través de los cuatro factores condicionantes que acabamos de mencionar en líneas anteriores, se toma en cuenta dentro de todo el ecosistema a la transformación social que están viviendo con el transcurrir de las épocas las sociedades, ello en términos de la evolución de la estructura social y el efecto que provocan las políticas sociales en dicha estructura.

Demostrar la existencia de esta trilogía básica del desarrollo económico busca poner en perspectiva que no solo el lograr un mayor crecimiento económico y generar mayor riqueza en las naciones, que es lo que traerá como consecuencia el desarrollo, sino que se busca que esta riqueza realmente logre favorecer a la sociedad a través de un aumento del bienestar, mejores condiciones de vida, empleos de mejor calidad, una mejor distribución del ingreso que conciba mayores montos de inversión destinada a la educación y la salud.

2. Objetivos de la investigación

A continuación, se presentan tanto el objetivo general como el objetivo específico del tema de investigación

Objetivo general

- Analizar el desempeño macroeconómico de largo plazo “1950 – 2018” de los países de Centroamérica utilizando como referencia el desempeño de los principales indicadores macroeconómicos de México y Estados Unidos

Objetivos específicos

- Analizar la existencia de brechas estructurales en los países de la región de Centroamérica
- Analizar la existencia de factores condicionantes de la trilogía básica del desarrollo económico (crecimiento de la economía, crecimiento de la

inversión y transformación estructural y crecimiento de la productividad laboral).

3. Contexto macroeconómico actual

La macroeconomía es parte de la teoría económica. Se encarga de estudiar la dinámica de los indicadores agregados de una economía, así como el funcionamiento de la economía global como un conjunto integrado por países que en la realidad distan mucho de ser homogéneos y que más bien son heterogéneos entre sí. Los agregados económicos son el principal insumo para el análisis macroeconómico, los cuales permiten elaborar indicadores más útiles para analizar mejor la forma en la que se están persiguiendo los objetivos económicos de un país o región.

El contexto macroeconómico actual hace referencia entonces a la manera en la cual se están desempeñando las economías, en este caso, nuestro interés está en las economías de Centroamérica. Pero para hacer un análisis del desempeño de las economías de Centroamérica se requiere hacer un análisis de cómo se está desempeñando la economía mundial y a su vez, como se están comportando las economías con las cuales se tiene una relación más directa en términos del comercio internacional, pues ninguna de las economías que son parte del análisis del proyecto son economías cerradas o ajenas a la dinámica de la economía mundial.

Se presenta a continuación una revisión de los principales documentos que elaboran instituciones y organismos internacionales y en los que se incluyen pronósticos y perspectivas de crecimiento de la economía mundial y de los países y regiones que integran a este conjunto. Se toma como escenario base el año 2018, haciendo énfasis en los cambios que se esperan para este año, así como en los riesgos que probablemente generen un impacto en la trayectoria de crecimiento que

se pronostica para el 2019 y 2020, los cuales pueden ser tanto al alza como a la baja.

El primer documento que revisamos fue el *“Balance Preliminar de las Economías de Centroamérica y la Republica Dominicana en 2018 y perspectivas para 2019”* que es elaborado por la Unidad de Desarrollo Económico de la Sede Subregional de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) en México con datos actualizados a enero del año en curso, en el que explica como en el año de 2018 se registró una expansión del 3.2% en la economía mundial, una tasa por encima de la reportada en 2017, que fue del 3.1%. Según el balance, en el año de 2017 se había presentado una situación de aceleración del crecimiento de manera simultánea, que incluía tanto a economías avanzadas como en desarrollo. Sin embargo, este acontecimiento no se presentó de nuevo el año pasado, y, al contrario, lo que se registró fueron diferencias significativas en el crecimiento económico entre países o entre grupos de países.

La economía de los Estados Unidos, una de las más influyentes dentro de la economía mundial, reporto una tasa de crecimiento del 2.9% en 2018, que fundamentalmente se vio impulsada por la aplicación de estímulos fiscales orientados a reducir el impuesto sobre la renta y la tasa impositiva corporativa de las empresas nacionales, medidas que fueron implementadas por el gobierno del presidente Trump, quien inicio su gestión en enero del 2017. Frente al crecimiento del 2.2% reportado en el primer año de gobierno, la economía estadounidense comienza a ver los resultados de las políticas que ha implementado, pues para el año de 2018, fue Estados Unidos quien contrarrestó la menor expansión en el crecimiento que reportaron otras economías grandes como fue el caso de Canadá, China, Japón y la Unión Europea.

En cuanto a las economías desarrolladas, en su conjunto se reportó un crecimiento del 2,2% en 2018, tasa que no se modificó con respecto a la reportada en 2017. El cambio nulo en el crecimiento de este conjunto de economías se debió a ciertos acontecimientos, uno de ellos, que la actividad económica de los países de la zona del euro se expandió a una tasa del 2%, 0,4 puntos porcentuales por debajo de la

tasa de 2017 que a su vez fue acompañada de una desaceleración en la mayor parte de los países, incluidas las mayores economías como son Alemania, España, Francia e Italia.

En Japón, otra de las grandes economías del mundo, la tasa de crecimiento tuvo una reducción importante de 0.7 puntos porcentuales, reportándose un crecimiento de tan solo 1% en 2018, consecuencia de un débil crecimiento del salario real que impacto en los niveles de consumo, y que estuvo acompañado de una menor inversión por el concepto de vivienda.

Pasando al grupo de las economías emergentes y en desarrollo, la CEPAL (2019) reporto una expansión del crecimiento de estas economías del 4.4%, un punto porcentual menor a la tasa reportada en 2017. Para este conjunto de economías, el principal impulso fue el consumo privado. En el documento se destaca el crecimiento de la India, que reporto una tasa de 7.4% mientras que el PIB de China se desaceleró 0.3 puntos porcentuales respecto a la tasa de 6.9% del 2017, una baja ocasionada por una menor dinámica de la producción industrial y las exportaciones, que tienen su origen en las restricciones que ha impuesto Estados Unidos.

En las economías de América Latina y el Caribe, el balance confirma que se experimentó en conjunto un crecimiento de 1.2% en 2018, tasa que implica una leve desaceleración con respecto al 1.3% alcanzado en 2017.

En términos de los países que vieron reflejada una contracción de su crecimiento económico llegando incluso a tasas negativas con respecto al año de 2017 está el caso de Argentina (-2.6%), Nicaragua (-4.1%) y la República Bolivariana de Venezuela (-15%). En las regiones en donde el crecimiento se debilito esta la región de América del Sur que paso del 0.8% al 0.6% para 2018, así como Centroamérica, Cuba y Haití que desaceleraron el ritmo de crecimiento de manera importante, pasando de un 3.4% en 2017 a un 3.2% en 2018.

El caso de México también se menciona en el documento y se destaca que, aunque no experimento una contracción fuerte o incluso negativa en su tasa de crecimiento

(del 2.1% al 2.0% en 2018) son visibles algunos signos de debilitamiento en el ritmo de expansión de la actividad económica.

En cuanto a El Caribe, se reporta una aceleración del crecimiento del 0.2% al 1.9% en 2018 debido a la recuperación del impacto de los desastres naturales que se presentaron en 2017.

Para los pronósticos de crecimiento en 2019, la CEPAL (2019) en su documento prevé un crecimiento de la economía mundial del 3.1%, crecimiento un punto porcentual por debajo del registrado en 2018 de 3.2%. Para las economías desarrolladas se espera una desaceleración, con una expansión de apenas el 2%. Asimismo, para la economía de Estados Unidos se espera que la tasa de crecimiento disminuya al 2,5%, ello como consecuencia del efecto cada vez menor de los estímulos fiscales y la normalización de la política monetaria, que comienza a aumentar sus tasas de interés. En la zona del euro también se espera una tendencia a la baja ante la incertidumbre por el Brexit, la situación económica por la que atraviesa Italia, así como la disminución de la producción industrial y el consumo privado en Alemania y Francia.

Para las economías emergentes y en desarrollo la CEPAL proyecta también una disminución en el crecimiento en parte por un menor dinamismo de la actividad económica de China, proveniente de mayores tensiones en términos de su relación comercial con la economía de Estados Unidos. Se prevé también que persistirán condiciones de vulnerabilidad en grandes economías emergentes como Argentina y Turquía.

Para este año, en América Latina y el Caribe, el documento establece que el PIB tendrá un crecimiento del 1.7%, el cual se prevé que sea ocasionado por un repunte del crecimiento en América del Sur consecuencia de una menor contracción de la actividad económica en Argentina y la República Bolivariana de Venezuela, así como una ligera aceleración en la economía brasileña. Para Centroamérica y la República Dominicana se espera un dinamismo del 4% de la actividad económica,

mientras que para las economías del Caribe se espera una expansión de la tasa de crecimiento del 2.1%.

Dentro de los pronósticos del crecimiento económico elaborados por la CEPAL para este año se contemplan distintos riesgos que pueden cambiar las perspectivas actuales y orientar los pronósticos hacia una desaceleración más pronunciada.

En primer lugar se contempla la mayor presión de las disputas comerciales, principalmente entre Estados Unidos y China, que traería consigo la imposición de tarifas y aranceles, así como otras restricciones adicionales que podrían desencadenar en un impacto negativo para el comercio internacional, que impactaría directamente a los flujos de oferta y demanda de manera importante, así como también se podrían presentar efectos en el tipo de cambio y afectaciones en los precios internacionales de ciertos productos, en particular, en precios de productos básicos. En segundo lugar, mayores ajustes en la política monetaria y reducción de la liquidez en economías desarrolladas tendrían un efecto negativo en la dinámica del consumo y la inversión, lo que mermaría aún más la confianza de los agentes económicos y alteraría las expectativas en torno a la actividad económica en el largo plazo. Y finalmente, un incremento en la volatilidad de los mercados financieros a causa de una salida desordenada y sin mediación del Reino Unido de la Unión Europea (el llamado Brexit).

Si todos estos riesgos se perfilan con fuerza en lo que resta del año, la CEPAL menciona la posible existencia de que el crecimiento sea menor a lo que se ha proyectado hasta ahora, por lo que sugiere realizar ajustes a las políticas económicas para hacer frente a las nuevas condiciones que se imponen a la senda de crecimiento para este año y el año que viene.

Naciones Unidas (UN, por sus siglas en inglés) por su parte publica un informe titulado “*World Economic Situation and Prospects, WESP (2019)*”, resultado del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales (ONU/DESA), la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD) y cinco Comisiones

regionales de Naciones Unidas ubicadas en África, Europa, América Latina y el Caribe, Asia Occidental y Asia y el Pacífico.

En el informe se hace una revisión de la situación y las perspectivas de la economía mundial considerando no solo las principales variables macroeconómicas, sino que también se incluye un análisis respecto al seguimiento de los objetivos de la Agenda 2030 para el Desarrollo sostenible, en la que se circunscribe como prioridad la erradicación de la pobreza y la conservación del medio ambiente y los recursos naturales dentro de los procesos de producción de las empresas.

En la primera versión de este informe del mes de enero de 2019, Naciones Unidas reafirma un crecimiento económico mundial en el 2018 del 3.1%, el cual es un ritmo de crecimiento estable pero firme que se debió a la aceleración ocasionada por los cambios en la política fiscal en Estados Unidos, que contrarrestó en gran parte el bajo ritmo de crecimiento de otras economías importantes, como es Alemania, Canadá y Japón.

Según el informe, el crecimiento económico se aceleró en más de la mitad de las economías del mundo en 2017 y 2018. Las economías desarrolladas crecieron un 2.2% en promedio en dicho periodo, de modo que Naciones Unidas observaba una situación en la cual el crecimiento estaría llegando a su potencial, es decir, para estas economías la brecha del producto, que es la diferencia entre el producto efectivo y el potencial se está haciendo cada vez más estrecha.

En cuanto a las economías en desarrollo, estas se han caracterizado por una senda de crecimiento relativamente fuerte desde la crisis de 2008. Aunque una gran mayoría de estos países están sujetos a las fluctuaciones de los precios internacionales de productos básicos, debido a que son países en los cuales las exportaciones no son muy diversificadas y son principalmente de commodities, en 2017-2018 mostraron una recuperación importante.

En esta primera edición del informe, se estimaba una tasa de crecimiento en el 2019 y 2020 del 3%, un punto porcentual por debajo del crecimiento mundial registrado en 2018, puesto que el crecimiento de la producción industrial mundial, así como

los niveles de volumen del comercio exterior han disminuido significativamente a comienzos de este año, en especial en sectores que son de peso para el intercambio comercial, como lo son los bienes de capital y los bienes intermedios.

El crecimiento desigual en las zonas periféricas y rurales dentro de los países, el bajo impulso económico en economías desarrolladas, las limitaciones en términos financieros y los inminentes riesgos que surgen a causa de la volatilidad de los precios internacionales en las economías en desarrollo se planteó como elementos que estarían ocasionando restricciones a la capacidad de crecimiento en el corto plazo para la economía mundial. Naciones Unidas afirma en este contexto que la acumulación de riesgos haría mucho más difícil el logro de un gran número de los objetivos de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible.

En la segunda versión del informe para mediados de 2019, en su última actualización para el mes de mayo 2019, titulada *“World Economic Situation And Prospects As Of Mid-2019”* Naciones Unidas pronostica un crecimiento económico mundial por debajo de sus estimaciones del 3% a inicios de año, con una tasa de 2.7% para 2019, 0.3 puntos porcentuales por debajo de la estimación que se presentó en enero, así como una tasa de crecimiento mundial de 2.9% para 2020, tasa 0.1 puntos porcentuales por debajo del nivel máximo que se mencionaba que había alcanzado el crecimiento económico mundial y que se decía, se mantendría en el 3% para el 2019-2020.

La revisión a la baja en esta actualización está relacionada con las elevadas tensiones comerciales que comenzaron con su precedente en 2018 a causa de las medidas adoptadas por los Estados Unidos, que incluían mayores aranceles a las importaciones provenientes principalmente de China, la incertidumbre de las políticas económicas en curso a nivel internacional y el detrimento de la confianza empresarial, que está teniendo un impacto significativo en los niveles de inversión y mantenimiento de infraestructuras así como los efectos que el cambio climático está causando en varios países a través del aumento de la frecuencia e intensidad de los desastres naturales; estos son algunos de los elementos que se destacan en

el informe como los principales motivos por los cuales el crecimiento económico mundial sigue en deterioro.

A su vez, las bajas perspectivas en el crecimiento merman aún más el crecimiento del PIB per cápita y el ingreso disponible de la población, que en algunas economías ha sido muy bajo e incluso nulo por lo que se espera un panorama poco propicio para el seguimiento de los objetivos universales para la eliminación de la pobreza y la promoción de la prosperidad y el bienestar social, al tiempo que se prevé a su vez la conservación del medio ambiente.

Con respecto a las perspectivas económicas de los países y regiones, para el conjunto de las economías desarrolladas se estima una tasa de crecimiento de 1.8% para 2019 y 2020, cifra 0.4 puntos porcentuales por debajo de la alcanzada en 2018 de 2.2%. En Estados Unidos se proyecta una tasa de crecimiento en 2019 de 2.3%, cifra por debajo del 2.9% alcanzado en 2018, mientras que para el 2020 se proyecta una tasa de crecimiento del 2.1%, consecuencia de la materialización en el primer trimestre del año del impacto de los aranceles y las tensiones comerciales que comienza a obstaculizar el comercio, así como la disminución del efecto de las medidas de estímulo fiscal que se aplicaron con la entrada del nuevo gobierno en 2017.

Para Japón, Naciones Unidas estima una tasa de crecimiento del 0.8% para 2019 y del 1.0% para el 2020, ambas con una revisión a la baja con respecto al pronóstico que se tenía en el primer informe que era del 1.4%, aunque más acorde al crecimiento que Japón había registrado en 2018, con una tasa de crecimiento del 0.8%.

Esta revisión a la baja muestra un debilitamiento fuerte proveniente del mercado externo por el lado de la demanda, en especial, en términos de las exportaciones que hace Japón hacia China lo que ha obstruido el incremento de la capacidad productiva del sector industrial japonés. Por su parte, el mercado interno está registrando niveles de crecimiento lento en el consumo que está ligado al bajo

crecimiento de los ingresos y a la escasez de mano de obra, lo que impacta de manera significativa en el crecimiento agregado.

Para el conjunto de países de la Unión Europea, se proyecta un crecimiento de 1.5% y 1.8% para 2019 y 2020 respectivamente, estimaciones que están por debajo de la tasa de crecimiento registrada en 2018 de 1.9% y que se debe a la incertidumbre que está generando el aplazamiento de la salida de Reino Unido y el posible impacto que tendría una salida desordenada en términos de los flujos de comercio del resto de los países europeos, así como también el proceso de transición que se ha postergado hacia una postura de política monetaria menos acomodaticia que impactaría en las condiciones financieras a las que se enfrenta la política fiscal, siendo que el espacio para aplicar medidas de política anti clica es reducido.

Para las economías en desarrollo, la expansión que habían experimentado en 2017 y 2018, alcanzando tasas de crecimiento del 4.4% y 4.3% respectivamente comienza a perder un poco de dinamismo debido principalmente a las tensiones en términos del comercio internacional, aunque puede que los riesgos no se materialicen y en el corto plazo se retome el crecimiento.

Naciones Unidas estima para este año una tasa de crecimiento del 4.1%, mientras que para el 2020 las proyecciones apuntan a un crecimiento del 4.5%, el cual supera en 1.0% la tasa registrada en 2017, de modo que las expectativas son favorables en el margen y en el caso de que los riesgos puedan mitigarse y afrontarse con respuestas de política más exhaustivas y mejor orientadas al crecimiento. Se requiere de una combinación de medidas de índole monetaria/fiscal que apoye el desarrollo y la generación de capacidades productivas.

Una de las principales economías de este conjunto es China, para la que se proyecta una tasa de crecimiento en 2019 de 6.3% y de 6.2% para el 2020, estimaciones que revelan una tendencia moderada en el crecimiento con respecto a las tasas de crecimiento alcanzadas con anterioridad. Esta tendencia al crecimiento moderado de la economía china está siendo ocasionada en primer lugar por el impacto adverso que están generando los aranceles comerciales impuestos

por Estados Unidos. Para contrarrestar estos efectos, China ha impulsado una serie de estímulos fiscales y monetarios en su economía para reforzar la demanda interna, aunque estas medidas no pueden ser aplicadas por mucho tiempo, pues podrían causar desequilibrios financieros importantes que repercutirían en el sistema financiero de la economía.

Otra de las principales economías de este grupo es la India, quien actualmente genera dos tercios de la producción regional de Asia del Sur y que en 2018 alcanzó una tasa de crecimiento del 7.2%. Las proyecciones de crecimiento para la India en el informe de Naciones Unidas estiman una tasa de crecimiento del 7.0% y 7.1% para 2019 y 2020 respectivamente. Entre los factores que están promoviendo fuertemente el crecimiento de la India están el consumo y la inversión interna. La caída en los precios del petróleo también ha beneficiado a la India, quien es un importador de petróleo neto, y que gracias a los precios bajos ha comenzado a generar mayor infraestructura.

Para la región de América Latina y el Caribe, en el informe de UN (2019) se presentan estimaciones que apuntan a una pérdida de impulso al crecimiento que comenzaba a recuperarse en 2017. Para 2019 y 2020, Naciones Unidas proyecta un crecimiento en la región de 1.1% y 2.0% respectivamente y como consecuencia de una desaceleración importante en el crecimiento de algunas de las principales economías de la región como son Brasil, México y Argentina. Sin embargo, se espera que el crecimiento mejore gradualmente conforme estas economías mejoren.

Claro que existen riesgos potenciales que pueden hacer que las expectativas se vuelvan a la baja y que la recuperación se debilite aún más en el corto plazo, entre los que destacan las tensiones comerciales con Estados Unidos, la baja demanda externa, la sensibilidad de los inversionistas, la falta de confianza en las políticas económicas que se están impulsando, así como las presiones financieras y de deuda a las que se enfrentan ciertos países.

La contracción en el PIB que se estima este año para la economía de Nicaragua y la República Bolivariana de Venezuela a raíz de las crisis sociopolíticas que tienen lugar en dichos países, así como la caída en el PIB de Argentina, quien ya ha solicitado al FMI ayuda para un rescate financiero hace que la perspectiva de crecimiento en el corto plazo se vuelva aún más débil. En el caso de Brasil, el informe destaca que la dificultad para implementar una reforma fiscal necesaria particularmente en el tema de las pensiones que afecta negativamente la inversión empresarial, mientras que en México los factores que más afectan a su crecimiento se registran vía el menor crecimiento de los Estados Unidos y por la incertidumbre de las políticas del nuevo gobierno.

En el Caribe, el inicio esperado de la producción comercial de petróleo en Guyana probablemente impulsará el crecimiento regional en 2020, de modo que se estima una tasa de crecimiento del 2.5%, 0.6 puntos porcentuales por encima de la estimación para el 2019, de una tasa de 1.9%.

Por su parte, el Fondo Monetario Internacional (FMI) en el documento “World Economic Outlook: Growth Slowdown, Precarious Recovery” en su última actualización al mes de abril de 2019 nos señala que tras crecer con fuerza en 2017 y comienzos del 2018, la actividad económica mundial comenzó a desacelerar en el segundo semestre del año pasado como consecuencia de una serie de factores que afectaron el desempeño económico de las principales economías del mundo, entre ellas China, Estados Unidos, la zona del Euro y Japón. Debido a estos factores, el FMI proyecta una contracción del crecimiento en 2019 para el 70% de la economía mundial. Para 2019 las autoridades estiman una tasa de crecimiento de 3.3%, 0.3 puntos porcentuales por debajo de la tasa reportada en 2018, que fue de 3.6%.

Un aspecto que resalta en el informe del FMI en términos de teoría económica es la convergencia de las economías avanzadas hacia una tasa de crecimiento potencial de largo plazo modesta, la cual está relacionada con aspectos estructurales de dichas economías, como el envejecimiento de su población, el débil crecimiento de la productividad de la mano de obra, entre otros aspectos.

Con respecto a lo que ha sucedido en las principales economías, el FMI (2019) discute como es que en China se ha reportado una desaceleración en el crecimiento consecuencia del endurecimiento de ciertas regulaciones, en especial de las políticas de crédito, así como por el efecto de las tensiones comerciales con la economía de Estados Unidos, lo que ha impactado en el desarrollo de sus exportaciones. Por su parte, la zona del Euro perdió más impulso de lo previsto dado el debilitamiento de la confianza de consumidores y empresas, la baja que se ha presentado en la producción automotriz alemana a causa de la implementación de nuevas normas sobre emisiones y, por último, la reducción de la inversión y el aumento de los diferenciales soberanos que han tenido lugar en Italia. Con respecto a Japón, las catástrofes naturales han generado bajas en la actividad económica.

Para la economía de Estados Unidos, el FMI reporta que la política monetaria se ha inclinado cada vez más hacia una política más acomodaticia y que los efectos de los estímulos fiscales implementados por los Estados Unidos en el 2017 comienzan a perder fuerza, así como también pierde fuerza el efecto que estas medidas han causado en otras economías avanzadas.

El FMI (2019) también hace mención a otros aspectos que han generado un menor crecimiento en el segundo trimestre del 2018, entre ellos la falta de optimismo en los mercados financieros ante mayores riesgos y el mayor impacto que han sufrido los mercados emergentes dada la vulnerabilidad a la que están expuestos, principalmente a los cambios que se presentan en las condiciones de los mercados internacionales, viéndose más afectados aquellos países que están dirigidos a la producción y venta de materias primas o commodities en el comercio internacional. Estos aspectos han generado un rezago o lastre en la demanda mundial, el cual ha propiciado un debilitamiento de la expansión económica para el primer semestre de 2019, en el que se mantiene un ambiente de incertidumbre fuerte en el corto plazo.

Para 2019, las perspectivas de crecimiento que elabora el FMI se han modificado desde la actualización pasada del informe en enero del año actual, por lo que se proyecta una desaceleración en el crecimiento del 3.6% reportado en 2018 a 3.3% para 2019, mientras que para 2020 se espera que el crecimiento económico se sitúe

de nuevo en una tasa de 3.6%. Sin embargo, esta tasa es aún menor comparada con la tasa de crecimiento de 4% registrada en 2017, aunque no deja de ser una tasa de crecimiento razonable.

Dado el contexto actual, se puede llegar a la tasa de 3.6% en 2020 si hay mejoras visibles para el segundo semestre de 2019, que implicarían, según el FMI, una estabilización en las condiciones macroeconómicas de Argentina y Turquía así como en economías emergentes y en desarrollo, la continuación del estímulo que China ha puesto en marcha con sus políticas económicas en términos de estímulos fiscales y monetarios, mayores ánimos en los mercados financieros en términos de inversión y apetito al riesgo, una mejora en las fluctuaciones que han debilitado el crecimiento de la zona euro así como la conservación del anclaje de las expectativas de inflación.

Para las economías de mercados emergentes y en desarrollo, el FMI prevé una estabilización del crecimiento levemente por debajo del 5% para 2019 - 2020, ello debido a que las variaciones son importantes según el país o región de la que se esté tratando. Dentro de las perspectivas para estas economías destaca una combinación difícil por superar y que tiene que ver con enfrentarse a cuellos de botella estructurales, elevados niveles de deuda, precios de las materias primas más bajos y condiciones financieras más restrictivas. Estos elementos deben de incluirse en la lista de las prioridades a atender en materia de política económica.

Para las economías avanzadas, en vista de la tendencia que están presentando la mayoría de ellas en términos del envejecimiento de su población y el escaso aumento de la productividad de la mano de obra, se espera que el crecimiento siga debilitándose y tienda en el tiempo hacia un modesto crecimiento potencial. Se prevé que la tasa de crecimiento alcance en 2019 el 1.8% mientras que para el 2020 se pronostica una tasa de apenas el 1.7%.

Esta visión también aplica para la economía China, quien en las últimas tres décadas ha venido creciendo a tasas fuertes cercanas al 7% pero que desde 2018 ha presentado una ralentización de su crecimiento a causa de conflictos

comerciales, una demanda interior en retroceso y un nivel de endeudamiento muy elevado.

En este sentido, el FMI (2019) prevé que la economía China ira desacelerándose hacia niveles sostenibles, lo que para las economías emergentes de Asia significaría una convergencia de sus niveles de ingreso hacia niveles más elevados.

Dentro de las prioridades en materia de política económica que destaca el FMI en su informe está el evitar a toda costa la aplicación de políticas erradas que puedan perjudicar a la actividad económica, promoviendo entonces medidas que estimulen el crecimiento del producto potencial, que mejoren la situación de la deuda de los países con un fuerte endeudamiento y que posibiliten a las economías para mantener un respaldo ante contracciones fuertes en la coyuntura, de tal manera que se asegure de cierta forma la estabilidad.

La política monetaria debe seguir con el anclaje de las expectativas de inflación y la convergencia de su objetivo de inflación hacia las metas del banco central. La política fiscal debe apuntar a un equilibrio entre los ingresos, gastos y deudas del gobierno central y a una trayectoria sostenible y estable de las finanzas públicas.

Mantener a la vista los riesgos latentes que puedan cambiar el ritmo de expansión de la actividad económica es necesario para que los países no caigan en decisiones de política erradas que pudieran generar efectos nocivos en el crecimiento, o bien, para que se fortalezca la disponibilidad de recursos para evitar caídas fuertes y con ello, generar un espacio de protección de acuerdo con el margen de maniobra monetario y fiscal con el que cuentan los países, que al día de hoy se dice que es limitado.

Sin embargo, tener un margen de maniobra amplio en la aplicación de la política económica contribuiría a la estabilización de la economía mundial, pues la interrelación que se tiene entre economías tanto avanzadas como de mercados emergentes y en desarrollo a través de las cadenas globales de valor es significativamente mayor que hace una década y desempeña un papel importante en la tendencia de crecimiento a nivel global.

El FMI afirma que este es un año delicado para la economía mundial y que mantenerse al tanto de la coyuntura es esencial para generar los mecanismos necesarios para mitigar el impacto de los riesgos latentes en el panorama económico.

Por su parte, el Grupo Banco Mundial también elabora un documento en el que presenta sus perspectivas económicas para este año y el que viene. Anteriormente se conocía al Banco Mundial como una sola entidad, pero actualmente esta ha pasado de ser una entidad única para constituirse por un grupo de cinco instituciones de desarrollo que trabajan estrechamente para alcanzar un objetivo más allá de la reconstrucción de los países (que era el objetivo por el cual se fundó el Banco en 1944), que es el luchar contra la pobreza a través de un proceso de globalización inclusivo y sostenible.

En el documento *“Global Economic Prospects 2019”*, que se da a conocer a inicios de año, el Grupo Banco Mundial hace públicas sus perspectivas económicas mundiales, en las que ofrece un escenario de lo que podremos esperar en torno al desempeño de la economía a nivel mundial a lo largo del año y para el año siguiente. En su documento no solo toma en cuenta al sector productivo o real de la economía, sino que también hace proyecciones del desempeño de los mercados monetarios y financieros, que se relacionan respectivamente con los niveles de inversión y con las alteraciones en la inflación y los tipos de cambio.

En la última edición del informe *“Global Economic Prospects: Heightened Tensions, Subdued Investment”* para junio de 2019 con datos actualizados hasta el 23 de mayo del mismo año, el Banco Mundial confirma lo que se ha discutido en los tres informes anteriores, que el crecimiento mundial ha seguido una tendencia débil en cuanto a su recuperación y que los riesgos hacia la baja son predominantes en el entorno económico actual.

Para el 2019, el grupo ha recortado su pronóstico de crecimiento en 0.3 puntos porcentuales, siendo del 2.6% la tasa de crecimiento esperada de la economía mundial. Este recorte a la tasa se debe a la percepción de un comercio e inversión

internacional más débil resultado de mayores tensiones y barreras comerciales, el aumento de la deuda de los gobiernos en economías en desarrollo y una desaceleración más profunda de varias economías avanzadas. Para el próximo año se tiene una previsión del crecimiento del 2.7% en donde el impulso económico seguirá siendo débil.

Para el 2021, el grupo BM (2019) prevé que el crecimiento retome una tendencia creciente a una tasa estimada del 2.8%, ello si continúan las tasas de financiamiento favorables y se desarrolla una clara recuperación en las economías emergentes y en desarrollo.

En cuestión de lo que se anticipa a nivel país, para Estados Unidos se anticipa una baja en la tasa de crecimiento, que llegaría al 2.5% en 2019 y al 1.7% en 2020. En la zona Euro, se anticipa una tasa de crecimiento de aproximadamente 1.4% en 2020-2021. Estas caídas responden a una disminución de las exportaciones y la inversión para la economía estadounidense, así como a un debilitamiento del comercio y la demanda interna para las economías de la zona del Euro.

En términos de sus proyecciones regionales, el BM (2019) prevé para las economías emergentes y en desarrollo que el crecimiento alcance en 2019 una tasa del 4%, para luego recuperarse y alcanzar en 2020-2021 una tasa del 4.6%. La baja en el crecimiento de este conjunto de economías está relacionada con las tensiones financieras que están atravesando como consecuencia de la incertidumbre política, sin embargo, se espera que estos problemas disminuyan y tome lugar una fase de recuperación consistente.

Para lograr esta recuperación se requiere que las economías superen la presión financiera, en términos de deuda, que padecen actualmente, así como un crecimiento en las actividades económicas consecuencia de una mejora en la demanda externa que motive estas actividades, principalmente las que se dirigen a la exportación.

Para la región de Asia Oriental y el Pacífico, se espera en 2019 y 2020 una tasa de crecimiento del 5.9%, 0.4 puntos porcentuales inferior a la tasa de 6.3% alcanzada

en 2018. Para China, economía importante dentro de la región, se prevé que el crecimiento será del 6.2% en 2019, 0.4 puntos porcentuales por debajo de la tasa de 6.6% del 2018. Esta desaceleración es consecuencia de una importante desaceleración del comercio internacional. Sin embargo, se percibe cierta capacidad de las autoridades para calibrar las políticas fiscales y monetarias y enfrentar los desafíos externos y otros factores adversos durante el año.

En el resto de la región, se espera que el crecimiento se modere a una tasa del 5.1% en 2019, para levemente repuntar en 2020-2021 a una tasa del 5.2%, ello a medida que el comercio se estabilice.

En el caso de los países de ingresos bajos, este conjunto enfrenta condiciones frágiles para mejorar su crecimiento económico, y con ello, buscar el alivio de las condiciones de pobreza. Para el Grupo Banco Mundial, las perspectivas no son muy favorables por lo que el objetivo de reducir la pobreza a menos del 3% para el año 2030 es aún un objetivo inalcanzable.

Los pronósticos para Europa y Asia Central, incluyendo a Turquía, estiman que el crecimiento regional se estabilizara a una tasa del 1.6% y 2.7% para el 2019 y 2020, respectivamente. Este repunte se espera como consecuencia de una recuperación en el crecimiento de la economía turca, la cual ha pasado por una fuerte desaceleración relacionada con la producción agrícola. Si excluimos a Turquía en el pronóstico, el crecimiento de la región que estima el grupo para 2019 es del 2.4% y del 2.6% para el año siguiente.

Entre los factores que persistirán en el entorno de la región se encuentra el moderado crecimiento de la demanda interna y las exportaciones netas, así como el debilitamiento de ciertos estímulos fiscales.

Para la región de Asia meridional, el panorama es propicio esperándose un crecimiento del 7% en 2020 y del 7.1% en 2021. El crecimiento de la India es el más sólido dentro del conjunto de economías pues se espera una aceleración de hasta el 7.5% para el 2019-2020, una tasa por encima de la pronosticada para toda la región.

En la región de América Latina y el Caribe, el grupo Banco Mundial prevé un crecimiento regional del 1.7% para 2019 y del 2.5% para 2020, como consecuencia de un incremento de la inversión fija y el consumo privado a causa de mayor certidumbre y confianza política. Estas proyecciones reflejan las condiciones particulares ante las que se enfrentarán algunas de las principales economías de la región como son Brasil, Argentina y México durante este año y el siguiente.

Puntualmente, en Brasil, aunque ciertas condiciones en materia del mercado laboral y de acceso a créditos se han atenuado, los indicadores de actividad siguen mostrando signos de una débil recuperación en el crecimiento, que se prevé que avance del 1,5 % en 2019 al 2,5 % el próximo año.

En Argentina, se espera que el crecimiento vuelva a ser positivo en 2020 a medida que disminuyan los efectos de las presiones sobre los mercados financieros. En México se espera que una reducción de la incertidumbre respecto de las políticas contribuirá a un repunte moderado del crecimiento hasta alcanzar el 2 % el próximo año.

En América Central, el crecimiento se acelerará del 3.1 % este año al 3.3 % en 2020. En el Caribe, se anticipa un crecimiento del 4.1 % para el próximo año.

Por último, hacemos una revisión del documento que publica la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OECD por sus siglas en ingles).

El documento “OECD. Economic Outlook 2019” en su primera edición, número uno para mayo del 2019 se presenta el análisis bianual y las perspectivas y tendencias económicas para los próximos dos años que elabora el Departamento de Economía de la OECD.

En este documento se exponen los pronósticos y proyecciones de las principales variables de interés en el campo económico, como son la producción, el empleo, el gasto gubernamental, los precios y los saldos del comercio con cobertura para los países miembros de la OECD, así como para algunos países no miembros seleccionados. El análisis se hace a nivel general, basados en la revisión de cada

país tomando en consideración el efecto de la variación de la economía mundial. También se incluyen temas de interés actual, como la vivienda, y un extenso anexo estadístico con una amplia variedad de variables, incluida la deuda general de los países.

Dentro del documento la OECD resalta la fragilidad de la economía global y la urgente necesidad de una acción cooperativa, contrario a lo que algunos gobiernos han promovido en sus políticas recientes, en especial, nos referimos a las acciones tomadas por el gobierno de Estados Unidos y las barreras que ha impuesto a sus socios comerciales. En 2018 la OECD hizo una advertencia acerca de cómo las incertidumbres comerciales y las políticas podrían dañar significativamente el desempeño de la economía mundial además de que contribuirían a acrecentar la creciente división entre la sociedad. Al año actual estas advertencias no se hicieron esperar pues el impulso de la economía global ha continuado debilitándose rápidamente, el crecimiento económico sigue siendo inferior al potencial y las tensiones comerciales entre naciones se han intensificado notablemente.

El entorno económico se ha desplazado hacia una perspectiva de bajo crecimiento para este año y el que viene, puesto que la debilidad en el crecimiento que se observó a mediados de 2018 no fue mitigada y persistió aún a inicios de este año. El comercio y la inversión se han moderado fuertemente, la confianza de las empresas y los consumidores ha disminuido, el empleo no ha experimentado una reactivación importante y la incertidumbre en términos de la política persiste de manera alta dentro del panorama actual.

En términos monetarios, la OECD (2019) expone como la postura de los bancos centrales en diversos países se ha orientado hacia una postura de política monetaria más acomodaticia con el objetivo de impulsar el crecimiento económico, sin embargo, es importante no dejar de monitorear el desempeño de la inflación y el tipo de cambio.

Las proyecciones que se incluyen este documento exponen que la OECD prevé que el crecimiento mundial se desacelere a solo 3.2% este año, mientras que en 2020

se espera una ligera recuperación de 0.2 puntos porcentuales, lo cual deja el crecimiento en una tasa de 3.4%, muy por debajo de las tasas de crecimiento observadas en las últimas tres décadas, e incluso por debajo de las reportadas en 2017-18, que fueron de 3.7% y 3.5% respectivamente.

Referente a la dinámica de crecimiento que se espera en términos de los sectores productivos, el sector que se prevé que continúe con una tendencia débil es el sector industrial, debido a lo expuesto que se encuentra este sector en términos de las relaciones de comercio exterior y las tensiones fuertes entre naciones. Contrario a este sector, los servicios, quienes son menos sensibles a las inquietudes comerciales, continuaran resistiéndose a la debilidad al menos lo que resta de este año. Se resalta la importancia del crecimiento de este sector puesto que en los últimos años es el sector en donde tiene lugar la mayor parte de la creación del empleo.

En la mayoría de las economías avanzadas el crecimiento se ha debilitado debido a lo sensibles que son en términos del comercio y la manufactura, como es el caso de Alemania y Japón. En Estados Unidos, por su parte, el crecimiento ha mantenido su impulso apoyado de los apoyos fiscales que ha seguido ejerciendo el gobierno.

Por otro lado, las economías emergentes y en desarrollo encuentra un entorno bastante desigual, en el que por un lado destacan las economías de Argentina y Turquía que continúan luchando para recuperarse de la recesión, mientras que, por otro lado, economías como la India y la Republica Dominicana están creciendo a un ritmo notable, aunado a que se están beneficiando de las favorables condiciones que se están presentando en el sistema financiero.

La OECD (2019) muestra su preocupación por la recuperación del crecimiento al presentar cifras como la de la tasa de crecimiento medio real del PIB per cápita, que desde 2010 reporta una tasa de apenas el 1.3% anual para la media de los países de la OECD, lo que refleja una recuperación de la crisis financiera mundial de 2008 – 2009 muy pobre, que sigue estando lejos de traducirse en salarios más altos y mejores niveles de vida para este año y el siguiente. La proyección del crecimiento

de los salarios reales de la organización estima una tasa menor al 1.5% para 2019-2020, la cual está por debajo del ritmo de crecimiento que se había observado una década anterior a la crisis para una economía promedio de la OECD. Por lo tanto, los niveles de vida a diez años de la crisis han mejorado muy lentamente y no han logrado reducir los niveles de pobreza y desigualdad social en diversas economías, y, al contrario, la desigualdad ha seguido acrecentándose.

Perspectivas económicas para 2019 y 2020

Región / País	Año	Naciones Unidas	CEPAL	FMI	Grupo Banco Mundial	OCDE
Economía mundial	2019	2.7%	3.1%	3.3%	2.6%	3.2%
	2020	2.9%		3.6%	2.7%	3.4%
Estados Unidos	2019	2.3%	2.5%	2.3%	2.5%	2.8%
	2020	2.1%		1.9%	1.7%	2.3%
Zona Euro	2019	1.5%		1.3%	1.2%	1.3%
	2020	1.8%		1.5%	1.4%	1.4%
Japón	2019	0.8%		1.0%	0.8%	0.7%
	2020	1.0%		0.5%	0.7%	0.6%
China	2019	6.3%		6.3%	6.2%	6.2%
	2020	6.2%		6.1%	6.1%	6.0%

Economías avanzadas	2019	1.8%		1.8%	1.7%	1.8%
	2020	1.8%		1.7%	1.5%	1.8%
Economías emergentes y en desarrollo	2019	4.1%	4.3%	4.4%	4.0%	4.3%
	2020	4.5%		4.8%	4.6%	4.6%
América Latina y el Caribe	2019	1.1%	1.7%	1.4%	1.5%	
	2020	2.0%		2.4%	2.5%	
México	2019	2.0%		1.6%	1.7%	1.7%
	2020	2.1%		1.9%	2.0%	2.0%

Fuente: Elaboración propia con base en información de diversos documentos propiedad de CEPAL, FMI, BM y OECD.

4. Principales indicadores macroeconómicos

La Real Academia Española (2018) define la palabra “indicador” como un dato o información que sirve para conocer o valorar las características y la intensidad de un hecho o para determinar su evolución futura.

El economista Gregory Mankiw en su libro “Macroeconomía” define a la macroeconomía como la parte del campo de estudio de la economía que se dedica al estudio de los fenómenos de toda una economía. Mankiw (2014) explica que los economistas utilizan muchas variables para medir el desempeño de la actividad económica, pero que en la macroeconomía hay 3 variables que suelen ser

fundamentales para el análisis, que son el desempleo, la inflación y el crecimiento económico.

Este campo de estudio de la economía también incluye el análisis de las políticas económicas que un país implementa buscando mejorar los estándares de vida de la población mediante la aplicación de la política fiscal y monetaria, las cuales deberían de implementarse de manera coordinada, aunque cada una de ellas persiga objetivos específicos y no necesariamente comunes entre sí. Por tanto, la macroeconomía se dedica al estudio de los fenómenos que afectan a la economía en su conjunto; estudia la producción, tanto sus fluctuaciones como las de los precios y el desempleo.

Si hacemos uso de las dos definiciones anteriores, los indicadores macroeconómicos son datos o información estadística que indican el estado de la economía para un cierto periodo, lapso o momento en el tiempo. Es relevante mencionar al tiempo y a la concurrencia con la que están disponibles dichos indicadores, pues estos se publican con cierta periodicidad de acuerdo con la información disponible.

Son elaborados y difundidos por organismos gubernamentales o instituciones públicas, aunque también hay agencias o instituciones privadas que elaboran sus propios indicadores, aunque en muchos casos estos no se difunden de manera pública, como si es el caso de los indicadores que genera en México el Instituto de Estadística y Geografía (INEGI), el Banco de México (BANXICO) o como los que se elaboran en Costa Rica en el Ministerio de Economía, Industria y Comercio (MEIC).

Generalizando, un indicador económico es una cifra o variable cuya evolución proporciona información sobre el desarrollo de la economía. Ejemplos de indicadores económicos pueden ser el PIB, el empleo, el consumo privado, la inflación, etc.

Tras la publicación de estos indicadores, es posible observar las condiciones en las cuales se están desarrollando los mercados y la economía, así como inferir posibles cambios de tendencia en el rendimiento de ciertas variables económicas de interés.

De modo que estos indicadores macroeconómicos son relevantes en el corto plazo pues permiten analizar el desempeño de la actividad económica.

La principal contribución al proyecto en la Sede Subregional de la CEPAL en México en el tema de indicadores macroeconómicos consistió en el análisis de los indicadores para seis países de Centroamérica, a saber:

- Costa Rica
- El Salvador
- Guatemala
- Honduras
- Nicaragua
- Panamá

Adicionalmente, se tomaron como valores de referencia para ciertos indicadores de Centroamérica los datos reportados para México y Estados Unidos.

Dentro del proyecto, los indicadores que se calcularon hacen referencia a cinco grandes temas de la macroeconomía: PIB, inflación, población, productividad y sector externo.

Para cada uno de estos temas, las variables macroeconómicas analizadas para la construcción de indicadores las podemos agrupar de la siguiente manera:

- Producto Interno Bruto (PIB)
PIB (composición por el lado del gasto, a precios constantes y corrientes)
Inversión Fija Bruta (IFB reportada en cuentas nacionales, a precios constantes y corrientes)
Composición sectorial del PIB real (agricultura, industria y servicios)

PIB per cápita (a precios constantes y corrientes)

- Inflación
Precios al consumidor (índice)
- Población
Población ocupada (millones de personas)
Población Económicamente Activa (millones de personas)
Composición de la Población Económicamente Activa (rural y urbana)
Composición sectorial de la Población Ocupada (agricultura, industria y servicios)
- Productividad
Productividad agregada
Productividad por área (rural y urbana)
Productividad por sectores (agricultura, industria y servicios)
- Sector externo
Exportaciones e importaciones en volumen y valor (índices)
Total, de importaciones (niveles)

Cada una de las variables mencionadas con anterioridad tiene una periodicidad anual con cobertura desde el año 1950 al 2016 para la mayoría de los países, dependiendo de la disponibilidad de la información de cada uno de ellos.

Los indicadores macroeconómicos calculados con las variables anteriores se organizaron en tres tipos de grupos a solicitud de los investigadores.

- Primer grupo (1950 – 2016)
Para los seis países (Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua y Panamá)
12 indicadores

- Segundo grupo (1951 – 2016)
Se calcularon a partir de los 12 indicadores anteriores
Para los seis países (Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua y Panamá)
6 indicadores
- Tercer grupo (1951 – 2016)
Para México, Estados Unidos y el Mundo
3 indicadores

Los indicadores macroeconómicos solicitados para cada grupo se presentan a continuación en el siguiente recuadro en el que podremos encontrar el indicador solicitado, la fórmula que se utilizó para su respectivo cálculo, así como el objetivo que se buscó con su medición.

Todos los indicadores fueron calculados con periodicidad anual.

Indicadores macroeconómicos		
Primer grupo		
Indicador	Formula	Objetivo de medición
1.Tasa de crecimiento real del PIB	$\frac{PIB_t - PIB_{t-1}}{PIB_{t-1}} \rightarrow \frac{PIB_t}{PIB_{t-1}} - 1$	Medir la variación anual del PIB a precios constantes
2.Tasa de crecimiento real de la Inversión Fija Bruta (IFB)	$\frac{IFB_t}{IFB_{t-1}} - 1$	Medir el crecimiento de la IFB a precios constantes
3. IFB/PIB (%)	$\frac{IFB_t}{PIB_t}$	Medir la proporción que representa la IFB con respecto al PIB, en precios corrientes y constantes

4.Tasa de crecimiento de la productividad agregada	$\frac{PIB_t}{PO_t} \rightarrow Prod.agregada$ $\frac{Prod.agregada_t}{Prod.agregada_{t-1}} - 1$	Medir el crecimiento de la productividad para todos los sectores la economía
5.Tasa de crecimiento de la productividad agregada por sectores <i>PO_{it}</i> donde <i>i</i> es el sector y <i>t</i> es el año <i>P_{it}</i> donde <i>i</i> es el sector y <i>t</i> es el año	$\frac{PIB_t}{PO_{it}} \rightarrow P_{it}$ $\frac{P_{it} - P_{it-1}}{P_{it-1}} \rightarrow \frac{P_{it}}{P_{it-1}} - 1$	Medir el crecimiento de la productividad en tres sectores principales, el agrícola, el industrial y el de servicios.
6.Composición sectorial del PIB	$\frac{PIB_{sectorial}}{PIB_{total}}$	Cuantificar el aporte de los tres principales componentes del PIB a nivel sectorial: la agricultura, la industria y los servicios
7.Composición sectorial de la PO	$\frac{PO_{total}}{PO_{sectorial}}$	Cuantificar la composición de la población ocupada en los sectores de agricultura, industria y servicios y detectar qué sector es el que más absorbe la fuerza de trabajo
8.Composición de la PEA	$\frac{PEA_{total}}{PEA_{\acute{a}rea}}$	Cuantificar la composición de la población económicamente activa con base en dos áreas, la rural y la urbana y detectar en que área

		hay más oferta de mano de obra
9. Tasa de crecimiento de la productividad por área y total (proxy de la productividad sectorial) <i>PIB_{it}</i> donde <i>i</i> es el área (rural o no rural) y <i>t</i> es el año <i>PEA_{it}</i> donde <i>i</i> es el área (rural o no rural) y <i>t</i> es el año	$\frac{PIB_{it}}{PEA_{it}} \rightarrow Prod. sec_{it}$ $\frac{PIB_t}{PEA_t} \rightarrow Prod. total_t$ $\frac{Prod. sec_{it}}{Prod. sec_{it-1}} - 1$ $\frac{Prod. total_t}{Prod. total_{t-1}} - 1$	Calcular el crecimiento de la productividad en las áreas rurales y urbanas, así como la productividad total de la economía. Se busca identificar qué área es la que aporta más a la productividad total. Este cálculo se propone como proxy de la productividad sectorial
10. Tasa de crecimiento del PIB per cápita	$\frac{PIB_i}{Población_t} \rightarrow PIB pc_t$ $\frac{PIB pc_t}{PIB pc_{t-1}} - 1$	Calcular el crecimiento del PIB por habitante como medida del desarrollo económico en términos del desempeño de las condiciones económicas y sociales
11. Tasa de crecimiento de las exportaciones e importaciones (volumen y valor) <i>X_{it}</i> donde <i>i</i> es la medida del índice (volumen o valor) y <i>t</i> es el año <i>M_{it}</i> donde <i>i</i> es la medida del índice (volumen o valor) y <i>t</i> es el año	$\frac{X_{it}}{X_{it-1}} - 1$ $\frac{M_{it}}{M_{it-1}} - 1$	Medir el crecimiento de los índices de las exportaciones e importaciones en términos de volumen y valor. Se busca identificar qué es lo que más ha crecido, si el volumen o el valor de cada índice
12. Variación de los precios al consumidor		Medir la variación de los precios al consumidor y determinar en qué

$$\frac{\hat{p}_t}{\hat{p}_{t-1}} - 1$$

países se ha suscitado con más frecuencia una variación importante que genere un aumento de la inflación

Segundo grupo

1. Crecimiento medio del PIB

$$\left(\text{PIB}_{final} / \text{PIB}_{inicial} \right)^{(1/1-n)-1}$$

Medir el ritmo en el que el PIB aumenta o disminuye durante un periodo dado, tomando en cuenta la coyuntura de los datos en dicho periodo

2. Crecimiento medio del PIB per cápita

$$\left(\text{PIB } pc_{final} / \text{PIB } pc_{inicial} \right)^{(1/1-n)-1}$$

Medir el ritmo en el que el PIB por habitante aumenta o disminuye durante un periodo dado

3. Crecimiento medio de la IFB

$$\left(\text{IFB}_{final} / \text{IFB}_{inicial} \right)^{(1/1-n)-1}$$

Medir el ritmo en el que la inversión fija bruta aumenta o disminuye durante un periodo dado, tomando en cuenta la coyuntura de los datos en dicho periodo

4. Crecimiento medio de la productividad agregada	$\left(\frac{Prod. Agrg_{final}}{Prod. Agrg_{inicial}} \right)^{(1/1-n)-1}$	Medir el ritmo en el que la productividad agregada aumenta o disminuye durante un periodo dado
5. Crecimiento medio de las exportaciones e importaciones (volumen y valor)	$\left(\frac{X_{final}}{X_{inicial}} \right)^{(1/1-n)-1}$ $\left(\frac{M_{final}}{M_{inicial}} \right)^{(1/1-n)-1}$	Medir el ritmo en el que las exportaciones y las importaciones aumentan o disminuyen durante un periodo dado, tomando en cuenta la coyuntura de los datos en dicho periodo
6. Crecimiento medio de los precios al consumidor	$\left(\frac{\hat{P}_{final}}{\hat{P}_{inicial}} \right)^{(1/1-n)-1}$	Medir el ritmo en el que los precios al consumidor aumentan o disminuye durante un periodo dado
Tercer grupo		
1. Crecimiento real del PIB	$\frac{PIB_t - PIB_{t-1}}{PIB_{t-1}} \rightarrow \frac{PIB_t}{PIB_{t-1}} - 1$	Evaluar el crecimiento del PIB a precios constantes
2. Crecimiento real del PIB per cápita	$\frac{PIB\ pc_t - PIB\ pc_{t-1}}{PIB\ pc_{t-1}} \rightarrow \frac{PIB\ pc_t}{PIB\ pc_{t-1}} - 1$	Evaluar el crecimiento del PIB por habitante a precios constantes
3. Crecimiento real de las importaciones	$\frac{M_t - M_{t-1}}{M_{t-1}} \rightarrow \frac{M_t}{M_{t-1}} - 1$	Evaluar el crecimiento de las compras al exterior en dólares a precios reales

Fuente: Elaboración propia.

5. Evidencia para Centroamérica

Los cuadros estadísticos que se desarrollaron para este tema fueron la pieza clave de la elaboración de una base de indicadores macroeconómicos homogéneos para Centroamérica, en la que se tomaron como referencia los valores de ciertos indicadores reportados para México y Estados Unidos con la finalidad de establecer un espacio de comparación entre países.

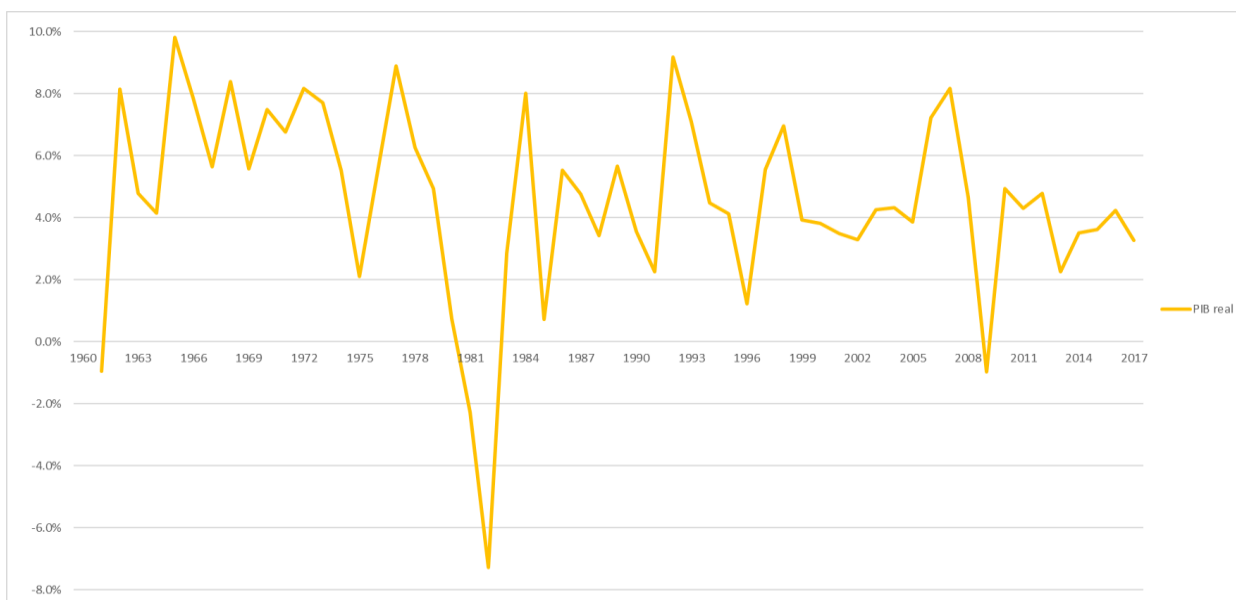
Para dichos cuadros estadísticos se elaboraron gráficas por país, con el objetivo de analizar de forma más representativa la información estadística y con ello, apreciar en forma gráfica el desempeño que se ha alcanzado desde la fecha disponible para la cual se tiene información del indicador, que en la mayoría inicia en 1950 y concluye en 2017, con cambios considerables de acuerdo con la información proporcionada por cada país.

En este reporte se presenta el análisis económico que se realizó solamente para dos de los seis países de Centroamérica. Para el resto de los países no se llevó a cabo dentro del periodo de la estancia de investigación un análisis como el que se presenta a continuación, de modo que en el apartado que corresponde para cada uno de estos países solo se mostraran las gráficas elaboradas.

5.1 Costa Rica

Primer conjunto

Gráfica 1. Costa Rica. Tasa de crecimiento anual del PIB real
1960 - 2017



Fuente: Elaboración propia con base en información de CEPAL.

El primer indicador calculado fue la tasa de crecimiento anual del PIB real. La fuente de información fue la base de datos de CEPAL. La tasa de crecimiento fue calculada utilizando el PIB en millones de colones, a precios constantes de 1966 y 2012.

Para Costa Rica, este indicador ha tenido fluctuaciones interesantes, relacionadas entre otros factores, a los cambios en la estructura productiva de la economía, a las decisiones de política tomadas por el gobierno para estimular el crecimiento y más recientemente, a la interrelación que existe entre economías emergentes y avanzadas a través de los mercados internacionales, en específico, a los mercados financieros y de valores.

Tradicionalmente la economía costarricense se ha dedicado al sector agrícola. En los años de 1940, la principal producción en este sector era el dedicado a la producción de azúcar, arroz y bananos, así como también a la producción ganadera. Las exportaciones de Costa Rica correspondían básicamente a la venta de estos bienes en el comercio exterior, a su principal socio comercial, Estados Unidos.

Pero con el avance de la Segunda Guerra Mundial, Costa Rica fue perdiendo capacidad de exportación debido a que su principal socio comercial no estaba dedicando sus recursos a comprar bienes primarios, sino que estaba enfocando sus recursos en la producción destinada al conflicto bélico.

Para fines de la década de 1940, una vez terminada la guerra, el país había perdido una gran parte de sus exportaciones hacia Estados Unidos, lo que generó que la entrada de divisas disminuyera notablemente y el país enfrentara dificultades para su abastecimiento. Fue esta falta de abastecimiento por parte del exterior y los obstáculos que implicaba para el crecimiento del modelo agroexportador que la política económica cambió de orientación y para finales de 1940 y principios de 1950 se implementaron políticas orientadas hacia la diversificación y modernización de productos agrícolas orientados a la exportación.

Los esfuerzos para la diversificación y modernización de los productos agrícolas de exportación habían rendido resultados para la década de 1950, en donde el sector agrario se instituyó como la principal fuente de riqueza del país. La diversificación de la producción ahora incluía productos como el café, el frijol y el maíz. Sin embargo, no todo dentro del modelo agroexportador fue éxito, pues en el país existía un retraso industrial significativo que no permitía aprovechar eficientemente las ventajas del comercio internacional, salvo con países que tuvieran el mismo nivel de desarrollo tecnológico. Era necesario llevar a cabo un proceso de industrialización que no fuera dependiente del exterior, por lo que la política económica giró su enfoque hacia la transición de un modelo agroexportador hacia un modelo de sustitución de importaciones que tuvo lugar a finales de la década de los cincuenta.

A partir del cambio de modelo económico a finales de 1950 y principios del año 1960, en el que se dejó atrás el antiguo modelo agroexportador y las limitaciones que este implicaba para el desarrollo del país, la adopción de un modelo de sustitución de importaciones implicaba una mayor apertura comercial, que se dio pie con la incorporación de Costa Rica al Mercado Común Centroamericano (MCC) en 1963. Este cambio en el modelo económico generó que en Costa Rica se

experimentara un periodo de auge en el crecimiento de casi dos décadas, desde 1959 hasta 1979, salvo en el año de 1975, en el que el crecimiento si bien no fue negativo, si represento una recesión económica relacionada con el desempeño de las actividades agropecuarias. Sin embargo, la recesión no duro mucho y el crecimiento se recuperó para el año de 1977.

La estrategia de desarrollo durante estas dos décadas había resultado beneficiosa, pero el papel empresario que había tomado el Estado en los mercados y en general, en toda la economía había comenzado a originar ineficiencias en la asignación y uso de recursos productivos.

Para fines de 1970 e inicios de 1980, el modelo de sustitución de importaciones comienza a mostrar signos de debilitamiento, los que comenzaron en primer lugar con la devaluación de la moneda costarricense frente al dólar en el mes de septiembre de 1980. El deterioro económico que sucedió después de la devaluación dio pauta para el fuerte decrecimiento del PIB real, que para 1982 reporto una tasa negativa superior al 7%.

Los años de 1981 y 1982 fueron los años más difíciles para la historia económica de Costa Rica, pues fueron reflejo de que el país estaba experimentando una crisis de índole estructural que ya no podía postergarse. Algunos indicadores en el periodo de la crisis obligaron al gobierno a declarar la incapacidad del país de hacer frente a sus obligaciones y compromisos financieros internacionales, entre los principales, la caída en el PIB real, el crecimiento rápido de la inflación (que podremos apreciar en el último indicador calculado de este primer grupo), la caída de los salarios reales (y su consecuente impacto en la demanda interna), el aumento en el desempleo, la alta devaluación de la moneda frente al dólar, así como los aumentos elevados en los niveles de deuda externa.

El proceso de estabilización económica ocurrió a finales de 1982 e inicios de 1983, cuando el gobierno, dada la magnitud de la crisis económica y dadas condiciones internas y externas que enfrentaba el país, decide que no puede aliviar la crisis sin ayuda externa, la cual solo podía proporcionar de manera inmediata Estados

Unidos. En este caso, la ayuda de Estados Unidos no solo fue económica, sino también política y en sí, esa parte política fue crucial para la recuperación relativamente rápida de Costa Rica.

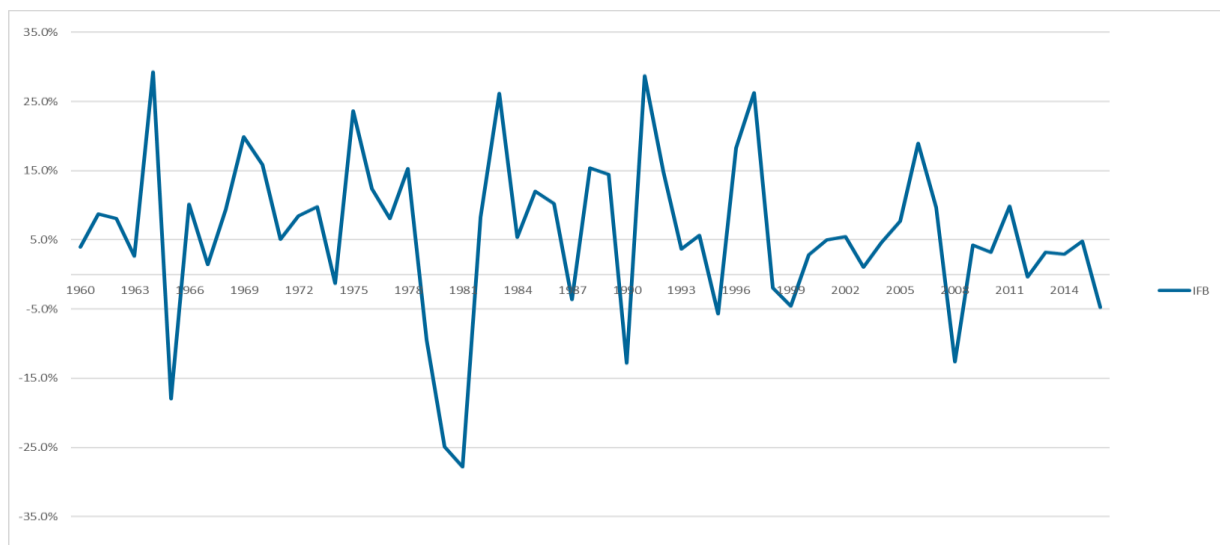
El acuerdo al que llega Costa Rica con el FMI gracias al apoyo político de Estados Unidos permite que en los años 1982 – 1983 la economía costarricense se recupere de la severa crisis económica que había atravesado en años anteriores. Para 1983, la tasa de crecimiento del PIB real reporto una tasa del 2.8%, mientras que para el año de 1984 el PIB alcanzo una tasa de crecimiento de casi el 8%, una tasa elevada, pero aún por debajo de la tasa de crecimiento reportada en 1965 de 9.5%.

Después de este episodio, lo que siguió en términos de la política económica luego de la recuperación económica en 1985-1986 fue darle continuidad a las reformas estructurales y a la apertura comercial. Esta vez, el objetivo de la apertura comercial era promover el crecimiento económico a través del estímulo y desarrollo del sector exportador con miras a crear un efecto dinamizador en el resto de las actividades productivas. Es en años posteriores a esta apertura que la economía no se limita solamente a la apertura de bienes, sino que también se expande la apertura a los mercados de capitales, lo que atrajo montos importantes de inversión extranjera directa (IED) los cuales comenzaron a invertir fuertemente en la década de los 90's en el sector tecnológico y de servicios.

Recientemente, la economía costarricense ha experimentado, al igual que otras economías emergentes, los efectos de la crisis financiera internacional de 2008 – 2009 originada en el sector mobiliario de los Estados Unidos. En el año de 2009, la tasa de crecimiento del PIB real de Costa Rica registro una caída cercana al 1%. Aunque la fase de recuperación es relativamente rápida, en 2010 se registra una tasa de crecimiento cercana al 5% en el PIB, las tasas de crecimiento que se registraron antes de la crisis financiera no han podido superarse aun y los riesgos en el horizonte de corto plazo no pronostican mejoras importantes para el crecimiento del PIB.

En el año 2017, el crecimiento del PIB real fue de 3.3%, una tasa por debajo del promedio de crecimiento para todo el periodo, que es de 4.6%. Actualmente, existen riesgos hacia la baja y una tendencia decreciente que es necesario revertir con ajustes a la política económica y a la estructura productiva del país.

Gráfica 2. Costa Rica. Tasa de crecimiento anual de la IFB real
1960 - 2017



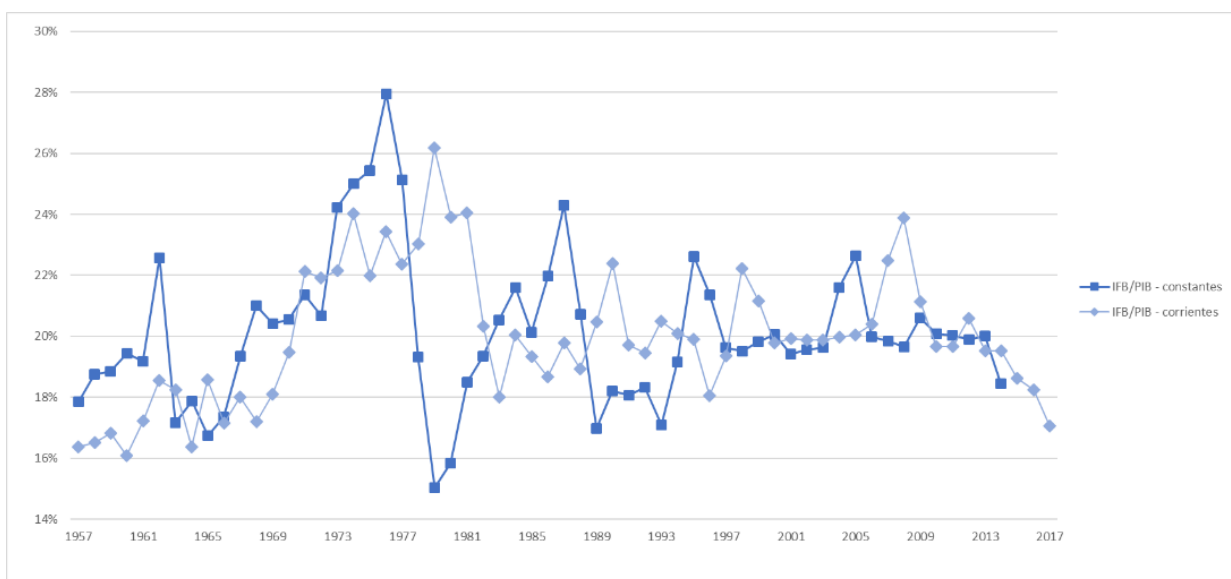
Fuente: Elaboración propia con base en información de CEPAL.

El segundo indicador calculado fue la tasa de crecimiento anual de la Inversión Fija Bruta (IFB) real en millones de colones a precios constantes de 1966 y 2012. La fuente de información fue la base de datos de CEPAL. Este indicador sigue en su mayoría la tendencia del PIB real de la gráfica anterior, aunque con caídas ligeramente más pronunciadas, las que están relacionadas con las fluctuaciones en las actividades económicas, principalmente industriales y con los cambios en los montos de inversión que se realizan cuando los negocios crecen y se generan ingresos para poder invertir en capital.

En Costa Rica, la tasa de crecimiento promedio de la IFB desde 1960 a 2017 es del 5.9%. En 2017, esta tasa fue negativa (-4.7%) lo que significa un decrecimiento en la formación de capital. Para que la actividad económica se recupere se requiere mayor inversión en infraestructura y un mayor confianza empresarial, la cual tiene

que ser resultado de la aprobación de necesarias reformas fiscales que tengan como objetivo mejorar la eficiencia del gasto público, en especial, la situación de la deuda, pues aumentar las probabilidades de observar un mayor deterioro de la situación de la deuda pública, ocasiona inestabilidad en las calificaciones de riesgo para el país, para el resto de los indicadores económicos y en especial, para la confianza y credibilidad de los empresarios en la marcha de la evolución de la actividad económica.

Gráfica 3. Costa Rica. Coeficiente de la IFB con respecto al PIB a precios corrientes y constantes
1957 - 2017



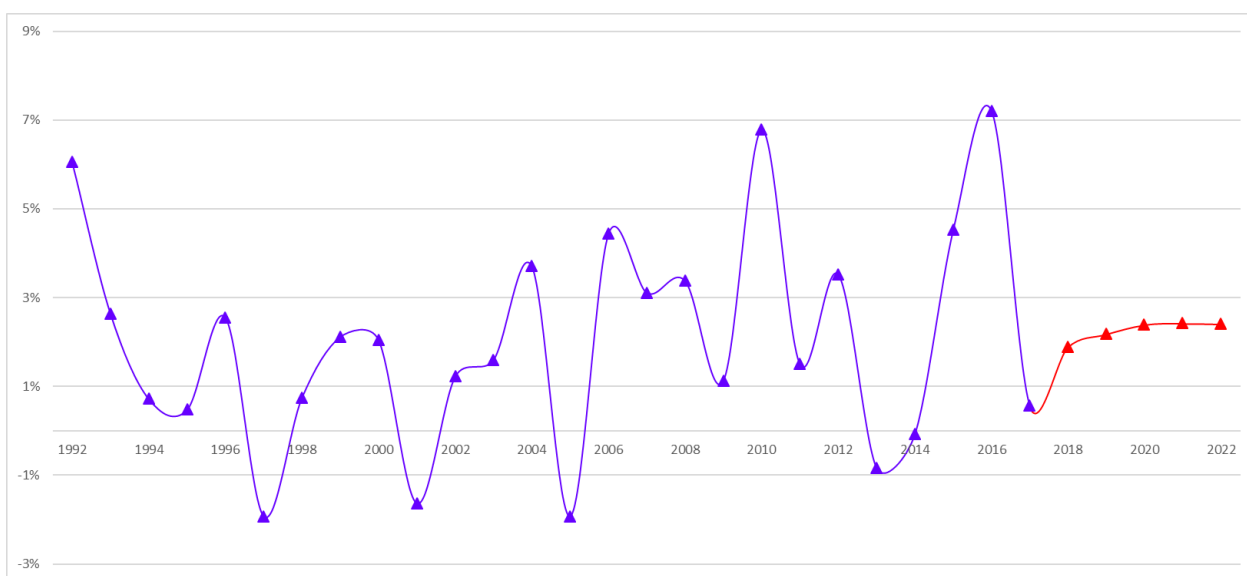
Fuente: Elaboración propia con base en información de CEPAL.

El tercer indicador es el coeficiente de la IFB con respecto al PIB a precios corrientes y constantes. La fuente de información fue la base de datos de CEPAL. En términos corrientes, este indicador no es muy valioso pues puede sobre interpretarse si en algunos años el aumento de los precios ha sido más elevado que en otros. En términos reales, el indicador es más significativo, pues nos dice realmente que

proporción del PIB se está destinando a generar inversión fija bruta, como son maquinaria, equipos, edificios, muebles, vehículos, obras, etc.

En el año de 1979 es interesante ver los diferentes resultados de la medición en términos de precios constantes y corrientes, pues el coeficiente es totalmente asimétrico. La razón es que, en ese año previo a la crisis económica de 1981 – 1982, la inflación estaba aumentando considerablemente y el tipo de cambio era alto, aunque en la realidad el ingreso estaba cayendo, el desempleo estaba aumentando y las empresas comenzaban a reducir sus niveles de inversión pues las tasas de interés a las cuales solicitaban créditos para realizar sus inversiones estaban aumentando sustancialmente.

Gráfica 4. Costa Rica. Tasa de crecimiento anual de la productividad agregada
1992 - 2022



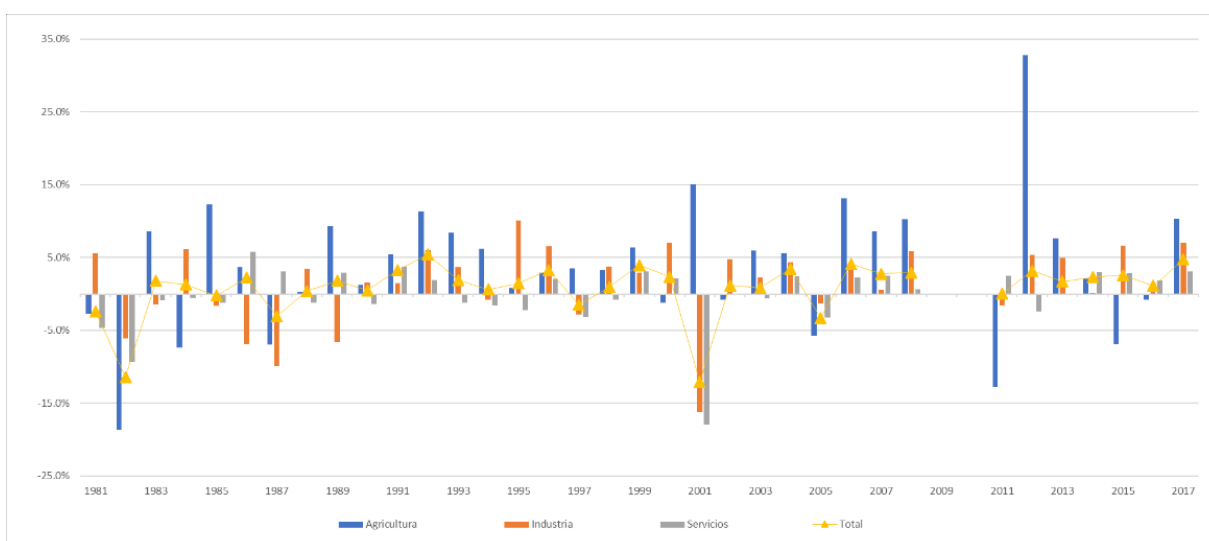
Fuente: Elaboración propia con base en información de la OIT.

El cuarto indicador es la tasa de crecimiento de la productividad agregada. Con base en estadísticas de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), la productividad agregada se mide como la producción por trabajador (en dólares internacionales constantes de 2011 en PPA). Desde 1992, la productividad agregada en Costa Rica presenta fluctuaciones interesantes que en general no han permitido que esta

crezca a niveles constantes durante todo el periodo. En promedio, la tasa de crecimiento de la productividad agregada en Costa Rica es de 2.1%, mientras que, en los años de 1997, 2001 y 2005, la tasa de crecimiento es negativa. En 2016, el crecimiento de la productividad agregada alcanza su punto más alto, registrando una tasa de crecimiento del 7.2%.

El panorama futuro es poco alentador y las proyecciones de la OIT para el 2019 - 2022 en Costa Rica no reflejan una expectativa de crecimiento exponencial, sino más bien un crecimiento modesto cercano al crecimiento promedio de todo el periodo.

Gráfica 5. Costa Rica - Tasa de crecimiento anual de la productividad por sectores
1981 - 2017



Fuente: Elaboración propia con base en información de CEPAL y la OIT.

El quinto indicador calculado fue la tasa de crecimiento anual de la productividad por sectores. Los sectores que se tomaron para el cálculo son los tres sectores principales de una economía, el sector agrícola, industrial y de servicios. La fuente de información fue la base de datos de CEPAL y algunas series estadísticas de la OIT. El objetivo que tiene la gráfica anterior es mostrar que sector es el que tiene mayor impacto en la productividad total, o bien, que sector es el que aporta más a

la productividad total. Para Costa Rica, el sector que durante casi todo el periodo se ha mantenido positivo en el crecimiento de su productividad es el sector agrícola.

A inicios del periodo de análisis, en 1981 apreciamos una tasa de crecimiento positiva en la productividad del sector industrial por encima de las tasas de crecimiento del sector agrícola y el de servicios. Este crecimiento se debe al desarrollo estructural y a la ampliación y diversificación que daba inicio en los mercados del sector industrial. El Mercado Común Centroamericano fue un factor complementario al mercado local para impulsar el desarrollo y el crecimiento del sector industrial y el aumento del tamaño de las industrias.

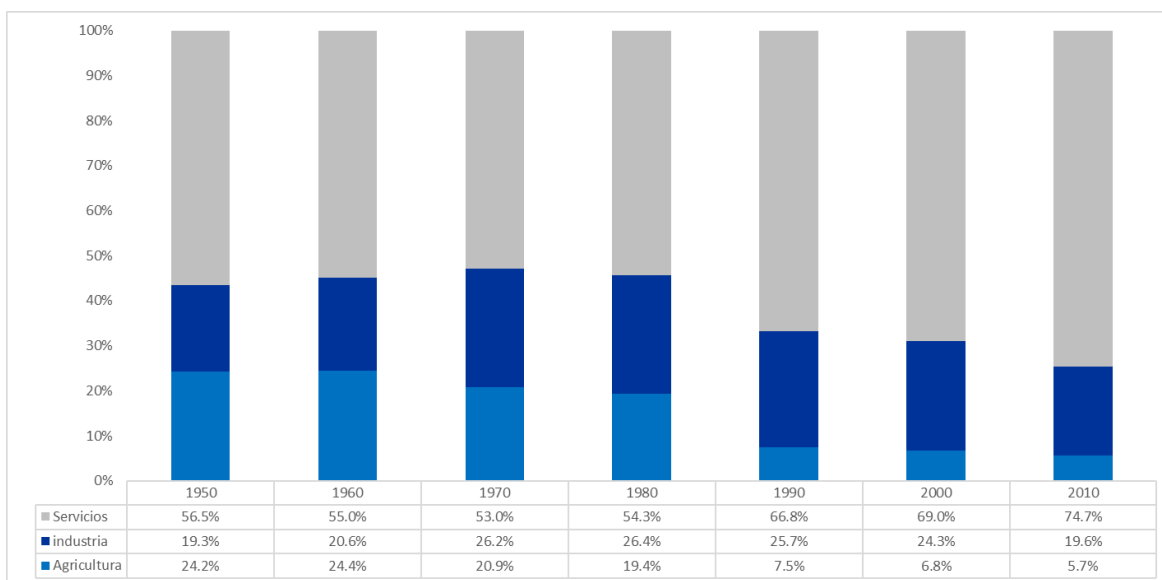
Sin embargo, es hasta 1990 cuando el desarrollo industrial logra crecer significativamente, consecuencia de las políticas de desarrollo que se instauraron bajo un nuevo enfoque de apertura, el cual dio mayor promoción a las exportaciones y a la atracción de la inversión extranjera directa.

Recientemente, los dos sectores que más contribuyen al crecimiento de la productividad total son el sector agrícola y el sector industrial.

El sexto indicador es la composición sectorial del PIB real.

Calculada por decenios para 1950, 1960, 1970, 1980, 1990, 2000 y de 2010 a 2017, es fácil apreciar como la composición del PIB ha cambiado a través del tiempo. La fuente de información fue la base de datos de CEPAL.

Gráfica 6. Costa Rica. Composición sectorial del PIB real



Fuente: Elaboración propia con base en información de CEPAL.

Si bien, el sector servicios ha sido el sector que desde inicios del periodo ha generado más del 50% del PIB, mientras que el resto era aportado por el sector agrícola y el industrial, siendo el sector agrícola el que aportaba el 25% de ese restante 50%, recientemente esta estructura ha cambiado para dar paso a un fenómeno mundial que se conoce en nuestros días como “tercerización de la economía” que consiste en el desplazamiento de las manufacturas a cambio de un fuerte peso del sector servicios, lo que está dando pie a una nueva estructura productiva, que impacta a la de demanda, al mercado de trabajo así como a la integración a los mercados internacionales de las economías de Centroamérica.

En Costa Rica, es en el último decenio que el sector servicios ha llegado a representar casi el 75% del total del PIB. La agricultura, a pesar de tener niveles de productividad altos, ya no es la principal fuente de ingresos de Costa Rica, aunque es una fuente importante de divisas para el país vía exportaciones, las cuales están lideradas por la exportación de plátanos, frutas tropicales y café.

La tendencia actual apunta a un mayor valor agregado dentro de las actividades que se desarrollan en el sector servicios, en donde se está viviendo la revolución

industrial del siglo XXI denominada “La cuarta revolución industrial”, la cual está modificando de manera extraordinaria la estructura económica de países de ingresos medios, no solo de países de ingresos altos.

Klaus Schwab (2017) escribe en su libro “La cuarta revolución industrial” que estamos al borde de una revolución tecnológica que modificara fundamentalmente la forma en la que vivimos, trabajamos y nos relacionamos. En su escala, alcance y complejidad, la transformación será distinta a cualquier cosa que el género humano haya experimentado antes.

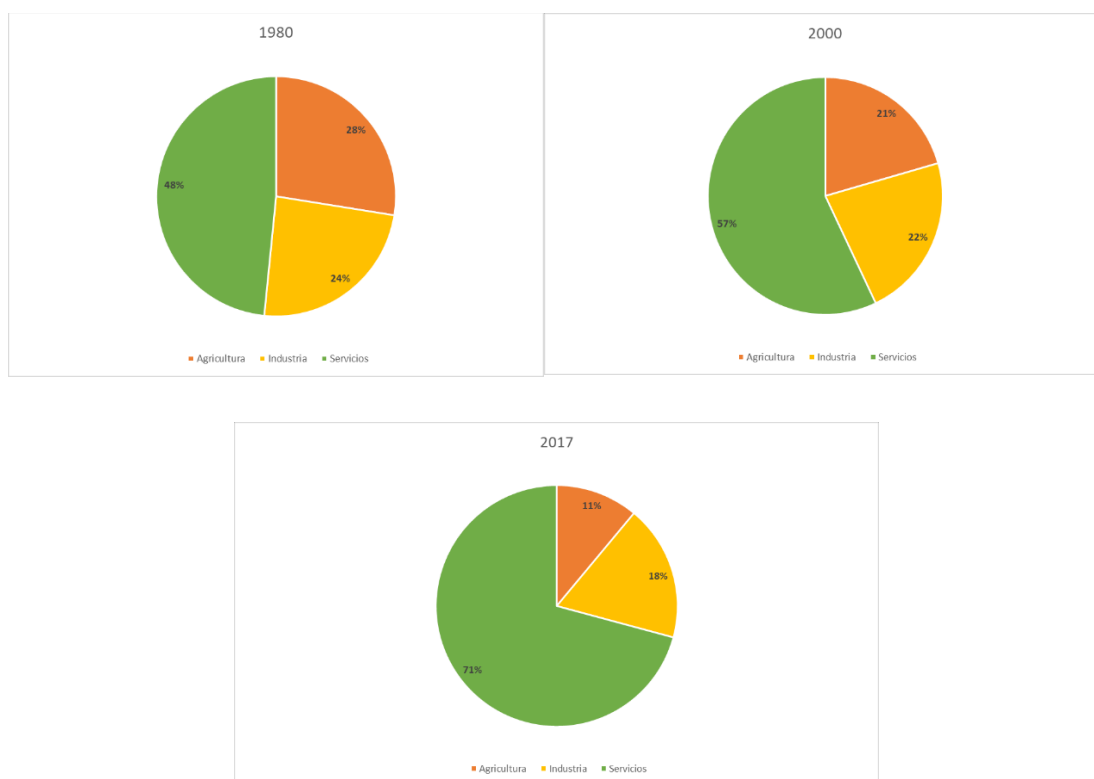
En este tema, el sector servicios está pasando de la idea tradicional de las actividades de préstamo de servicios de internet o telefonía, por ejemplo, a actividades que tienen que ver con la robótica, la nanotecnología, el internet de las cosas y la inteligencia artificial.

El séptimo indicador es la composición sectorial de la población ocupada (PO) para el periodo de 1980 al 2017. Para representar los cambios en la estructura de población ocupada, solo se graficaron los años de 1980, 2000 y 2017. Estos cambios están relacionados con lo que está sucediendo con la estructura productiva, en la que ha aumentado cada vez más la importancia del sector servicios.

En el año de 1980, la composición de la población ocupada por sectores estaba más o menos equilibrada; el 50% lo ocupaba el sector servicios y el restante 50% está dividido casi a la mitad para el sector agrícola y el industrial. Veinte años más tarde, el sector servicios comienza a ganar mayor peso en la ocupación de la población, que tiene como causa la revolución digital o del ordenador que dio inicios en la década de 1990 y que culminó con la masificación del internet.

En 2017, el sector servicios concentra el 71% de la población ocupada. Mientras que el sector agrícola ha perdido cerca del 4% de concentración de población ocupada, es el sector industrial el que ha perdido en diecisiete años cerca del 10% de su concentración.

Gráfica 7. Costa Rica. Composición sectorial de la población ocupada.
1980, 2000 y 2017

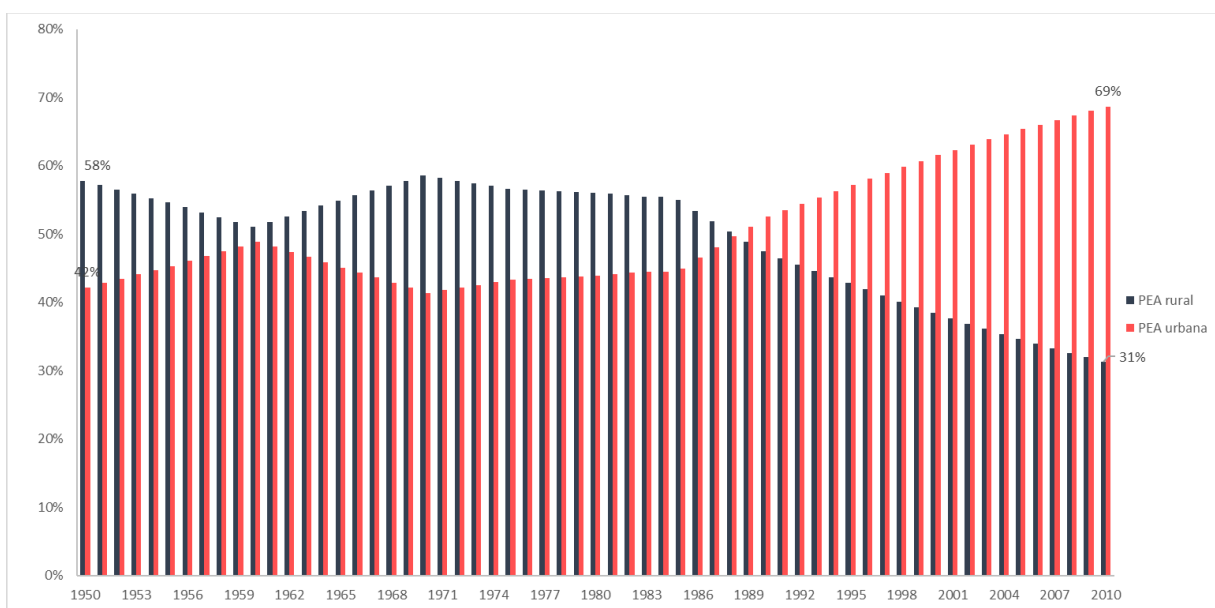


Fuente: Elaboración propia con base en información de CEPAL.

El octavo indicador es la composición de la Población Económicamente Activa (PEA) en rural y urbana. En 1950, casi el 60% de la PEA era rural y el restante 40% era urbana. Durante el proceso de industrialización de Costa Rica y la aplicación de políticas orientadas a incentivar la exportación, el nivel de la PEA urbana creció significativamente, con una tendencia claramente ascendente desde 1986.

Para 2010, la composición de la PEA es de cerca del 70% urbana, mientras que el 30% restante corresponde a la PEA rural.

Gráfica 8. Costa Rica. Composición de la PEA
1950 - 2010

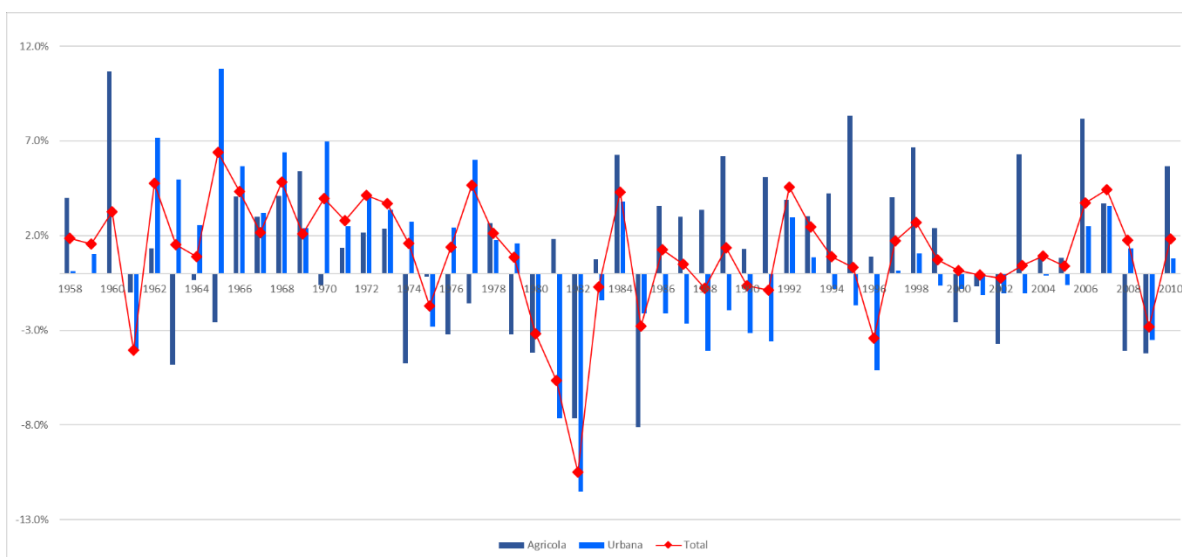


Fuente: Elaboración propia con base en información de CEPAL.

El noveno indicador es la tasa de crecimiento anual de la productividad total, rural y urbana para el periodo de 1958 - 2010. El motivo de este indicador es analizar qué área es la que está ejerciendo mayor peso en el crecimiento de la productividad total. Aunque la respuesta parecería obvia, es interesante mencionar como los indicadores anteriores comienzan a relacionarse entre sí.

Si como vimos, la composición del PIB sectorial está modificándose, pasando a una concentración cada vez más importante en el sector servicios. Este sector está creciendo principalmente en las zonas urbanas, debido a las condiciones con las que cuentan estas zonas para el desarrollo de estas actividades, que concentran actualmente cerca del 70% de la población ocupada. A su vez, cerca del 70% de la población económicamente activa se encuentra en las zonas urbanas.

Gráfica 9. Costa Rica. Tasa de crecimiento anual de la productividad total, rural y urbana
1958 - 2010

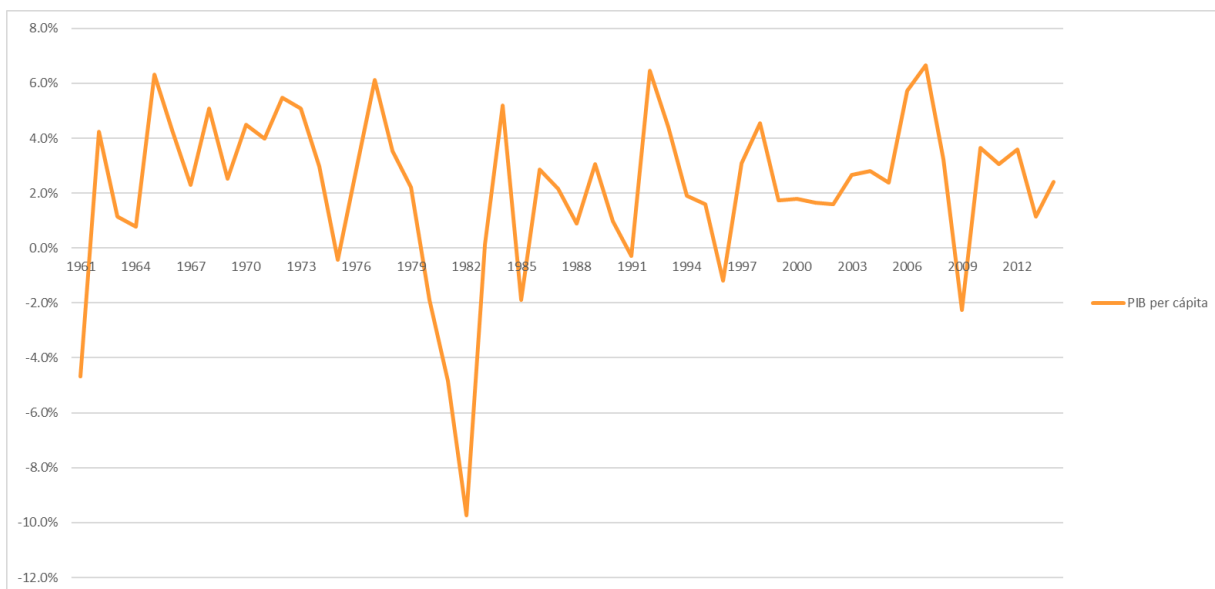


Fuente: Elaboración propia con base en información de CEPAL.

Sin embargo, la mayor productividad se encuentra en las zonas rurales, la cual en el último decenio (2000 – 2010) supera a la productividad de las zonas urbanas en aproximadamente 14 veces. Si calculamos la media, la productividad rural crece a una tasa promedio anual de 1.4% durante todo el periodo, mientras que la productividad no rural crece a una tasa promedio anual de 0.5%.

El décimo indicador para el primer grupo de indicadores es la tasa de crecimiento del PIB per cápita para el periodo de 1961 - 2014. El PIB per cápita representa el nivel de renta que le tocaría a cada habitante de Costa Rica si el ingreso se repartiera entre el número total de su población. Las fluctuaciones que ha presentado el PIB per cápita están relacionadas principalmente con las fluctuaciones que ha sufrido durante todo el periodo el PIB. La caída negativa en el crecimiento del PIB per cápita es consecuencia de las crisis económicas que ha padecido el país, destacando la crisis severa de fines de 1970 y principios de 1980. En promedio, la tasa de crecimiento anual del PIB per cápita de Costa Rica es de 2.2%.

Gráfica 10. Costa Rica. Tasa de crecimiento anual del PIB per cápita
1961 - 2014



Fuente: Elaboración propia con base en información de CEPAL.

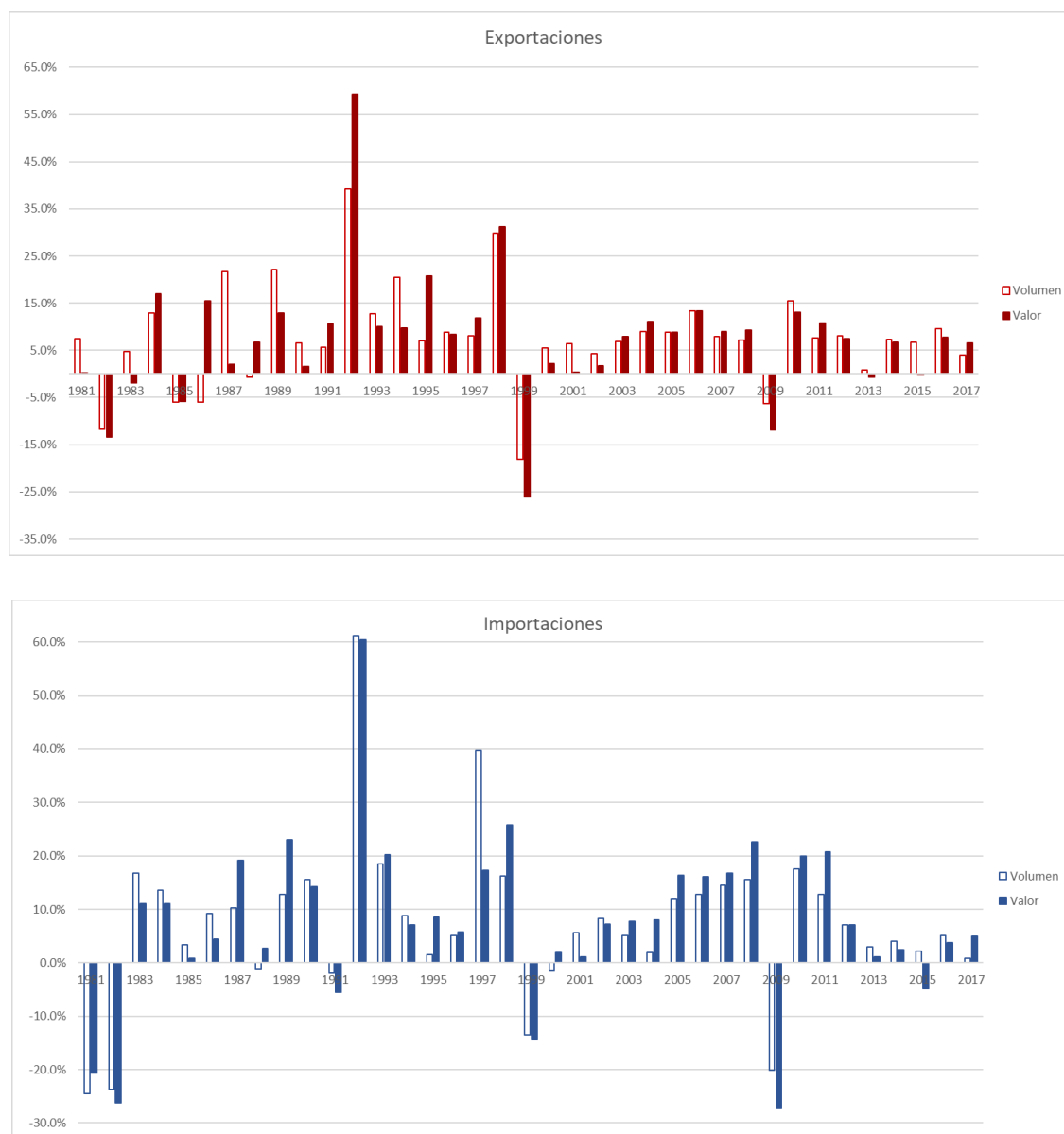
El onceavo indicador hace referencia a la tasa de crecimiento del índice de exportaciones e importaciones FOB en volumen y valor para el periodo de 1980 – 2017, en el cual se analiza el comparativo del crecimiento anual de estos dos índices para dos de los principales socios comerciales de Costa Rica, Estados Unidos y México.

Para el índice de exportaciones de Costa Rica, en volumen y valor se aprecia un crecimiento muy semejante, aunque el índice de valor ha tendido a crecer levemente por encima del índice de volumen. Sin ser muy precisos este mayor crecimiento del índice de valor de las exportaciones estaría revelando aspectos clave del comercio internacional que lleva a cabo Costa Rica y que está relacionado con los sectores productivos que participan, los precios de los bienes en el mercado mundial, así como de la diversificación productiva y la integración económica que se está llevando a cabo dentro del país.

Para el índice de importaciones en Costa Rica, en volumen y valor el crecimiento vuelve a ser análogo, siendo de nueva cuenta el índice de valor el que revela un

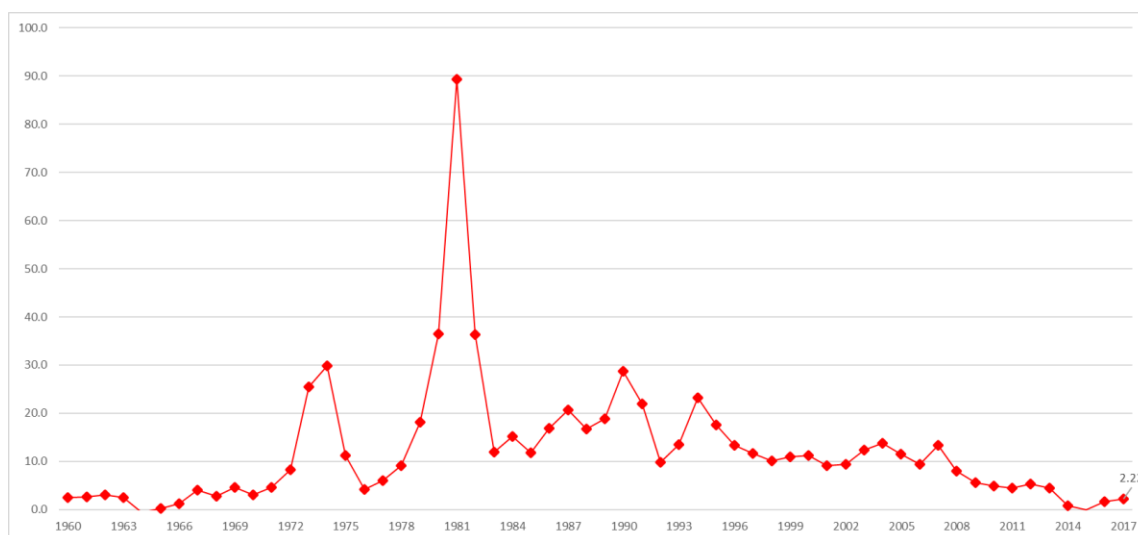
crecimiento por encima del índice de volumen. El que el índice de valor haya crecido más que el índice de volumen refleja síntomas de bajos encadenamientos productivos entre las industrias y sectores de Costa Rica, menor productividad y bajos rendimientos en los procesos de producción.

Gráfica 11. Costa Rica. Tasa de crecimiento anual del índice de exportaciones e importaciones FOB en volumen y valor 1981 - 2017



Fuente: Elaboración propia con base en información de CEPAL.

Gráfica 12. Costa Rica. Variación anual del Índice de Precios al Consumidor (IPC)
1960 - 2017



Fuente: Elaboración propia con base en información de CEPAL.

El doceavo y último indicador de este primer grupo de indicadores es la variación anual del Índice de Precios al Consumidor (IPC) para el periodo de 1960 – 2017.

En general, en Costa Rica no se han experimentado muchos episodios de alta inflación, aunque si se han presentado tres momentos importantes, uno en 1974, otro en 1981 y el último en 1990. Sin embargo, desde el aumento de la inflación en 1994, año en que la inflación llegó a casi 24% aunque se mantuvo en niveles inferiores a los que se vivieron en años anteriores (1990 y 1981), el nivel de precios en Costa Rica se ha mantenido con una tendencia a la baja bastante firme, solo con un aumento que llegó a los dos dígitos en el año de 2007, fuera de esta excepción, la inflación se ha mantenido en un dígito.

Recientemente, en 2017 la inflación llegó a un nivel de 2.22%, mientras que el año pasado la inflación cerró en 2.03%, la cual está en el rango de la meta inflacionaria del Banco Central de Costa Rica, que para 2019 tiene una meta de 3% +/- 1%, y que a su vez contempla una inflación interanual a junio de 2019 de 2.42%.

Segundo grupo

Como parte del segundo grupo de indicadores calculados para los países de Centroamérica, se presenta a continuación una tabla resumen que se elaboró calculando la tasa media de crecimiento anual de seis variables clave para la macroeconomía, es decir, hablamos del PIB real, el PIB per cápita, la IFB real, la productividad agregada, las exportaciones y las importaciones (índices en volumen y valor) y el índice de precios al consumidor.

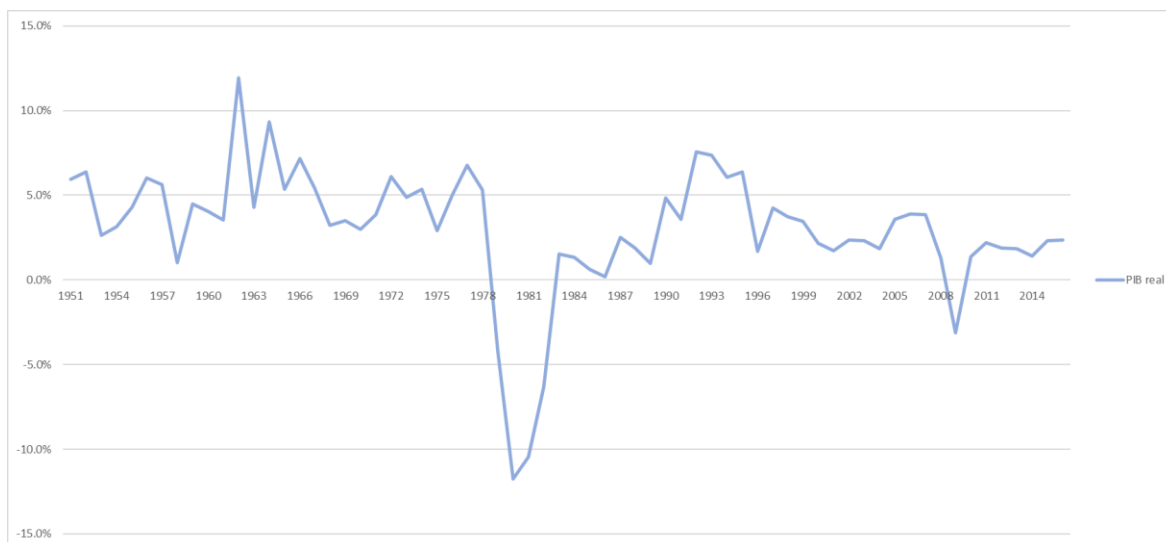
Costa Rica. Tasa media de crecimiento									
Periodos	PIB real	PIB per cápita	IFB real	Productividad Agregada	Volumen		Valor		Precios al consumidor
					Exp	Imp	Exp	Imp	
1951 - 1959									
1960- 1969	5.9%	2.5%	6.2%	2.5%					
1970 - 1979	6.3%	3.6%	11.7%	2.5%					10.36
1980 - 1982	-2.9%	-5.5%	-20.7%	-4.9%	-2.1%	-24.1%	-6.6%	-23.4%	48.43
1983 - 1989	4.4%	1.8%	10.5%	0.1%	7.0%	9.2%	6.6%	10.3%	17.95
1990 - 2008	4.8%	2.7%	7.5%	1.4%	10.0%	11.9%	10.6%	12.5%	14.20
2009	-1.0%	-2.3%	-12.6%	0.2%	-6.2%	-20.1%	-11.9%	-27.3%	7.84
2010 - 2017	3.9%	2.8%	2.9%	0.1%	7.4%	6.6%	6.4%	6.9%	3.40
1951 - 1979	6.2%	3.1%	9.1%	2.5%					10.36
1983 - 2017	4.4%	2.4%	6.5%	0.8%	7.8%	7.4%	7.4%	7.9%	12.30
1951 - 2017	4.6%	2.2%	5.9%	1.1%	7.8%	7.4%	7.4%	7.9%	14.23

Fuente: Elaboración propia con base en información de CEPAL, FMI, University of Groningen y CMCA

5.2 El Salvador

Primer grupo

Gráfica 1. El Salvador. Tasa de crecimiento anual del PIB real
1951 - 2016



Fuente: Elaboración propia con base en información de CEPAL.

El primer indicador para El Salvador fue la tasa de crecimiento anual del PIB real. La fuente de información para realizar el cálculo fue la base de datos de CEPAL, de la cual se utilizó el PIB por tipo de gasto en millones de colones, a precios constantes de 1966 y 1990 y en millones de dólares constantes desde 1990 a causa de la dolarización de la economía que tuvo lugar en diciembre del año 2000.

El desempeño económico del PIB en El Salvador ha mostrado serias dificultades con el paso del tiempo, historia que no es ajena a lo que ha sucedido en el caso de Costa Rica, y que tampoco es disímil a lo que ha sucedido en los países restantes de nuestro análisis.

En 1948, tras el golpe de estado al gobierno del general Salvador Castañeda Castro, hubo un cambio de orientación en el modelo económico que comenzó un proceso de industrialización por sustitución de importaciones. La economía salvadoreña ha dependido por muchos años de los productos agropecuarios y de su exportación. La exportación de añil y algodón fue la principal por muchos años aunque a finales

del siglo XIX e inicios del siglo XX la exportación de café fue cada vez más atractiva, aunque anteriormente no lo era y se producía solo en pequeñas cantidades. El añil fue cada vez pasando a segundo término mientras el café se convertía en la principal estrella dentro de la canasta de exportación de El Salvador, siendo los principales destinos de demanda Europa y Estados Unidos.

Como es de esperarse, la exportación de dichos productos primarios ha jugado un papel central en el desempeño económico de El Salvador pues esta se convirtió rápidamente en la principal fuente de divisas e ingresos tributarios para las finanzas públicas del país.

Tras el cambio de enfoque en el modelo económico que se suscitó con el golpe de estado en 1950 se logró diversificar a las exportaciones, en las cuales ya no solo figuraba el café, sino que ahora el azúcar y el algodón también contribuían al volumen de las exportaciones. El progreso en las actividades productivas en el área rural tuvo un cambio no solo económico, sino también social pues el incremento de las exportaciones generaba un ciclo de bonanza para los productores, distribuidores y comerciantes de este producto. La entrada del país al Mercado Común Centroamericano (MCCA) en 1960 constituyó una oportunidad más para diversificar las exportaciones así como para impulsar el comercio intrarregional con Costa Rica, Guatemala, Honduras y Nicaragua.

La incorporación al MCCA contrajo beneficios para la economía salvadoreña no solo en términos económicos, pues además de alcanzar las mayores tasas de crecimiento, que para el año de 1962 se reportaba una tasa de crecimiento del PIB real del 12.0%, que a su vez impactó al crecimiento del PIB per cápita y a las condiciones sociales de la población, se concibió un empuje hacia la introducción de nuevos métodos e instrumentos de producción que fueron un factor trascendental para el proceso de industrialización para el país y en general, para la región de Centroamérica.

Sin embargo, en el año de 1969 se presentó un conflicto entre El Salvador y Honduras que dieron paso al descaecimiento del comercio intrarregional y por ende,

del dinamismo del sector industrial. Este conflicto, conocido como la Guerra del Fútbol, Guerra de las Cien Horas o Guerra de Legítima Defensa fue un conflicto armado ocurrido en julio de 1969 en el que se evidenciaron tensiones políticas, principalmente por el uso y reparto de las tierras que eran trabajadas por campesinos y jornaleros, es decir, por mano de obra no calificada. Aunque este conflicto armado tuvo una duración de cuatro días, fue suficiente para provocar agotamiento en las relaciones comerciales del futuro.

La industrialización y la sustitución de importaciones, dado un contexto de mercado regional, permitieron sostener elevados niveles de crecimiento para la década de 1960 y para gran parte de la década de 1970, aun a pesar de la crisis petrolera en 1973 y el declive de los precios internacionales de las materias primas, dentro de las cuales la economía sufrió cambios estructurales significativos, entre los que se debe prestar atención es al desplazamiento que comenzaba a generarse entre sectores productivos, en el que el sector agropecuario comenzó a perder participación y peso dentro del PIB ante una mayor promoción de los sectores manufacturero y de servicios.

Como consecuencia de las políticas que el gobierno promovía para la industrialización, en la que el grado de urbanización y conformación de infraestructura básica se expandió en magnitudes nunca antes presenciadas y como parte de la terciarización que comenzaba a generarse en el país, en estas casi dos décadas se mostraron avances significativos en los niveles de crecimiento económico y social de manera sostenida. Dentro del aspecto social se apreciaba el nacimiento de una clase media urbana y mejores indicadores sociales como la esperanza de vida y la mortalidad de la población.

Pero a pesar de que la etapa de expansión y auge económico se quisiera expandir lo más posible, la fase de recesión y depresión del ciclo económico ya era una realidad para finales de la década de 1970 e inicios de la década de 1980 lo que era resultado de los signos de agotamiento del modelo de industrialización aplicado así como de los conflictos sociales y políticos que se desencadenaron a causa de su aplicación y que culminaron en el estallido de una guerra civil para el año de 1979.

En 1977 el producto comenzó a descender de manera importante, pero el golpe de estado que tuvo lugar en 1979 implicaría una tasa de crecimiento del PIB real negativa a un nivel de -4.2%. El punto crítico de la crisis económica llegó un año después, cuando se reportaron tasas de crecimiento negativas de -11.8% en 1980, lo que ocasionó caídas drásticas en los niveles de ingreso y en las condiciones de vida de los habitantes.

La caída tan profunda en el crecimiento económico tiene su origen en la guerra civil que estalló en 1980 y que tiene diversos motivos para poder explicarse, sin embargo, no ahondaremos mucho y solo mencionaremos algunos de ellos, entre los que encontramos la ausencia de políticas económicas incluyentes (no solo en términos de los sectores económicos ganadores, como lo era la oligarquía cafetalera), la falta de un régimen más equitativo para la distribución del ingreso, las fuertes demandas para una reforma agraria, la incipiente polaridad política que se había formado en el país y el uso de mecanismos violentos por parte del Estado para silenciar a la población y mantener las condiciones que habían prevalecido durante casi toda la década de 1970.

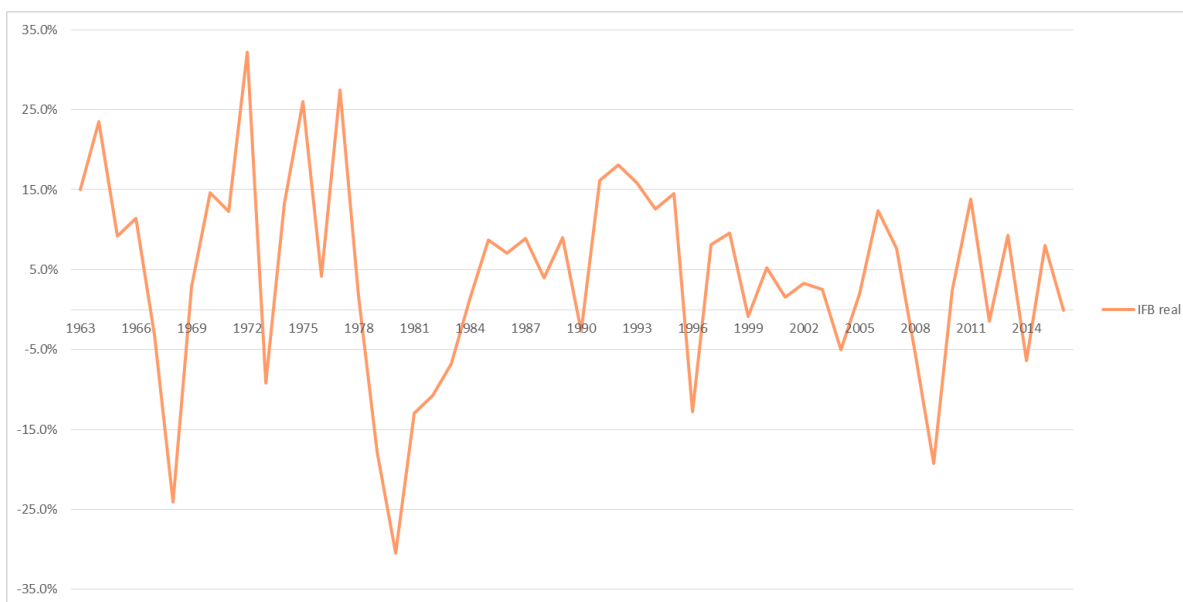
La guerra civil salvadoreña tuvo una duración de doce años, que datan desde 1980 y hasta 1992, periodo en el que la ayuda recibida por parte de Estados Unidos fue crucial para que la economía no se derrumbara por completo y que incluso no llegara a tasas de crecimiento negativas, pero aun así no comparables con las tasas registradas en décadas anteriores. El profundo retroceso que implicó la guerra civil en cuestión de lo ganado en 1950 y hasta mediados de 1970 tuvo efectos en la tendencia de crecimiento de largo plazo de El Salvador de no haber existido dicho conflicto bélico.

Una vez terminada la guerra, se busca un nuevo modelo económico de desarrollo en línea con los Acuerdos de Paz y la inminente globalización económica. Se llevan a cabo diversas reformas estructurales, como la reforma agraria, bancaria y del comercio exterior para dar paso a un nuevo modelo neoliberal de fomento de las exportaciones.

Los años de 1993 y 1996 fueron de reconstrucción y estabilización económica para El Salvador en donde el programa de Ayuda Internacional para el Desarrollo (AID) permitió la restauración de la infraestructura perdida durante la guerra. Es en estos años en los que la economía en general se ve orientada hacia la globalización económica mundial, se produce un cambio del modelo agroexportador por un nuevo modelo basado en la maquila, las exportaciones no tradicionales y el aumento de las remesas a causa de aumentos en los flujos de migrantes hacia Estados Unidos.

En cuanto al crecimiento del PIB real, desde 1996 y hasta mediados de 2007 observamos un periodo de crecimiento estable en torno a tasas de crecimiento cercanas al 3%. Salvo la caída en el crecimiento del PIB real salvadoreño en 2008 – 2009 a causa de la crisis financiera global, que registro una tasa de crecimiento negativa de - 3.1%, en los últimos diez años (2006 – 2016) la economía salvadoreña ha crecido en promedio cerca del 2%.

Gráfica 2. El Salvador. Tasa de crecimiento anual de la IFB real
1963 - 2016



Fuente: Elaboración propia con base en información de CEPAL

El segundo indicador calculado fue la tasa de crecimiento anual de la Inversión Fija Bruta (IFB) real en millones de colones a precios constantes de 1966 y 1990 y en millones de dólares constantes a partir de 1991. La fuente de información fue la base de datos de CEPAL. El indicador que presentamos muestra que durante más de cincuenta años la dinámica de la IFB en El Salvador no ha sido estable, sino que, al contrario, ha seguido un modelo de fuertes caídas y recuperaciones. Sin embargo, la recuperación de la IFB en años recientes nos muestra que los recobros de la inversión han sido menores que los presenciados desde los años de 1950 y gran parte de 1970, décadas en las que el modelo de desarrollo por sustitución de importaciones y el comienzo de la integración regional vía el MCCA generaron un efecto en la formación de inversión en infraestructura básica en la economía salvadoreña, quien alcanzo altas tasas de crecimiento anuales cercanas al 35% en gran parte de la década de los setenta.

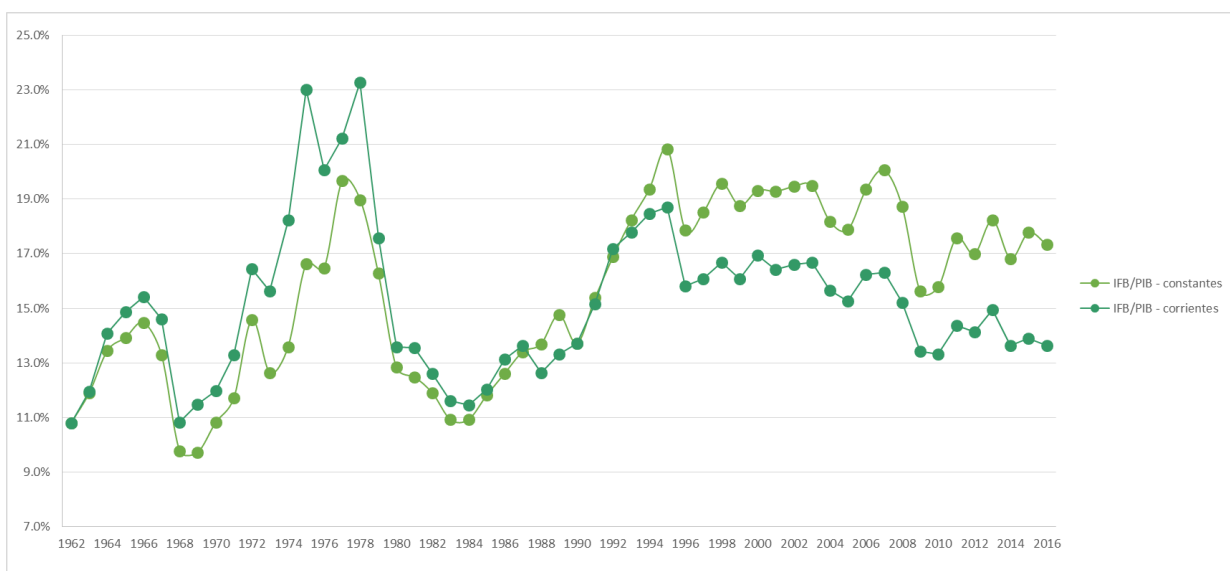
Desde 1963 y hasta antes del estallido de la guerra civil en 1980 la evolución de la inversión está relacionada con las fluctuaciones en las actividades económicas, especialmente con el cambio estructural de la economía que llevo al desarrollo del sector industrial y de servicios, a la disminución del sector agropecuario y a los cambios de dirección de la inversión que el modelo de desarrollo de la época demandaba. Para cuando estalló la guerra civil en 1980 y durante el tiempo de su permanencia hasta 1992, la inversión fue desplazada para el uso y mantenimiento del conflicto armado. No es sorpresa encontrar en este periodo bajas tasas de crecimiento de la IFB real comparadas con las dos décadas anteriores y en especial con las reportadas en 1970.

Con la firma de los Acuerdos de Paz y la ayuda de Estados Unidos y otros organismos internacional, la reconstrucción de la economía llevo a un crecimiento de la IFB real, la que desde 1990 da un salto en el año de 1992, cuando se alcanzó una tasa de crecimiento anual positiva de 18.1%. El país durante los primeros años de la década de los noventas recibió mucho apoyo internacional, y las remesas de los salvadoreños que habían emigrado a Estados Unidos por la guerra comenzaron a tener efecto en la reconstrucción de El Salvador. Salvo ligeras caídas de la IFB

real en 1996 y 2004, la inversión había logrado sobreponerse. Sin embargo, la crisis financiera de 2008-2009 tuvo su efecto no solo en el PIB, sino también en la inversión, la cual en 2009 reportó una tasa de crecimiento anual negativa de -19.2%.

En promedio, el crecimiento anual de la IFB real de El Salvador desde 1963 a 2016 es del 4.2%, menor al promedio de crecimiento de Costa Rica. En 2016 la tasa de crecimiento de la IFB real fue negativa (-0.1%) lo que representa una caída en la formación de capital, que no pronostica una tendencia creciente para los próximos años, o bien, para el corto plazo.

Gráfica 3. El Salvador. Coeficiente de la IFB con respecto al PIB a precios corrientes y constantes
1962 - 2016



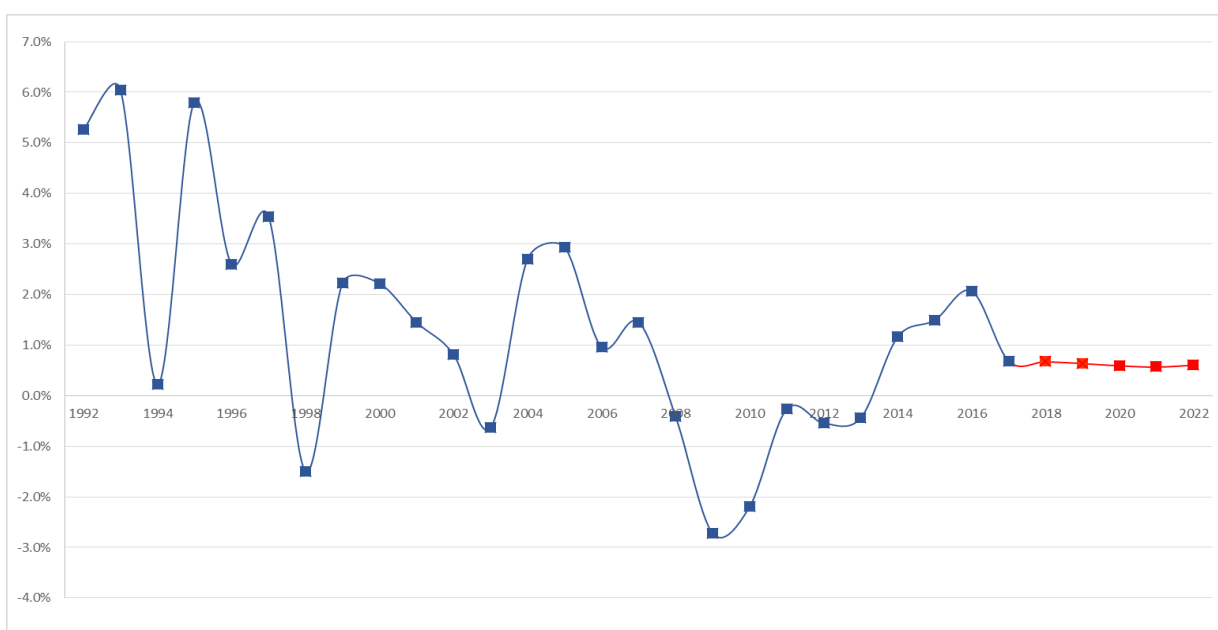
Fuente: Elaboración propia con base en información de CEPAL.

El tercer indicador es el coeficiente de la IFB con respecto al PIB a precios corrientes y constantes. La fuente de información fue la base de datos de CEPAL. Para este indicador lo que más nos interesa es el indicador calculado a precios constantes que representa que proporción del PIB se está destinando a generar inversión fija bruta en realidad. En el periodo del modelo de desarrollo vía sustitución de importaciones este coeficiente aumentó significativamente. El punto más alto del coeficiente se registró en el año de 1976, en el que la inversión fija bruta reportó un

valor de 23.3% con respecto al PIB. Después de ese periodo de industrialización, el coeficiente no ha alcanzado de nuevo esos niveles.

Un salto que podemos destacar en la tendencia es el del año de 1995 en el que el coeficiente IFB/PIB alcanzó el 20.8%, consecuencia de los aumentos de inversión por la etapa de reconstrucción que atravesaba la economía una vez finalizada la guerra. En promedio, desde 1962-2016, la IFB/PIB es de 15.4%. Para 2016, el valor del coeficiente a precios constantes fue de 17.3%.

Gráfica 4. El Salvador. Tasa de crecimiento anual de la productividad agregada
1992 - 2022



Fuente: Elaboración propia con base en información de la OIT.

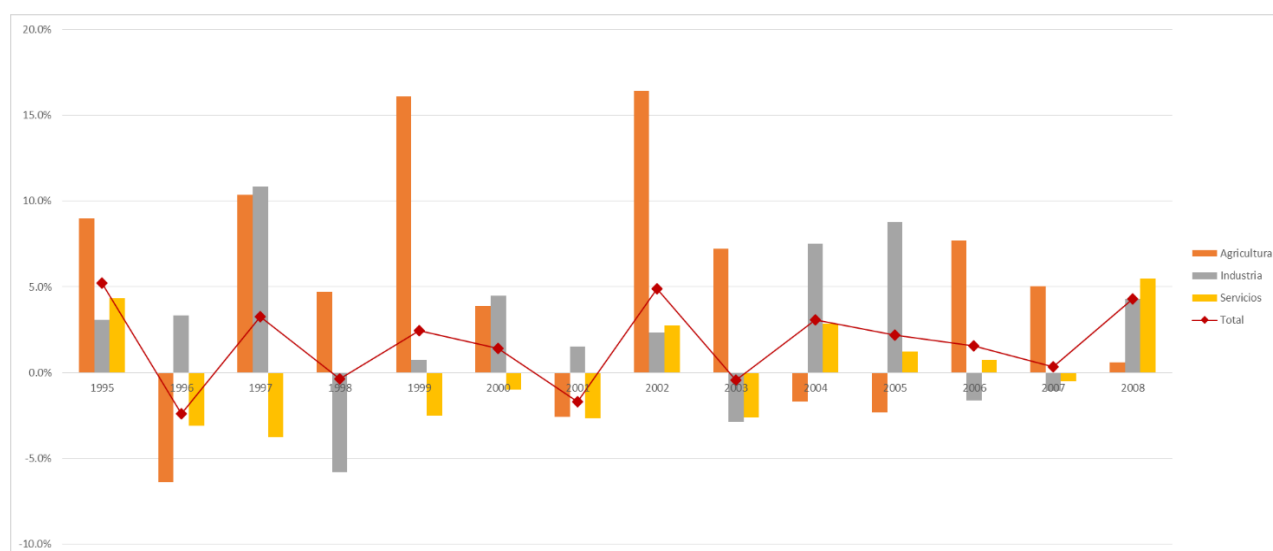
El cuarto indicador es la tasa de crecimiento de la productividad agregada medida como la producción que genera cada trabajador contratado (en dólares internacionales constantes de 2011 en PPA). Con base en estadísticas de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) para un periodo de 1992 a 2018 y con pronósticos de 2019 a 2022, la productividad agregada en El Salvador ha presentado una tendencia interesante que está vinculada con las estrategias que ha tomado el gobierno para reactivar el crecimiento económico y la productividad

en los procesos de producción tras la etapa de reestructuración de la economía después del año de 1992.

En promedio, la tasa de crecimiento de la productividad agregada en El Salvador es de 1.3%. La caída más importante de la productividad agregada ocurrió en 2009, cuando la tasa reportada fue incluso negativa (-2.7%) derivada de los problemas a los que se enfrentaron los empresarios salvadoreños ante la crisis financiera mundial. Después de la crisis, el punto más alto en el crecimiento de la productividad agregada se alcanza en el año de 2016 con una tasa de crecimiento del 2.1% superior al promedio de todo el periodo.

El panorama para los próximos cuatro años dadas las estimaciones de la OIT no refleja una tendencia al crecimiento, sino más bien un estancamiento de la productividad por debajo del crecimiento reportado desde 2014.

Gráfica 5. El Salvador. Productividad por sectores
1995 - 2008



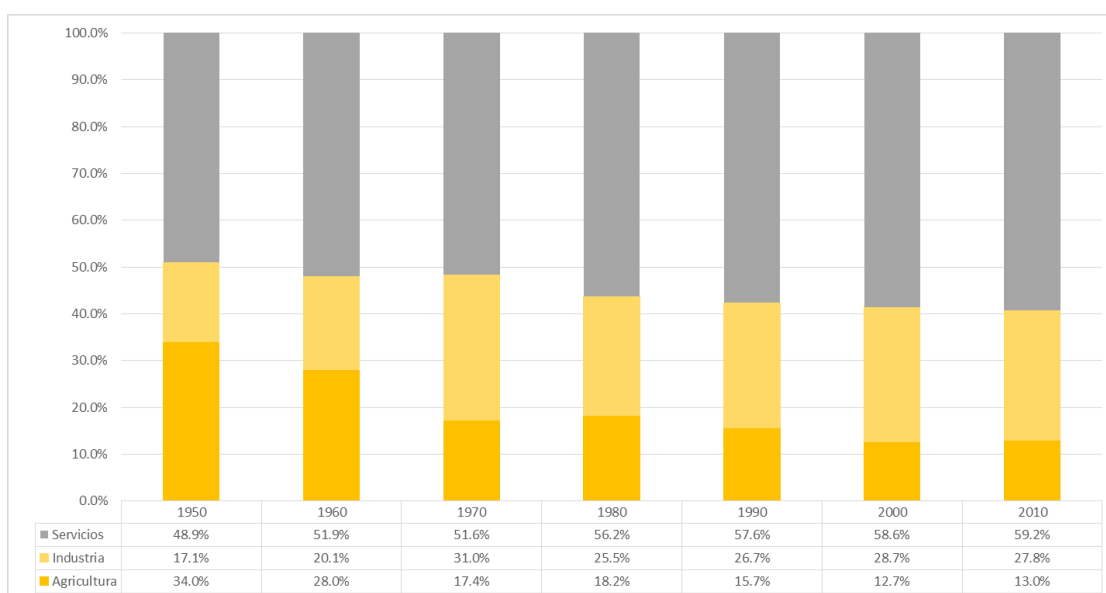
Fuente: Elaboración propia con base en información de CEPAL y la OIT.

El quinto indicador calculado fue la tasa de crecimiento anual de la productividad por sectores. Se calculó la productividad para el sector agrícola, industrial y de servicios. La fuente de información fue la base de datos de CEPAL y algunas series estadísticas complementarias de la OIT.

El objetivo de este indicador es mostrar que sector es el que aporta más a la productividad total. En El Salvador no existe una serie histórica para este indicador económico y los datos disponibles solo nos indican el desarrollo de la productividad para el periodo después de la restitución de la economía. Sin embargo, aún con los límites de información, el sector que ha mantenido altas tasas de crecimiento de la productividad laboral es el agrícola, aunque en el año de 2008 el crecimiento de la productividad en el sector servicios ha rebasado tanto al crecimiento del sector agrícola como el del sector industrial. El sector servicios o terciario en El Salvador está constituido por empresas que realizan actividades como el comercio, el hospedaje y las comidas; el transporte y las comunicaciones, actividades financieras y de seguros y actividades inmobiliarias.

El Banco Central de Reserva de El Salvador (BCR) expreso en un comunicado que la entrada de los servicios como los centros de llamadas, los servicios de logística y aeronáutica están entre los elementos que revelan el desarrollo de los servicios, así como la expansión de las telecomunicaciones.

Gráfica 6. El Salvador
Composición sectorial del PIB real



Fuente: Elaboración propia con base en información de CEPAL.

El sexto indicador es la composición sectorial del PIB real. Calculada por decenios para 1950, 1960, 1970, 1980, 1990, 2000 y de 2010 a 2017 y tomando como fuente de información la base de datos de CEPAL, este indicador insta a reflexionar sobre los cambios estructurales de la economía salvadoreña.

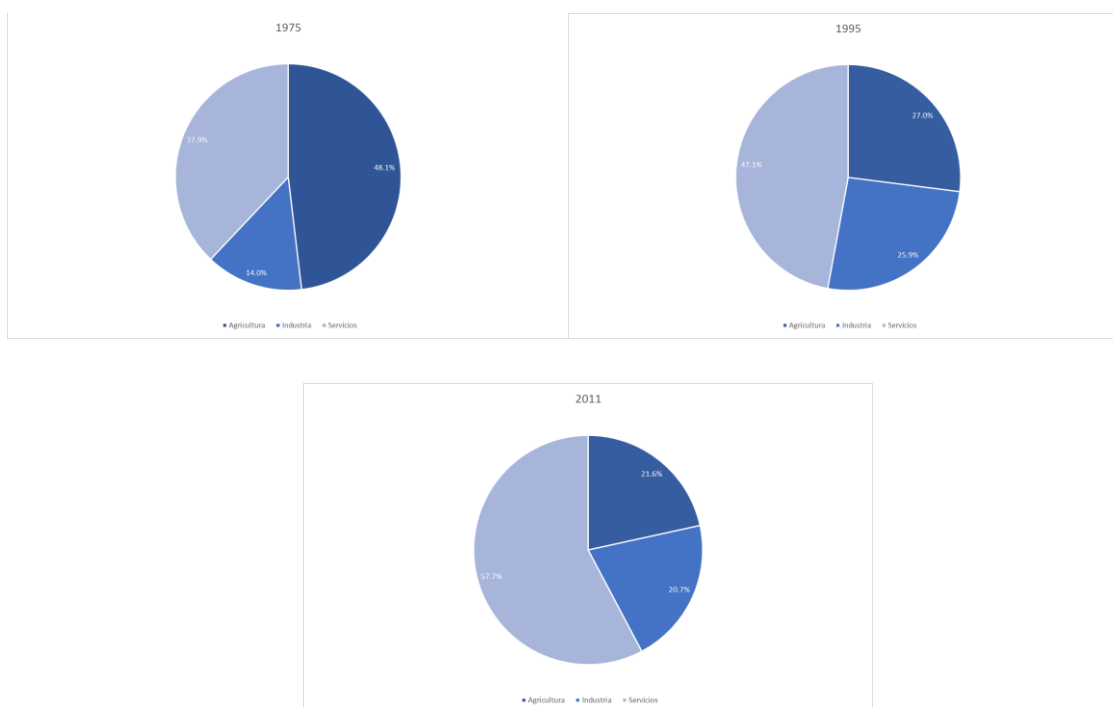
Desde la década de los cincuentas el sector servicios ha sido el sector que más aporta al PIB, llegando en el último decenio a alcanzar casi el 60% del total. El segundo sector que más aportaba en los cincuentas era el sector agrícola, aunque este ha ido perdido participación en los últimos decenios, al grado de llegar en la década de los 2000 a niveles por debajo de la mitad de lo que antes contribuía. En el caso del sector industrial, aunque en las décadas de sesenta y setenta se instó al avance en el proceso de industrialización de la economía, en general observamos que el aporte de este sector al producto no ha rebasado nunca más del 30% e incluso desde la década de los noventas, la participación del sector industrial se ha mantenido prácticamente constante en un porcentaje del 26% con respecto al PIB.

La terciarización de la economía y el desplazamiento de la industria en la década que estamos viviendo ha elevado el peso del sector servicios, dando como resultado una nueva estructura productiva que traerá en el largo plazo consecuencias para el mercado de trabajo, así como para la integración a los mercados internacionales.

El séptimo indicador es la composición sectorial de la población ocupada (PO) para el periodo de 1975 al 2011 con base en información de la CEPAL. Para representar los cambios en la estructura solo se graficaron los años de 1975, 1995 y 2011. Es de esperar que los cambios en la ocupación de una población estén relacionados con las modificaciones en la estructura productiva de un país. Para El Salvador en el año de 1975 la población se ocupaba mayoritariamente en la agricultura, que ocupaba a casi el 50%. Los servicios eran la segunda fuente de ocupación, mientras que la industria atraía solo el 14% de la población ocupada.

Veinte años más tarde, en 1995, el sector agrícola había perdido importancia dentro del PIB y por supuesto, dentro de la creación de empleo.

Gráfica 7. El Salvador. Composición de la población ocupada.
1975, 1995 y 2011

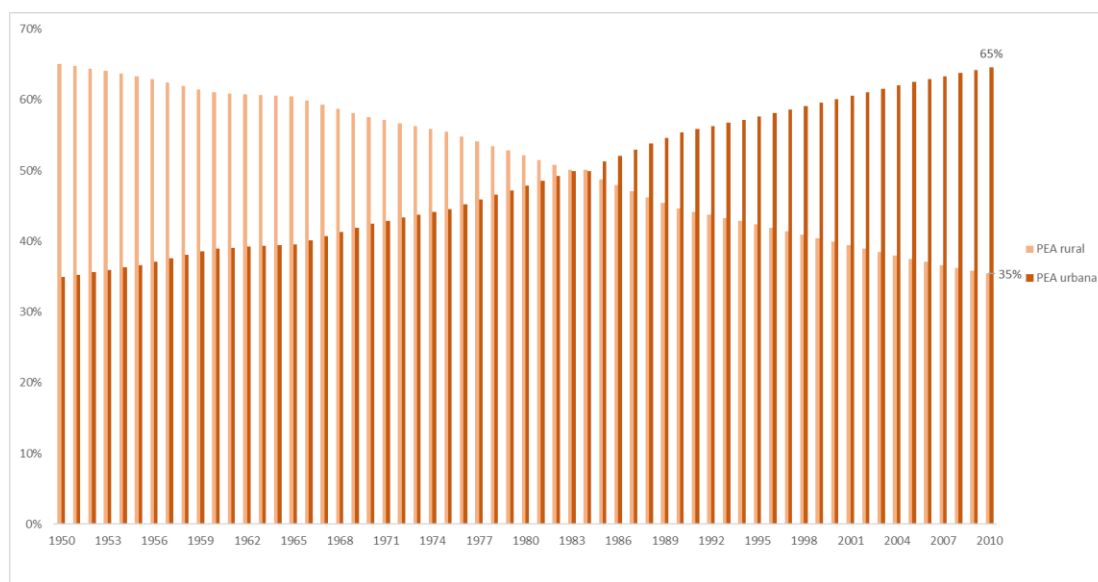


Fuente: Elaboración propia con base en información de CEPAL.

Esta caída en el desarrollo de las actividades agrícolas en la economía salvadoreña repercutió en los niveles de población ocupada que atraía dicho sector, quien perdió casi la mitad de lo que antes concentraba y que dio paso a que los servicios fueran entonces el primer sector con mayor concentración de población ocupada, alcanzando casi el 50%. El sector industrial había crecido, lo que lo llevó a alcanzar un 26% de la ocupación.

Para el 2011 la composición de la población ocupada ha cambiado. Ahora los servicios concentran casi el 60% de la PO mientras que el restante 40% está repartido equilibradamente entre el sector agrícola y el industrial en casi 20% para cada uno. En general, el sector agrícola es el que más ha perdido concentración de PO, lo que está ligado al crecimiento que tuvo en su momento el sector industrial y al aumento en la productividad que está desarrollándose en el sector servicios, que en los últimos años ha atraído mayores montos de inversión.

Gráfica 8. El Salvador. Composición de la PEA
1950 - 2010



Fuente: Elaboración propia con base en información de CEPAL.

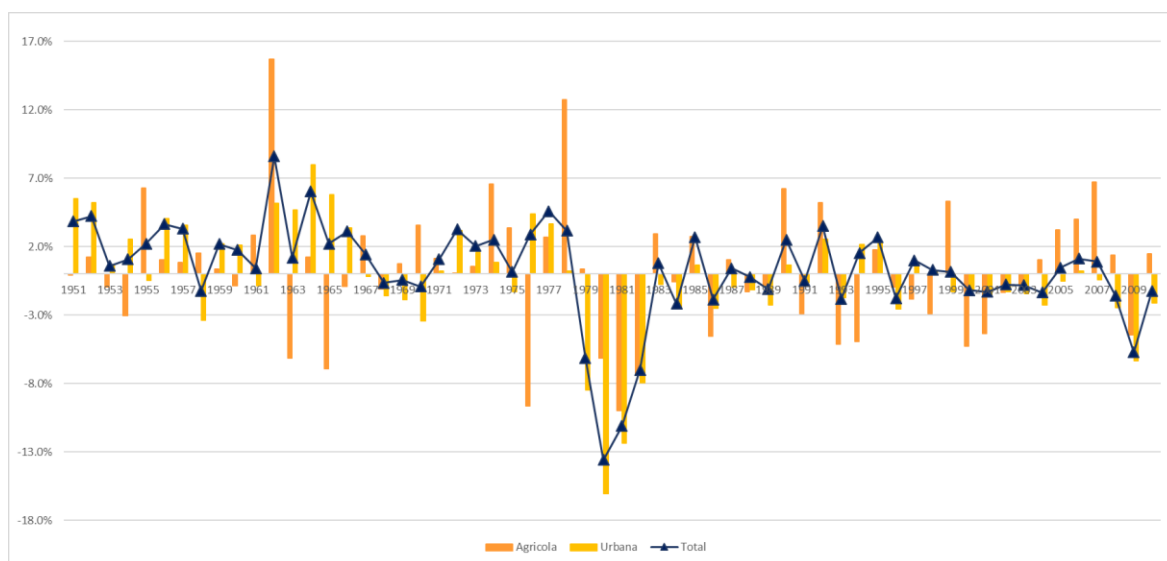
El octavo indicador es la composición de la Población Económicamente Activa (PEA) en rural y urbana. En 1950, la PEA rural superaba a la PEA urbana en 30%. Durante el proceso de industrialización y la urbanización que acompañó al país en el periodo del modelo de sustitución de importaciones en las décadas de sesenta y setenta comienza a observarse un crecimiento acelerado de la PEA urbana. Cuando estalla la guerra en 1980 es interesante observar como para el año de 1983 la PEA se distribuía en urbana y rural en exactamente 50% para cada una. Después de 1983, es clara una tendencia decreciente de la agrupación de la PEA en las zonas rurales, que da paso a un crecimiento aún más acelerado de la PEA urbana. Para 2010, los valores que se tenían en 1950 se han revertido y ahora la PEA urbana supera en 30% a la PEA rural. La tendencia de la PEA rural es decreciente a favor de una PEA urbana con pendiente positiva.

El noveno indicador es la tasa de crecimiento anual de la productividad total, rural y urbana para el periodo de 1951 - 2010. La fuente de información es la base de datos de CEPAL. En El Salvador el área que está ejerciendo mayor peso en el crecimiento de la productividad total es la productividad de las zonas rurales.

Pese a que las zonas rurales han perdido población económicamente activa debido a los altos niveles de migración que se han reportado en los últimos años desde 1993 y aun que ya no concentra niveles altos de población ocupada, debido a que la oferta de trabajo se ha reducido de forma sustancial en estas zonas, son estas actividades las que ejercen un fuerte peso en el crecimiento de la productividad total de la economía salvadoreña.

En los años de la crisis financiera en 2008 y 2009 ambas tasas de crecimiento fueron negativas, siendo la productividad urbana la que sufrió una caída más profunda. Para 2010, la productividad rural fue positiva en una tasa de crecimiento del 1.5%, mientras que la productividad urbana registro una tasa de crecimiento negativa de -2.1%, que indica una recuperación más lenta de la producción una vez que acontecieron los años más fuertes de la crisis.

Gráfica 9. El Salvador. Tasa de crecimiento anual de la productividad total, rural y urbana
1951 - 2010



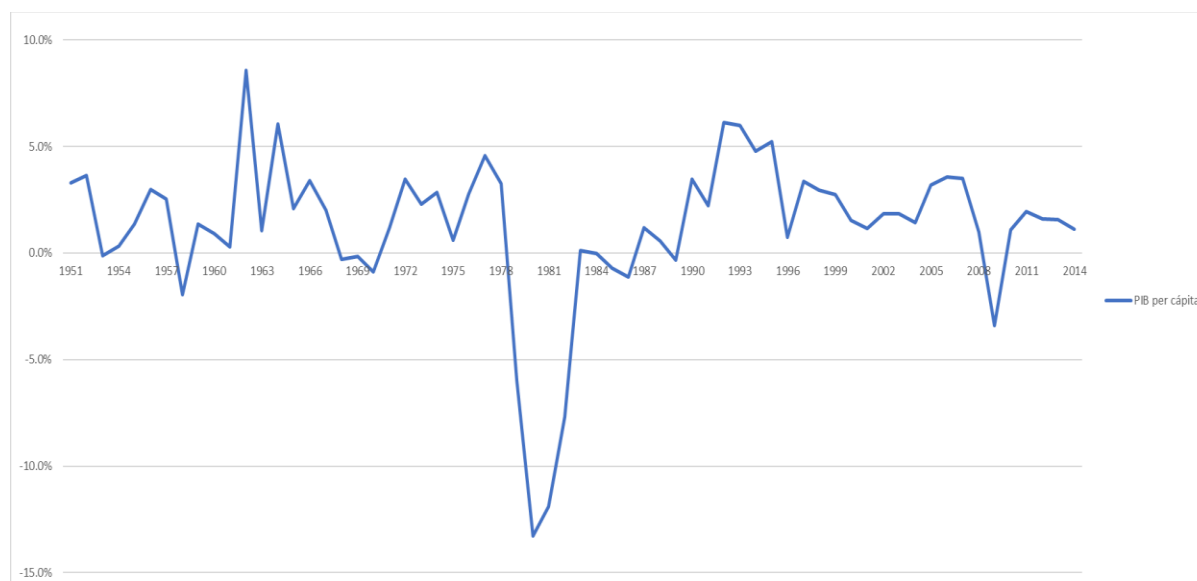
Fuente: Elaboración propia con base en información de CEPAL.

El décimo indicador para este primer grupo de indicadores es la tasa de crecimiento del PIB per cápita para el periodo de 1951 - 2014. En El Salvador, la caída más prominente del PIB per cápita se registra en los años de 1979 y 1980 debido a la caída que sufrió el PIB a causa de la guerra civil y la contracción que se suscitó en

gran parte de las actividades económicas. Al contrario, las mayores tasas de crecimiento se registraron en la década de los sesenta, cuando se alcanzó una tasa de crecimiento anual del 8.6%. Después de este periodo, el crecimiento de este indicador vuelve a niveles altos después de la firma de los Acuerdos de Paz y la puesta en marcha de políticas para reactivar el crecimiento, que tuvo como consecuencia un aumento del PIB per cápita a una tasa de 6.1% para el año de 1992. Después del periodo de estabilización de la economía el PIB per cápita ha mantenido tasas de crecimiento positivas hasta el año de 2009 cuando se registró un crecimiento anual negativo de -3.4%. En promedio, la tasa de crecimiento anual del PIB per cápita de El Salvador es de 1.2%. Para el año de 2014 se registró un crecimiento anual de 1.1%, menor al promedio de todo el periodo y menor a las tasas que se registraron durante la permanencia del modelo económico de sustitución de importaciones.

Para este indicador, se observa desde el 2012 una tendencia decreciente que estaría relacionada con la baja productividad y la escasa inversión productiva, aspectos que tienen un efecto importante en el crecimiento del PIB.

Gráfica 10. El Salvador. Tasa de crecimiento anual del PIB per cápita
1951 - 2014



Fuente: Elaboración propia con base en información de CEPAL.

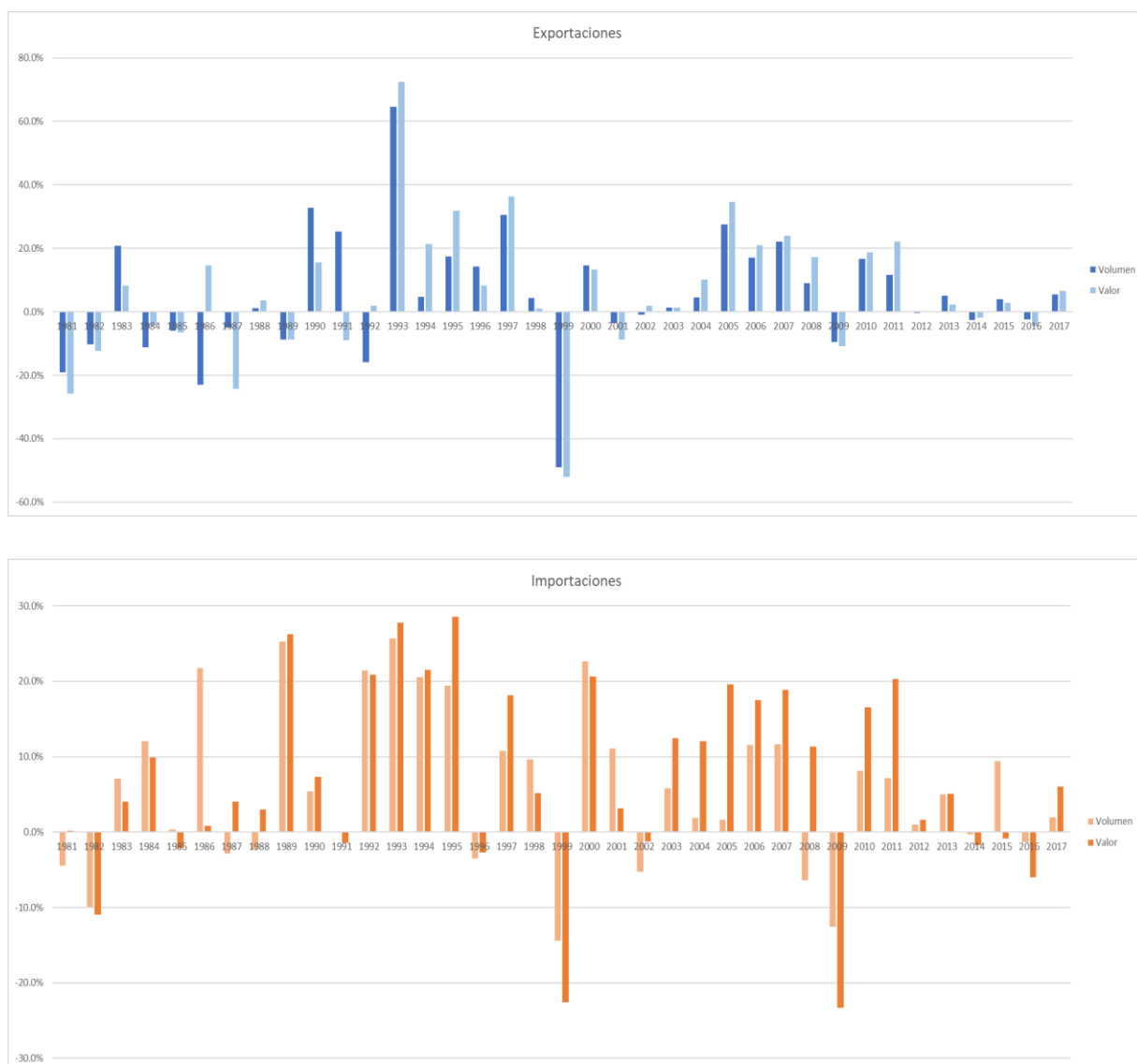
El onceavo indicador hace referencia a la tasa de crecimiento del índice de exportaciones e importaciones FOB en volumen y valor para el periodo de 1980 – 2017. El índice de exportaciones en El Salvador, en volumen y valor revela tasas de crecimiento negativas para casi toda la década de los ochentas a comparación de las altas tasas que encontramos en la década de los noventas. Desde esta década y hasta 2005 los índices de volumen y valor de las exportaciones de El Salvador se mantuvieron con un crecimiento cercano al 1%, tasa que revela un crecimiento desfavorable en el comercio exterior de la economía, que en esos años experimento tasas de crecimiento negativas en ciertas industrias fuertes para las ventas al exterior, entre las que estaban la industria alimentaria, de bebidas y tabacos, materias textiles y manufacturas así como en los productos de las industrias químicas.

En 2009 se registra un decrecimiento en ambos índices a causa de la crisis que estaban sufriendo no solo economías de ingresos medios, sino también economías de altos ingresos, por lo que las exportaciones de El Salvador a su principal socio comercial (Estados Unidos) se vieron contraídas. Aunque la contracción no duro mucho pues ambos índices se recuperan para los años de 2010 y 2011. Sin embargo, la tendencia desde 2011 no es muy alentadora, aunque para 2017 se reporta una tasa de crecimiento del índice de volumen y valor de 5.5% y 6.6% respectivamente.

Para El Salvador, así como para el resto de las economías de Centroamérica, los precios de los bienes primarios en el mercado mundial, así como la integración económica a los mercados internacionales y regionales son figuras que deberían de estar presentes en la estrategia de política de comercio exterior.

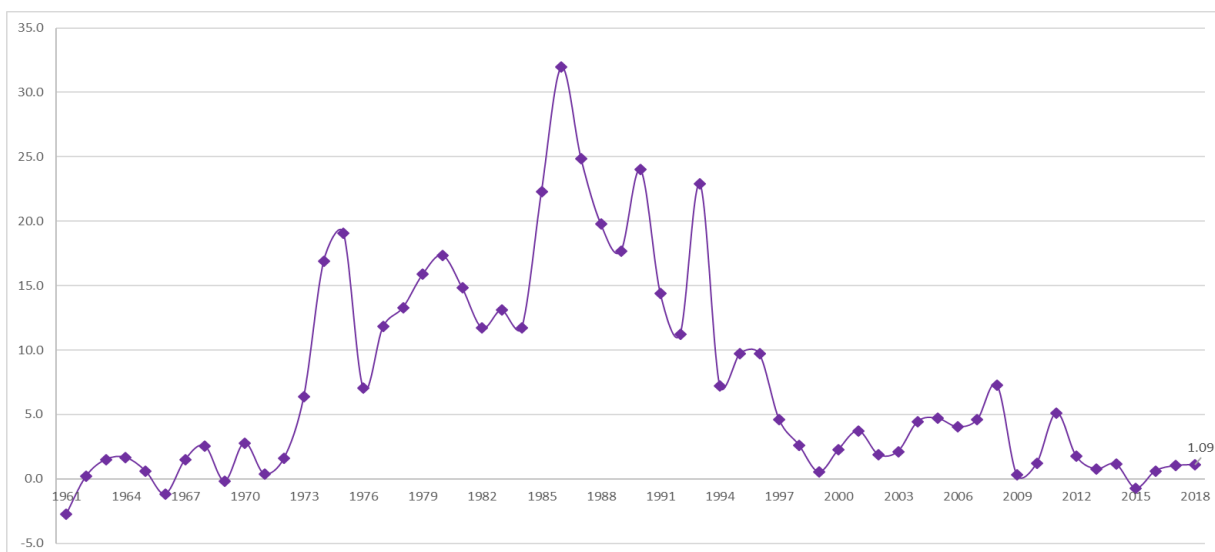
En el caso del índice de importaciones en volumen y valor, se cuenta una historia diferente pues en este caso los índices de la economía salvadoreña han crecido a tasas elevadas durante casi todo el periodo salvo en los años de crisis.

Gráfica 11. El Salvador. Tasa de crecimiento anual del índice de exportaciones e importaciones FOB en volumen y valor 1981 - 2017



Fuente: Elaboración propia con base en información de CEPAL.

Gráfica 12. El Salvador. Variación anual del Índice de Precios al Consumidor (IPC)
1961 - 2018



Fuente: Elaboración propia con base en información de CEPAL.

El doceavo y último indicador de este primer grupo de indicadores es la variación anual del Índice de Precios al Consumidor (IPC) para el periodo de 1960 – 2018.

En El Salvador los años de duración de la guerra civil, así como los años previos y subsecuentes a este conflicto fueron años de un fuerte crecimiento en los niveles de inflación. En la teoría económica se conoce como hiperinflación al fenómeno en el cual la subida en el nivel de precios es muy rápida y continua, incluso llega a ser mayor de tres dígitos, de modo que los agentes económicos comienzan a perder la confianza en el poder adquisitivo del dinero y empieza un proceso en el cual las personas retienen bienes o mercancías y abandonan el uso del dinero.

En esta economía no se presentó un caso de hiperinflación, pero si un caso de inflación galopante, en donde la tasa de crecimiento anual del nivel de precios supero el crecimiento del 10% anual para una inflación moderada, llegando a una tasa máxima anual de crecimiento del 32%.

Sin embargo, una vez finalizado el conflicto los niveles de inflación en la economía salvadoreña comenzaron a descender para el año de 1994. Para inicios del 2000, la tasa de crecimiento anual de inflación era de tan solo 2.28%, por lo que la inflación

volvía a ser moderada. Salvo en el caso de aumento de la inflación a un nivel de crecimiento anual cercano al 10% en el año de 2008, la inflación en El Salvador es moderada y permanece en niveles de un solo dígito. Recientemente, en 2018 la inflación llegó a un nivel de 1.09%, mientras que el año pasado la inflación cerró en 1.01%, niveles que están estrechamente relacionados con los niveles de inflación reportados por la Reserva Federal (FED por sus siglas en inglés) en Estados Unidos, que para 2019 tiene una meta anual de inflación del 2%.

Recordando que desde 2001 la economía salvadoreña adoptó el dólar estadounidense como moneda oficial, dejando atrás el tipo de cambio fijo que en los noventa se había aplicado entre el colón y el dólar, esta dolarización de la economía implicó renunciar a emplear una política monetaria o cambiaria independiente y vincularse de manera más estrecha a las políticas de los Estados Unidos, por lo que es notorio como en El Salvador se ha dado un proceso de estabilidad económica en términos monetarios desde el cambio de moneda oficial, de modo que la política monetaria aplicada por la FED ha adoptado un papel estabilizador para la economía salvadoreña. El alto grado de integración con Estados Unidos a través del comercio exterior, las remesas y los flujos financieros en la última década ha significado que la política monetaria estadounidense ha ayudado a estabilizar la inflación y el crecimiento del producto en El Salvador.

Segundo grupo

Como parte del segundo grupo de indicadores calculados para los países de Centroamérica, se presenta a continuación una tabla resumen que se elaboró calculando la tasa media de crecimiento anual de seis variables clave para la macroeconomía en diferentes periodos.

Las variables macroeconómicas analizadas para este cuadro resumen son el PIB real, el PIB per cápita, la IFB real, la productividad agregada, las exportaciones y las importaciones (índices en volumen y valor) y el índice de precios al consumidor.

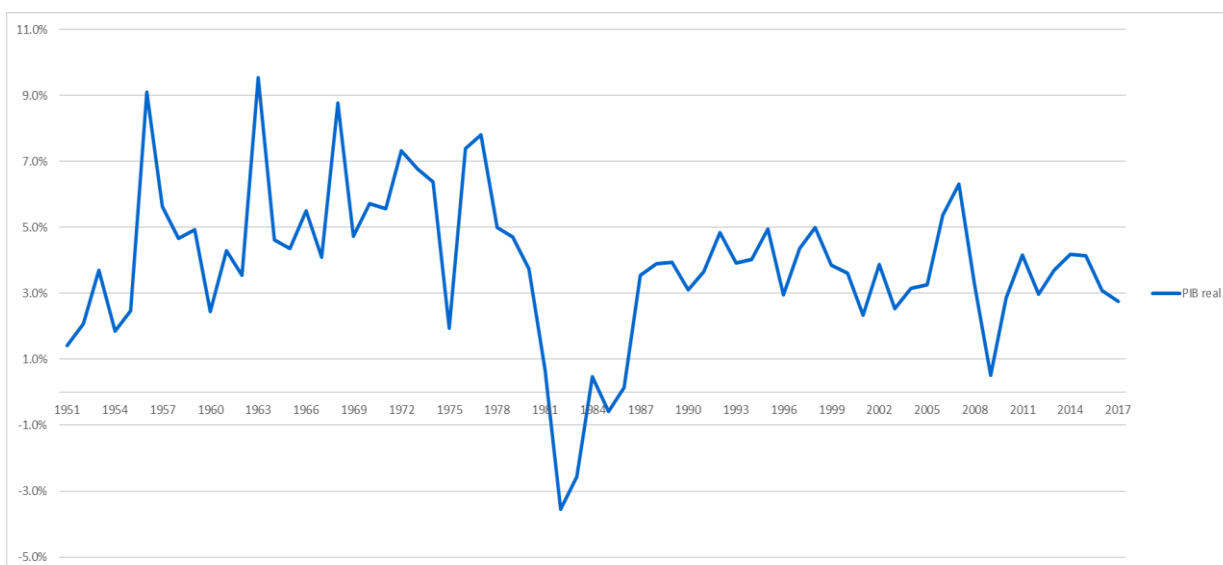
El Salvador. Tasa media de crecimiento									
Periodos	PIB real	PIB per cápita	IFB	Productividad Agregada	Volumen		Valor		Precios al consumidor
					Exp	Imp	Exp	Imp	
1951 - 1959									
1960- 1969	5.9%	2.5%	6.2%	2.5%					
1970 - 1979	6.3%	3.6%	11.7%	2.5%					10.36
1980 - 1982	-2.9%	-5.5%	-20.7%	-4.9%	-2.1%	-24.1%	-6.6%	-23.4%	48.43
1983 - 1989	4.4%	1.8%	10.5%	0.1%	7.0%	9.2%	6.6%	10.3%	17.95
1990 - 2008	4.8%	2.7%	7.5%	1.4%	10.0%	11.9%	10.6%	12.5%	14.20
2009	-1.0%	-2.3%	-12.6%	0.2%	-6.2%	-20.1%	-11.9%	-27.3%	7.84
2010 - 2017	3.9%	2.8%	2.9%	0.1%	7.4%	6.6%	6.4%	6.9%	3.40
1951 - 1979	6.2%	3.1%	9.1%	2.5%					10.36
1983 - 2017	4.4%	2.4%	6.5%	0.8%	7.8%	7.4%	7.4%	7.9%	12.30
1951 - 2017	4.6%	2.2%	5.9%	1.1%	7.8%	7.4%	7.4%	7.9%	14.23

Fuente: Elaboración propia con base en información de CEPAL, FMI, University of Groningen y CMCA

5.3 Guatemala

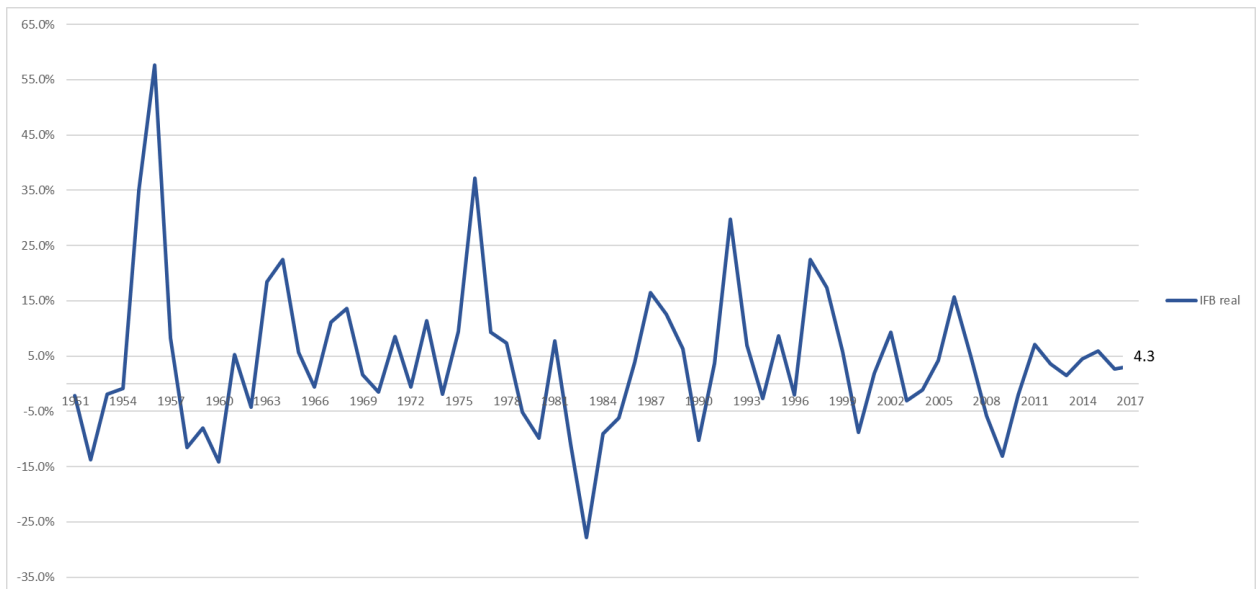
Primer grupo

Gráfica 1. Guatemala. Tasa de crecimiento anual del PIB real
1951 - 2017



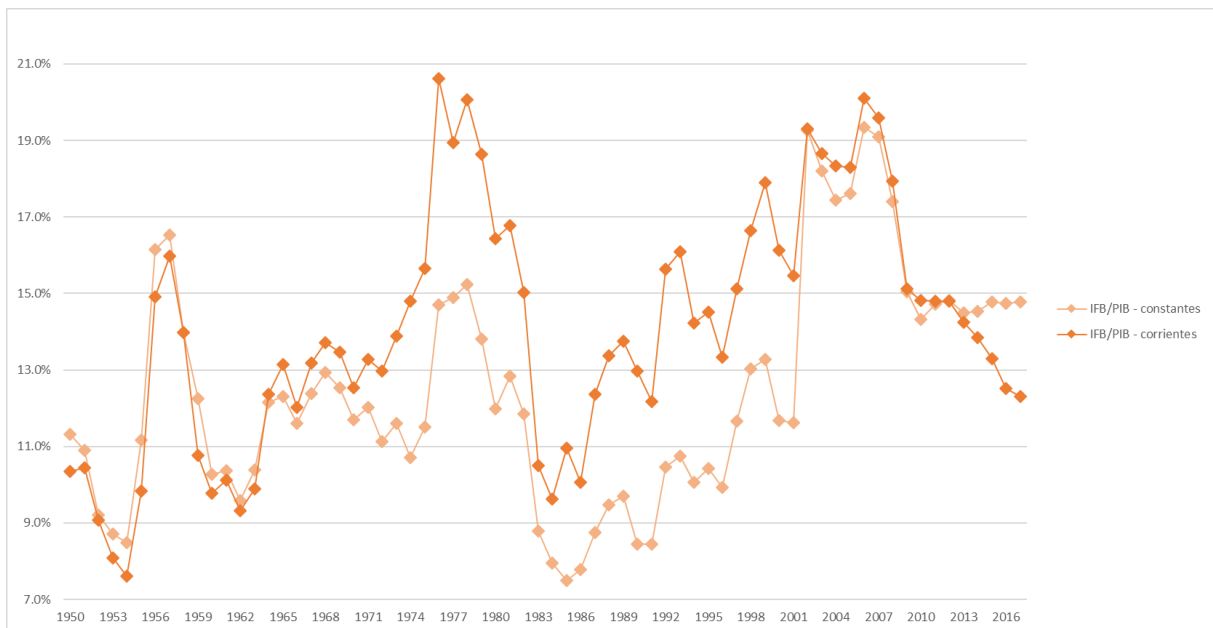
Fuente: Elaboración propia con base en información de CEPAL.

Gráfica 2. Guatemala. Tasa de crecimiento anual de la IFB real
1951 - 2017



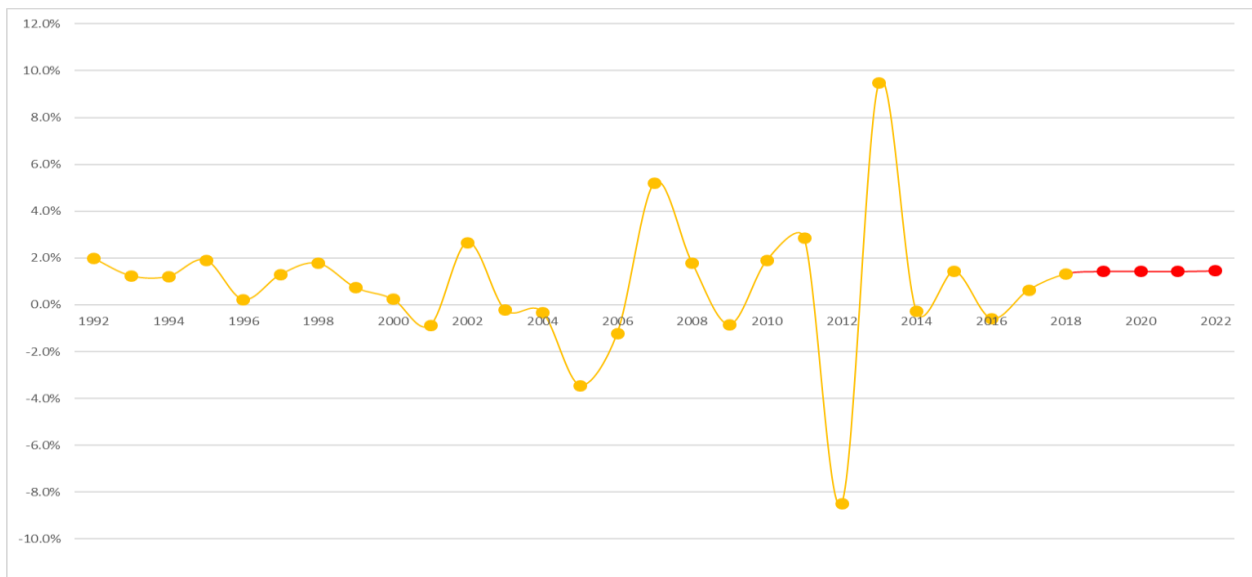
Fuente: Elaboración propia con base en información de CEPAL.

Gráfica 3. Guatemala. Coeficiente de la IFB con respecto al PIB a precios corrientes y constantes
1950 - 2017



Fuente: Elaboración propia con base en información de CEPAL.

Gráfica 4. Guatemala. Tasa de crecimiento anual de la productividad agregada
1992 - 2022



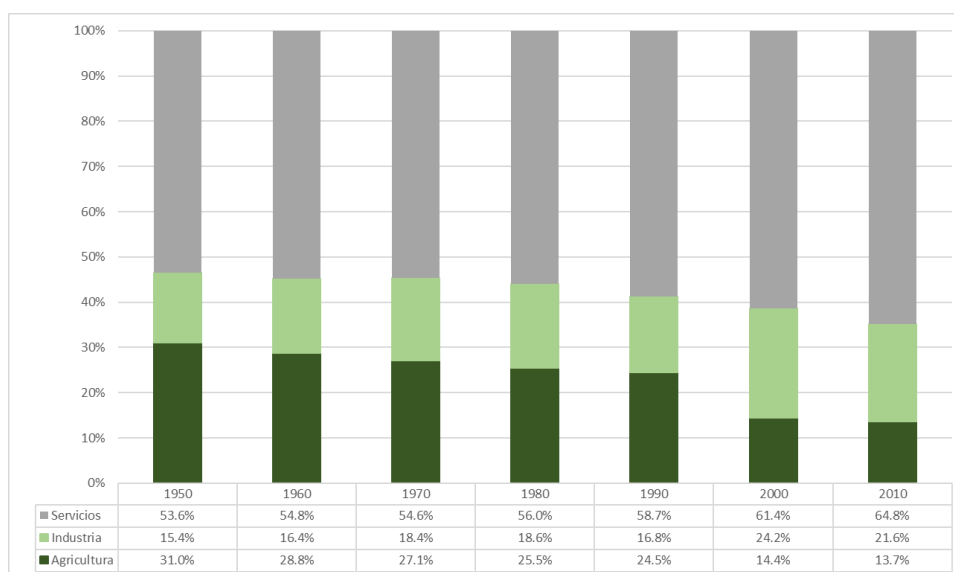
Fuente: Elaboración propia con base en información de la OIT.

Gráfica 5. Guatemala. Productividad por sectores
2011 - 2016



Fuente: Elaboración propia con base en información de CEPAL y la OIT.

Gráfica 6. Guatemala.
Composición sectorial del PIB real



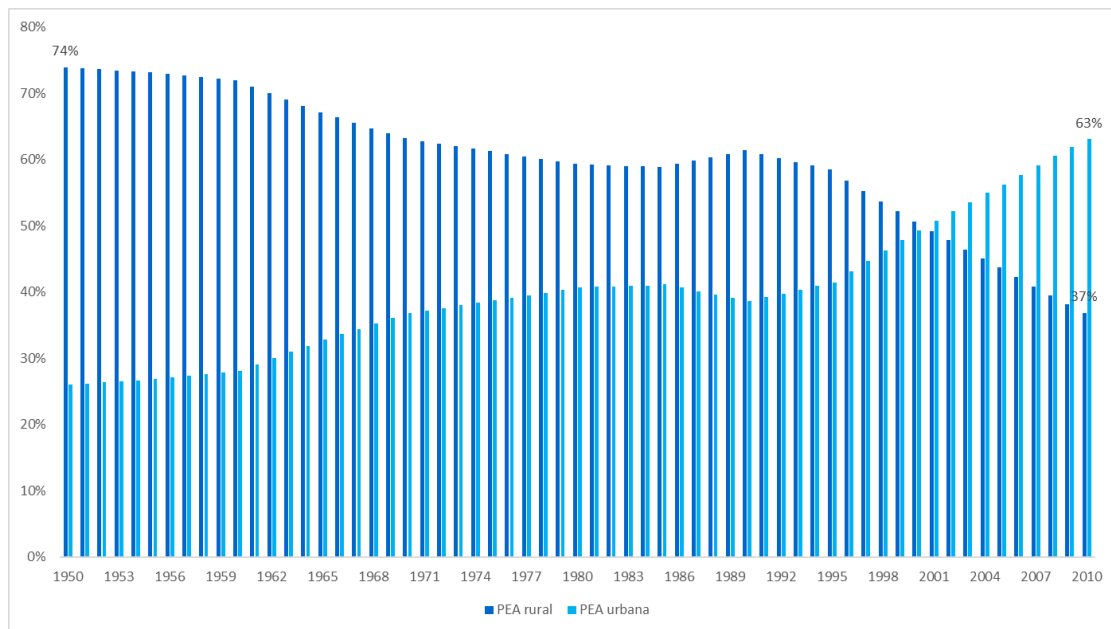
Fuente: Elaboración propia con base en información de CEPAL.

Gráfica 7. Guatemala. Composición de la población ocupada.
1981, 1991 y 2016



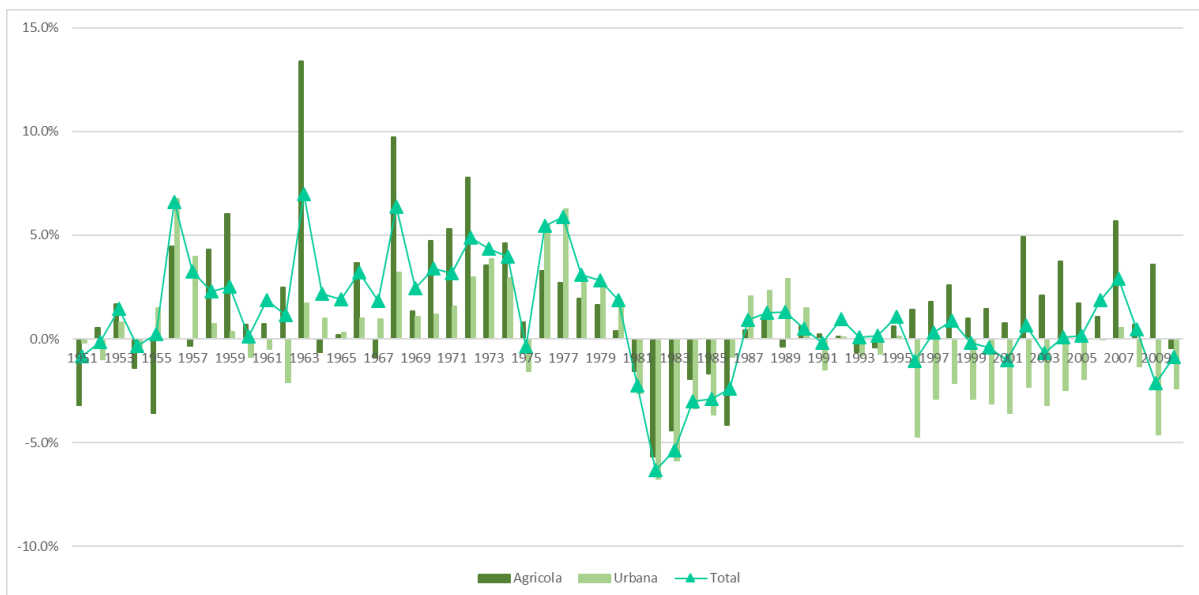
Fuente: Elaboración propia con base en información de CEPAL.

Gráfica 8. Guatemala. Composición de la PEA
1950 - 2010



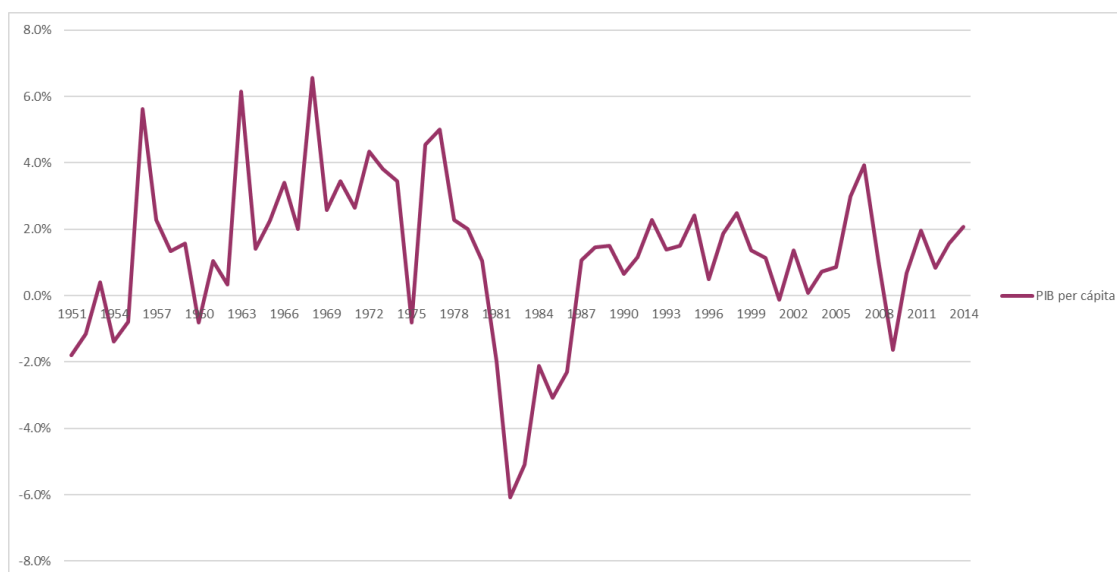
Fuente: Elaboración propia con base en información de CEPAL.

Gráfica 9. Guatemala. Tasa de crecimiento anual de la productividad total, rural y urbana
1951 - 2010



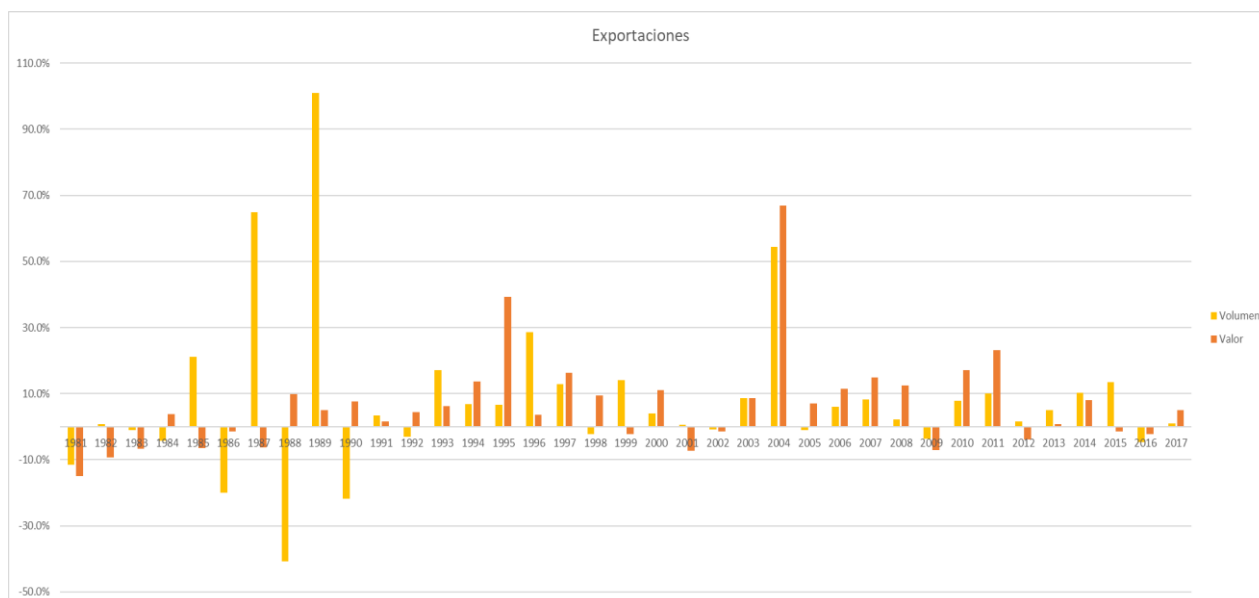
Fuente: Elaboración propia con base en información de CEPAL.

Gráfica 10. Guatemala. Tasa de crecimiento anual del PIB per cápita
1951 - 2014

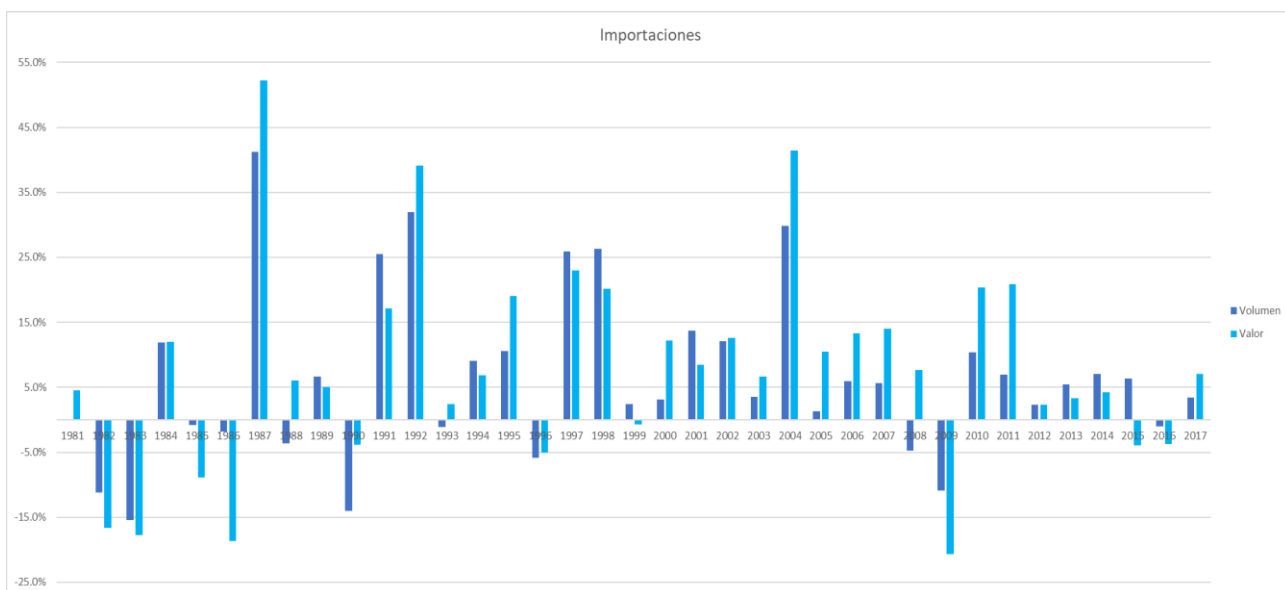


Fuente: Elaboración propia con base en información de CEPAL.

Gráfica 11. Guatemala. Tasa de crecimiento anual del índice de exportaciones e importaciones FOB en volumen y valor
1981 - 2017

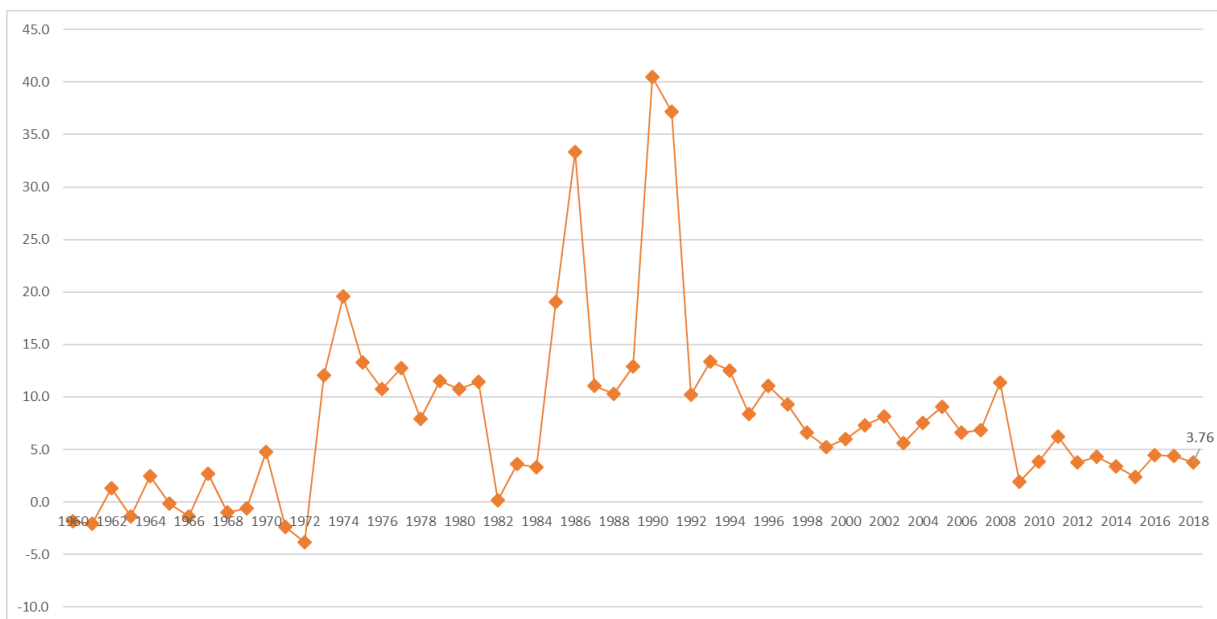


Fuente: Elaboración propia con base en información de CEPAL.



Fuente: Elaboración propia con base en información de CEPAL.

Gráfica 12. Guatemala. Variación anual del Índice de Precios al Consumidor (IPC)
1960 - 2018



Fuente: Elaboración propia con base en información de CEPAL.

Segundo grupo de cuadros

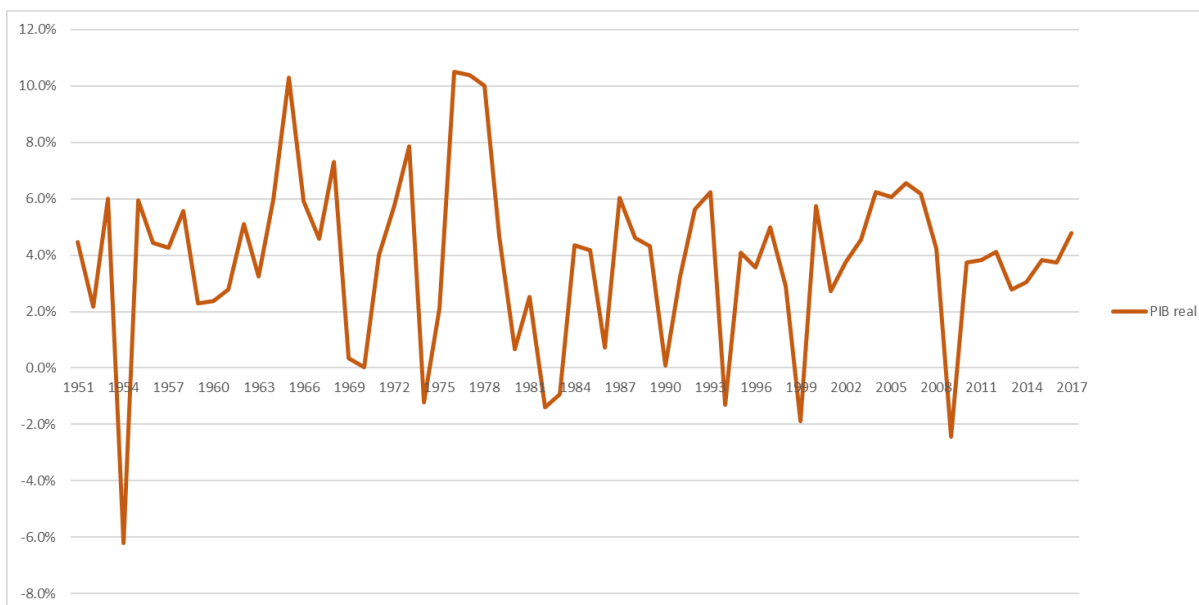
Guatemala. Tasa media de crecimiento									
Periodos	PIB constante	PIB per cápita	IFB	Productividad Agregada	Volumen		Valor		Precios al consumidor
					Exp	Imp	Exp	Imp	
1951 - 1959	4.0%	0.7%	6.9%	2.1%					
1960 - 1969	5.2%	2.5%	5.9%	2.8%					
1970 - 1980	5.7%	2.9%	5.9%	1.6%					9.70
1981 - 1986	-0.9%	-3.4%	-7.1%	-2.8%	-2.5%	-2.9%	-5.9%	-7.6%	11.73
1987 - 2008	3.9%	1.4%	6.0%	0.5%	12.2%	10.2%	10.5%	14.0%	11.61
2009	0.5%	-1.6%	-13.1%	0.6%	-3.8%	-10.9%	-7.0%	-20.7%	1.86
2010 - 2017	3.5%	1.4%	3.3%	1.4%	5.6%	5.1%	5.8%	6.3%	4.11
1951 - 1980	5.0%	2.1%	6.2%	2.1%					9.70
1981 - 2017	2.9%	0.5%	2.8%	0.1%	8.0%	6.4%	6.4%	7.9%	9.74
1951 - 2017	3.9%	1.2%	4.3%	1.0%	8.0%	6.4%	6.4%	7.9%	9.73

Fuente: Elaboración propia con base en información de CEPAL, FMI, University of Groningen y CMCA

5.4 Honduras

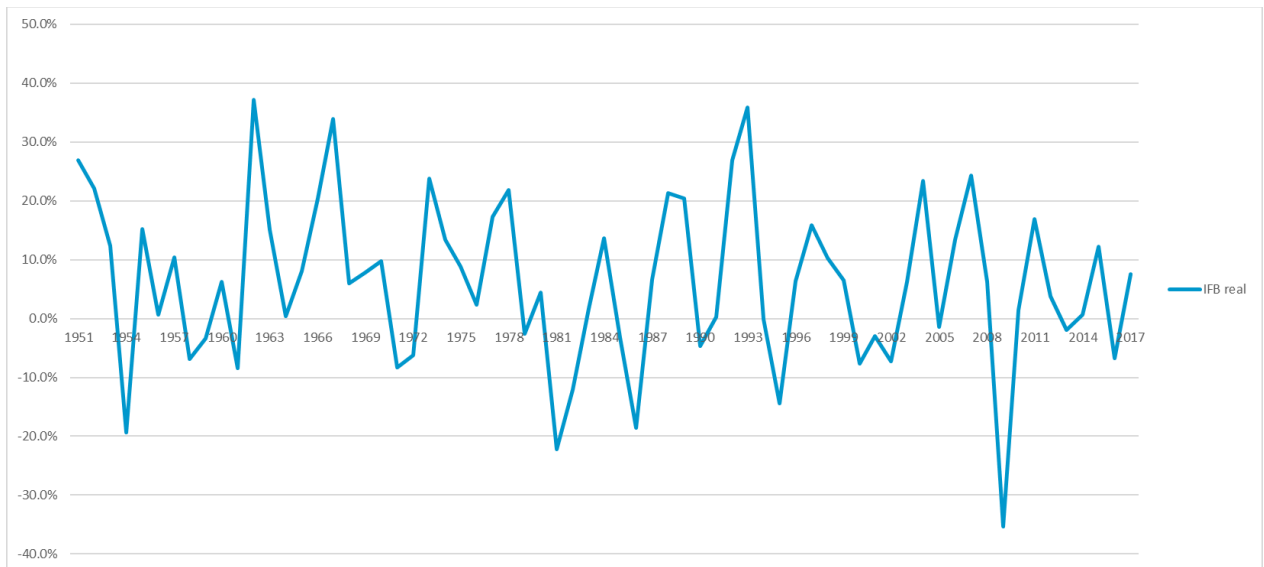
Primer grupo

Gráfica 1. Honduras. Tasa de crecimiento anual del PIB real
1951 - 2017



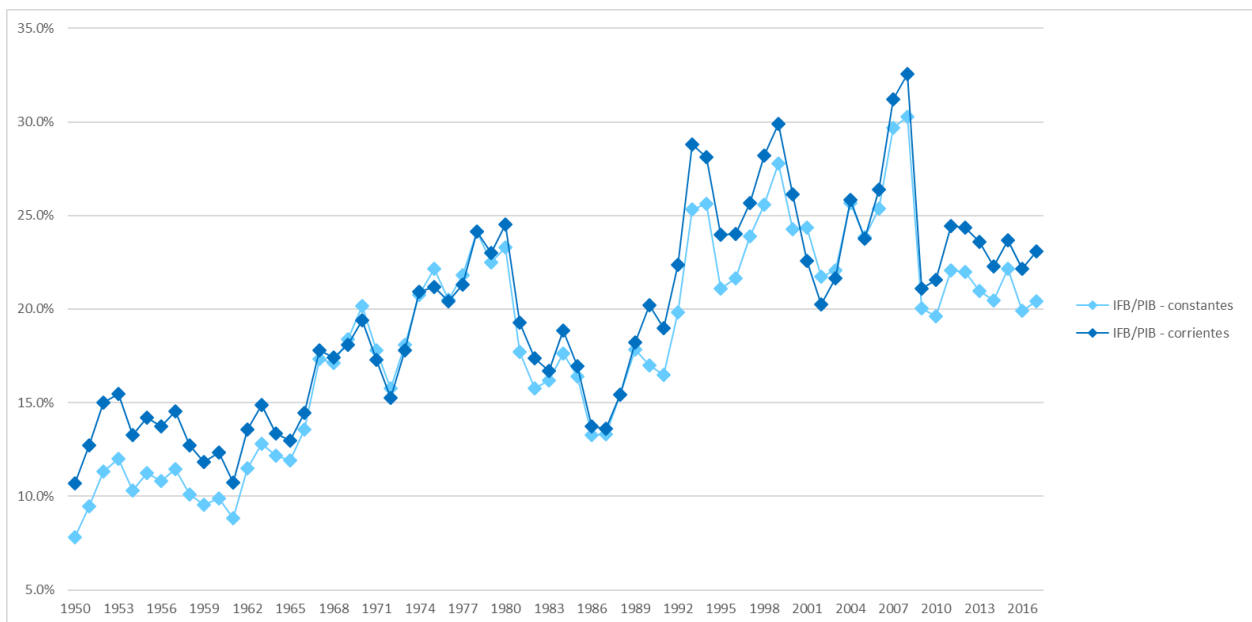
Fuente: Elaboración propia con base en información de CEPAL.

Gráfica 2. Honduras. Tasa de crecimiento anual de la IFB real
1951 - 2017



Fuente: Elaboración propia con base en información de CEPAL.

Gráfica 3. Honduras. Coeficiente de la IFB con respecto al PIB a precios constantes y corrientes
1950 - 2017



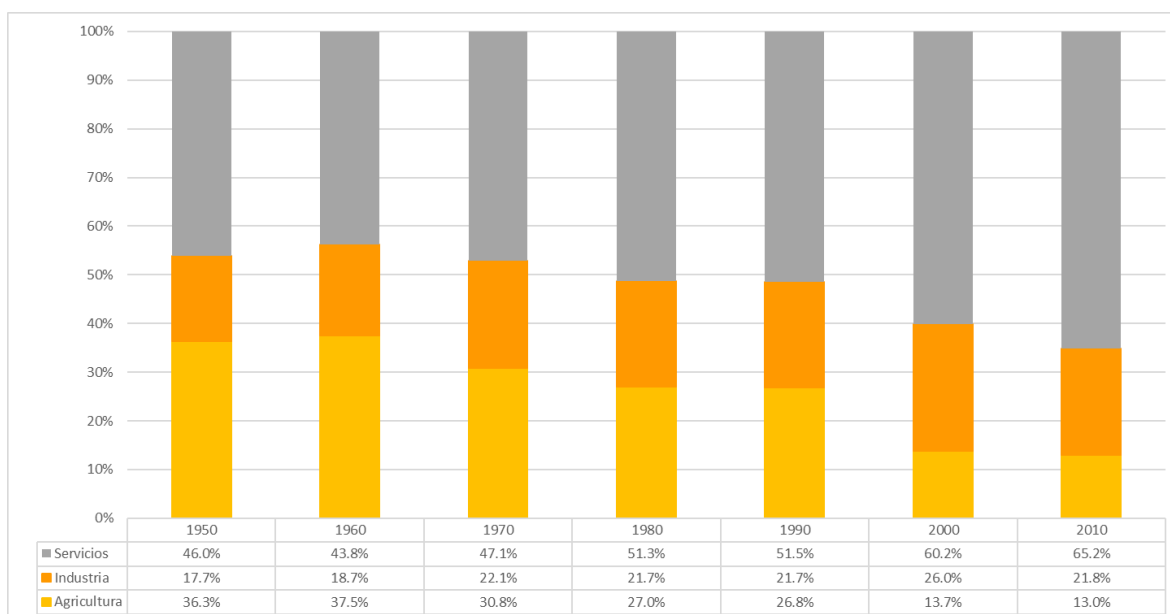
Fuente: Elaboración propia con base en información de CEPAL.

Gráfica 4 . Honduras. Tasa de crecimiento anual de la productividad agregada.
1992 - 2022



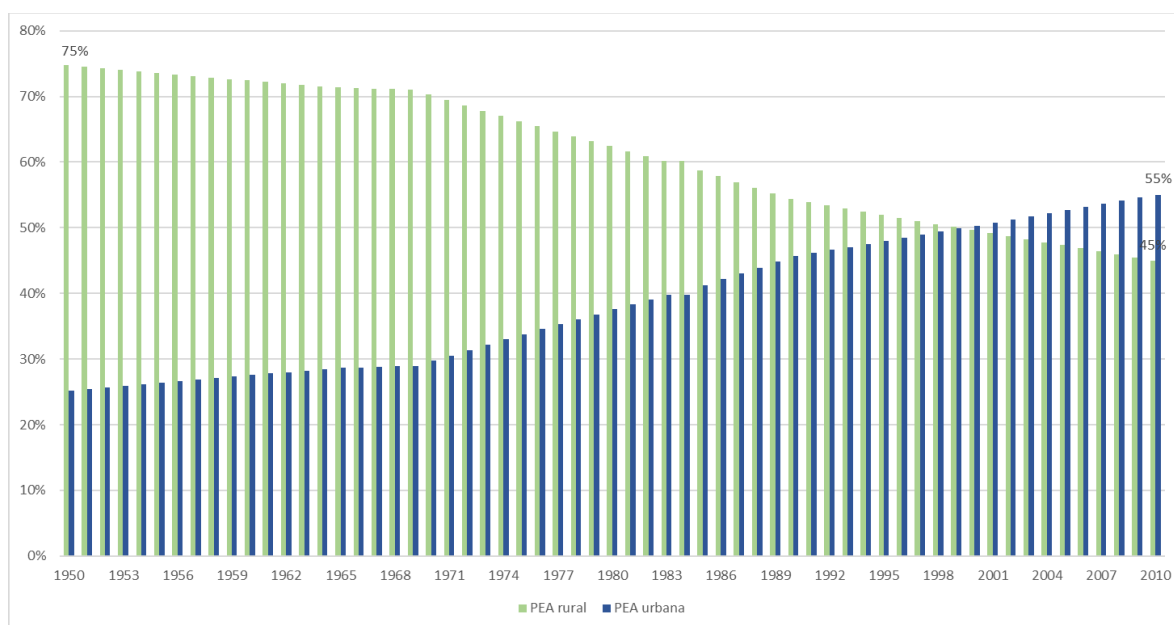
Fuente: Elaboración propia con base en información de la OIT.

Gráfica 6. Honduras.
Composición sectorial del PIB real



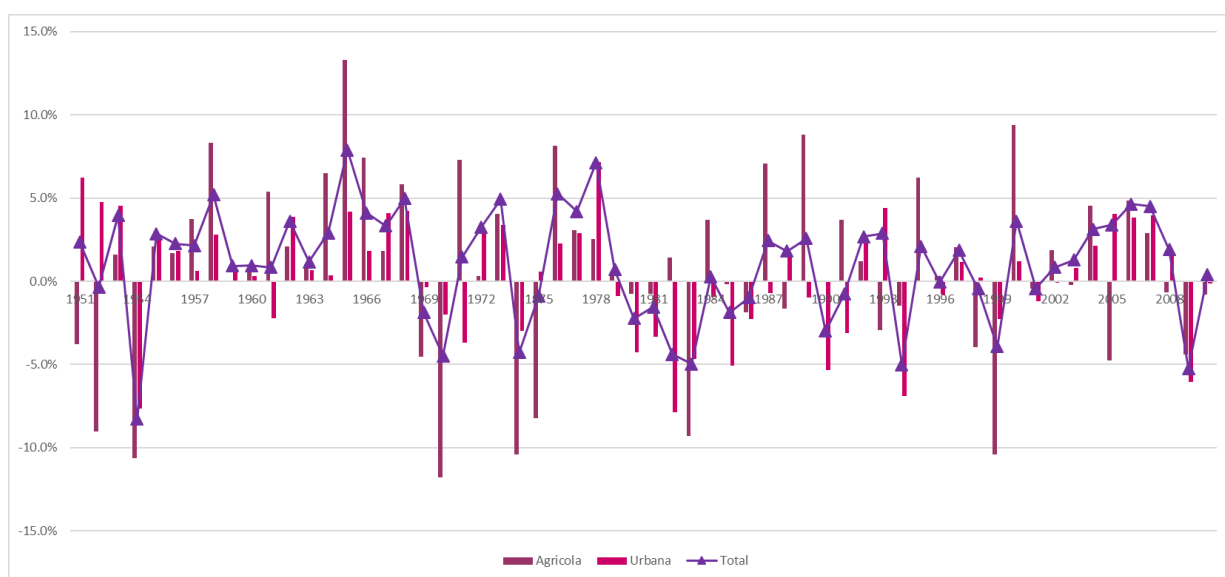
Fuente: Elaboración propia con base en información de CEPAL.

Gráfica 8. Honduras. Composición de la PEA
1950 - 2010



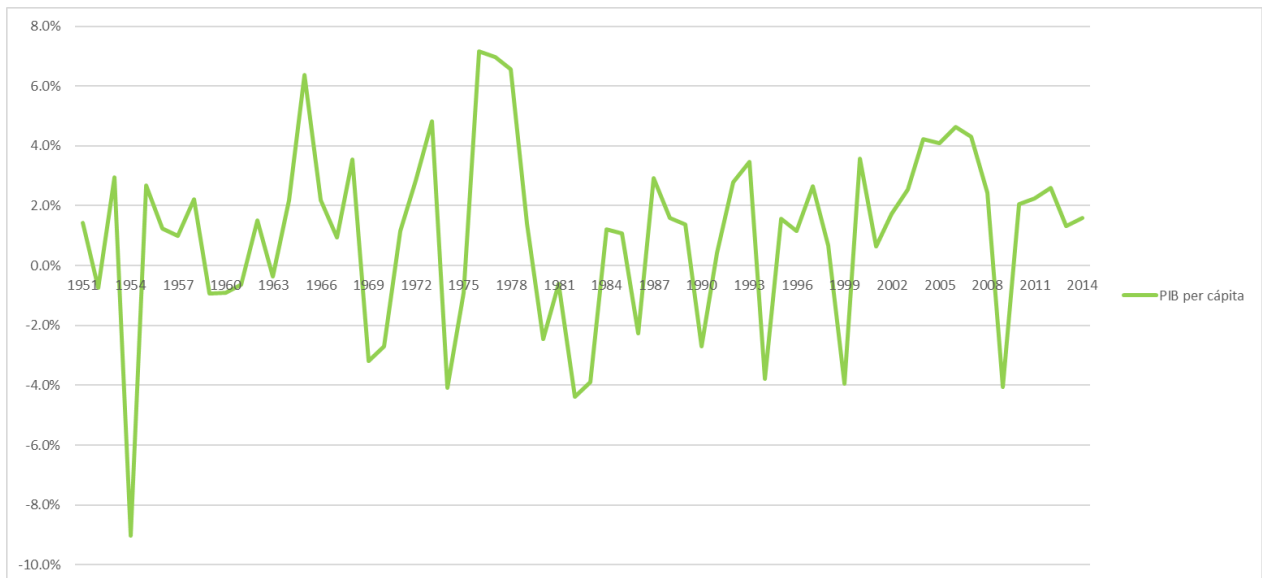
Fuente: Elaboración propia con base en información de CEPAL.

Gráfica 9. Honduras. Tasa de crecimiento anual de la productividad total, rural y urbana.
1951 - 2010



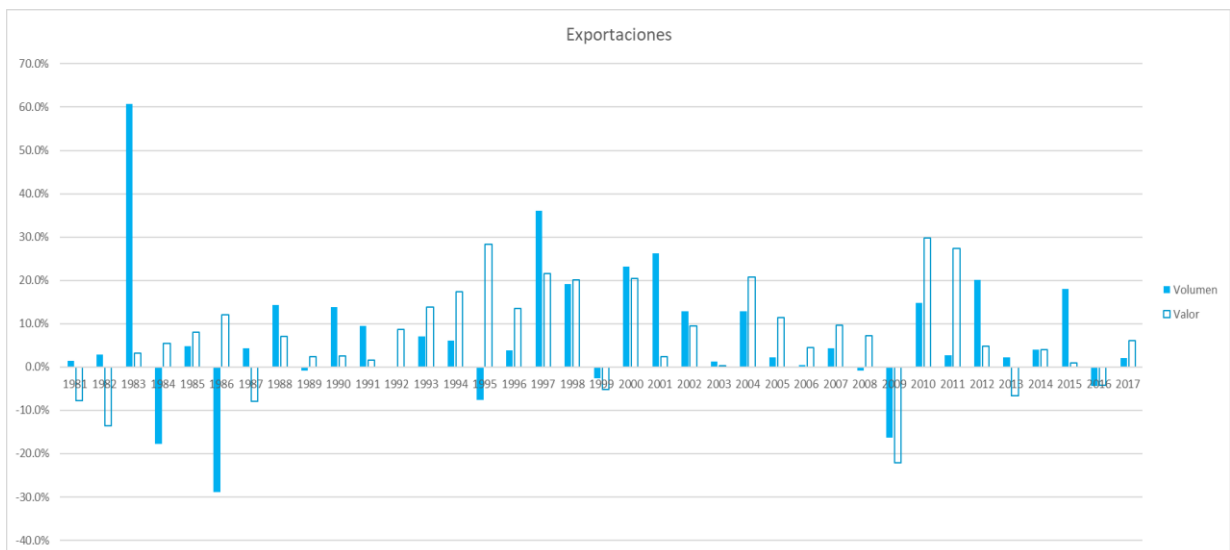
Fuente: Elaboración propia con base en información de CEPAL.

Gráfica 10. Honduras. Tasa de crecimiento anual del PIB per cápita
1951 - 2014

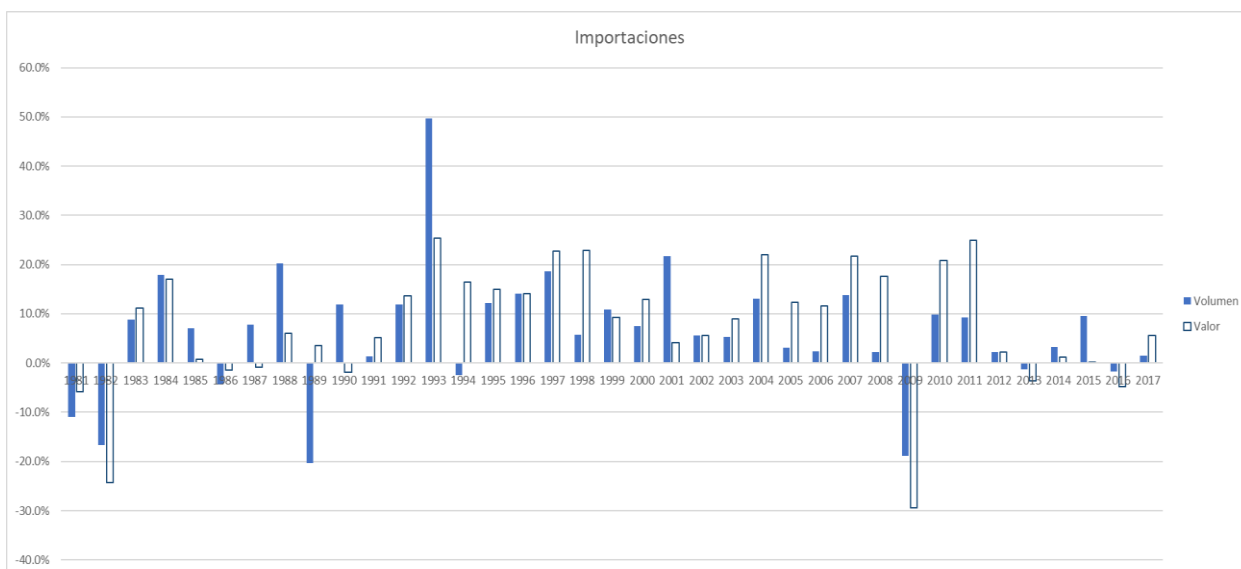


Fuente: Elaboración propia con base en información de CEPAL.

Gráfica 11. Honduras. Tasa de crecimiento anual del índice de exportaciones e importaciones FOB en volumen y valor
1981 - 2017

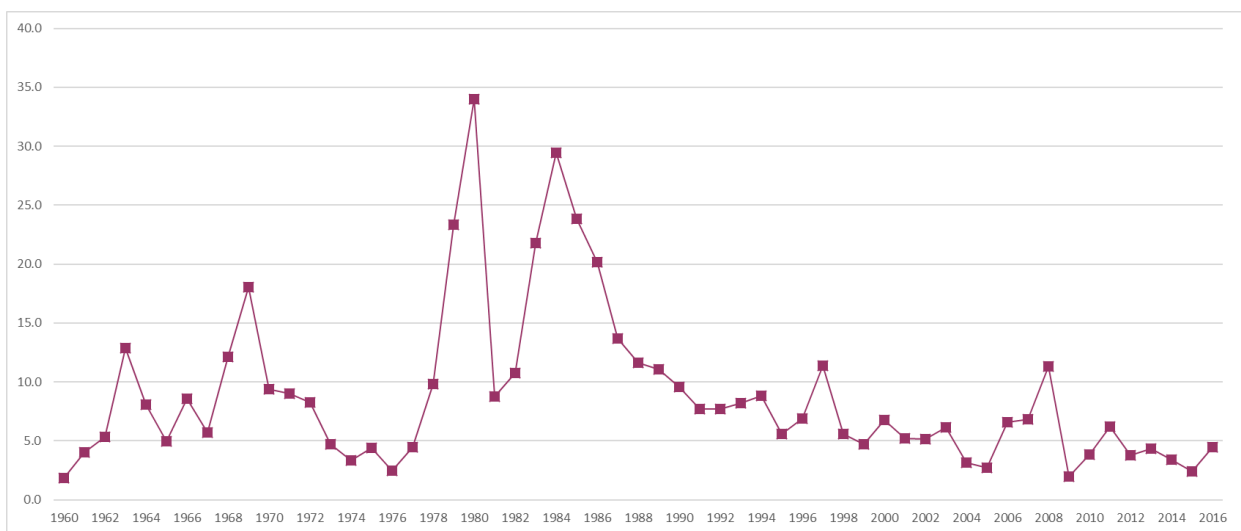


Fuente: Elaboración propia con base en información de CEPAL.



Fuente: Elaboración propia con base en información de CEPAL.

Gráfica 12. Honduras. Variación anual del Índice de Precios al Consumidor (IPC)
1960 - 2016



Fuente: Elaboración propia con base en información de CEPAL.

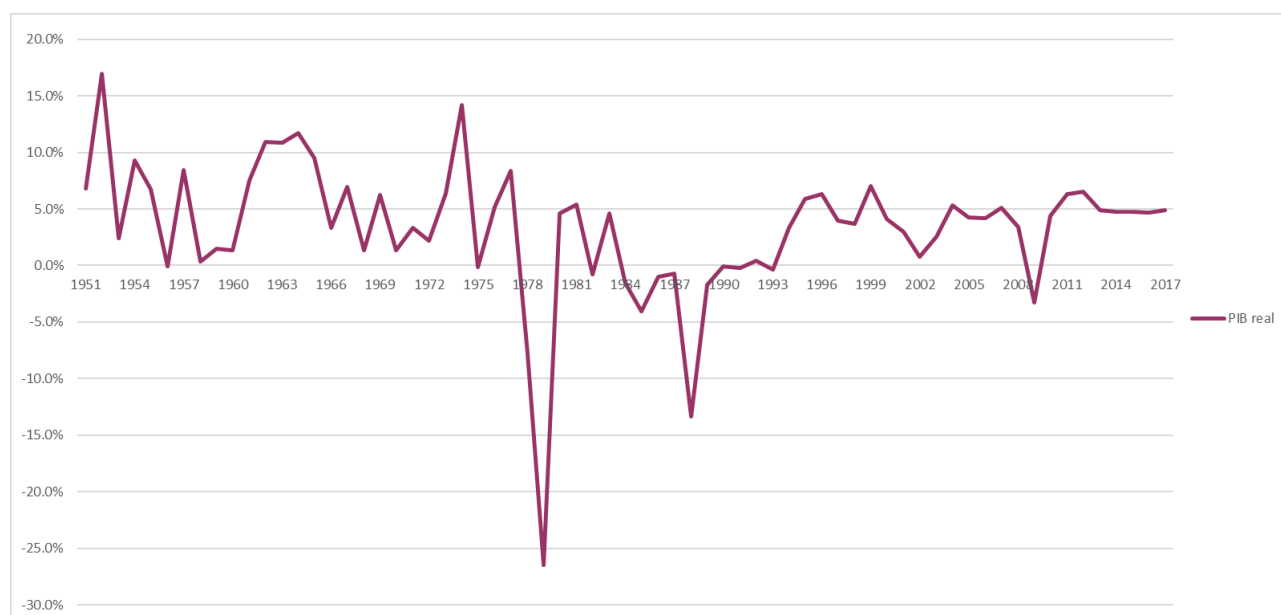
Segundo grupo

Honduras. Tasa media de crecimiento									
Periodos	PIB constante	PIB per cápita	IFB	Productividad Agregada	Volumen		Valor		Precios al consumidor
					Exp	Imp	Exp	Imp	
1951 - 1959	3.2%	0.1%	6.5%						
1960 - 1969	4.8%	1.2%	12.7%						
1970 - 1979	5.4%	2.3%	8.0%	3.0%					6.88
1980 - 1983	0.2%	-2.8%	-7.0%	1.6%	21.7%	-6.2%	-6.1%	-6.3%	11.21
1984 - 1990	3.5%	0.5%	5.1%	0.4%	-1.5%	5.7%	4.2%	3.3%	7.50
1991 - 1999	3.1%	0.6%	9.7%	-3.8%	7.9%	13.5%	13.3%	16.0%	19.34
2000 - 2008	5.1%	3.1%	6.0%	2.8%	9.2%	8.3%	9.5%	13.0%	8.55
2009	-2.4%	-4.1%	-35.4%	-6.3%	-16.3%	-18.9%	-22.1%	-29.5%	5.50
2010 - 2017	3.7%	2.0%	4.2%	0.3%	7.4%	4.1%	7.7%	5.8%	4.72
1951 - 1979	4.5%	1.2%	9.1%	3.0%					6.88
1980 - 2017	3.3%	0.9%	3.9%	-0.1%	6.8%	6.3%	6.9%	7.6%	10.31
1951 - 2017	3.8%	1.0%	6.2%	0.5%	6.8%	6.3%	6.9%	7.6%	9.65

Fuente: Elaboración propia con base en información de CEPAL, FMI, University of Groningen y CMCA

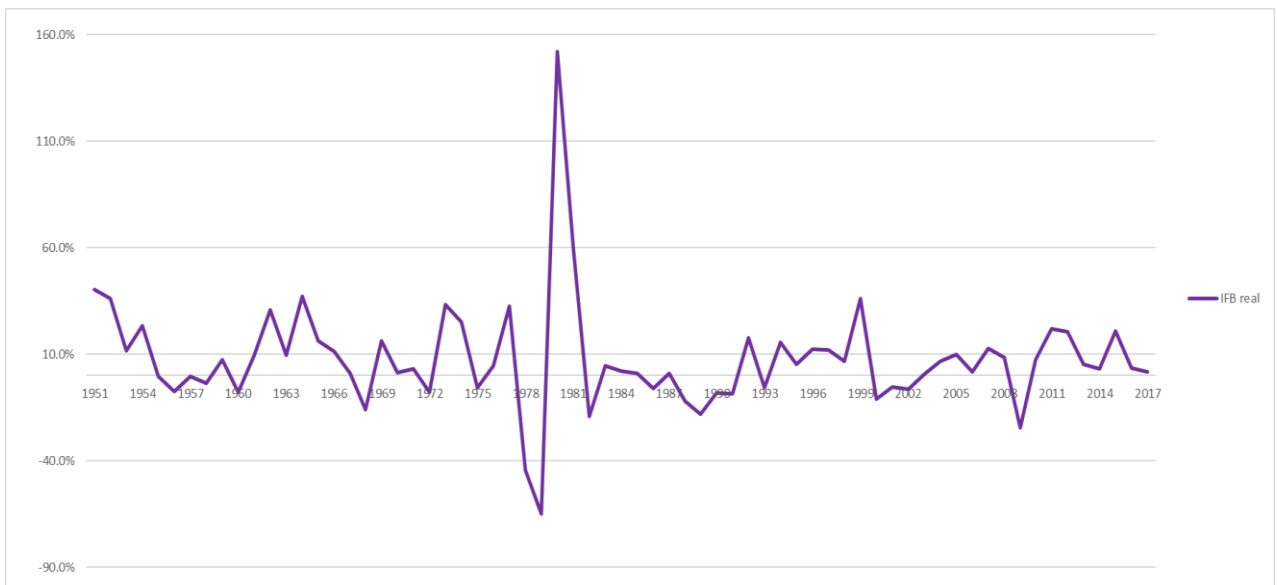
5.5 Nicaragua

Gráfica 1. Nicaragua. Tasa de crecimiento anual del PIB real
1951 - 2017



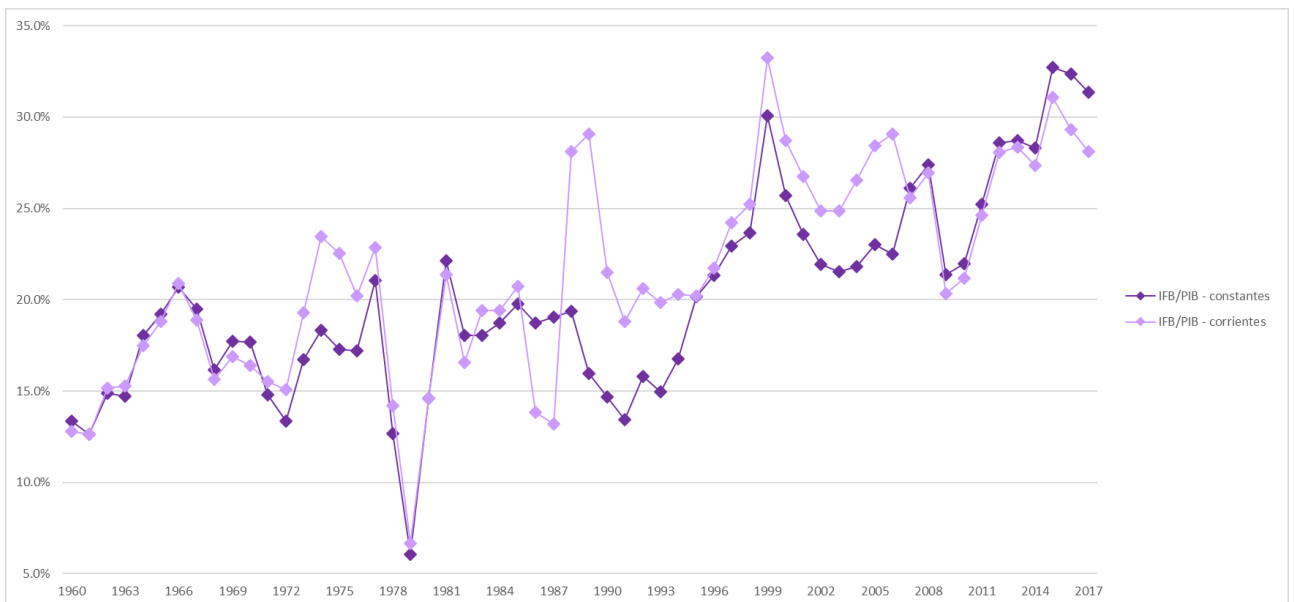
Fuente: Elaboración propia con base en información de CEPAL.

Gráfica 2. Nicaragua. Tasa de crecimiento anual de la IFB real
1951 - 2017



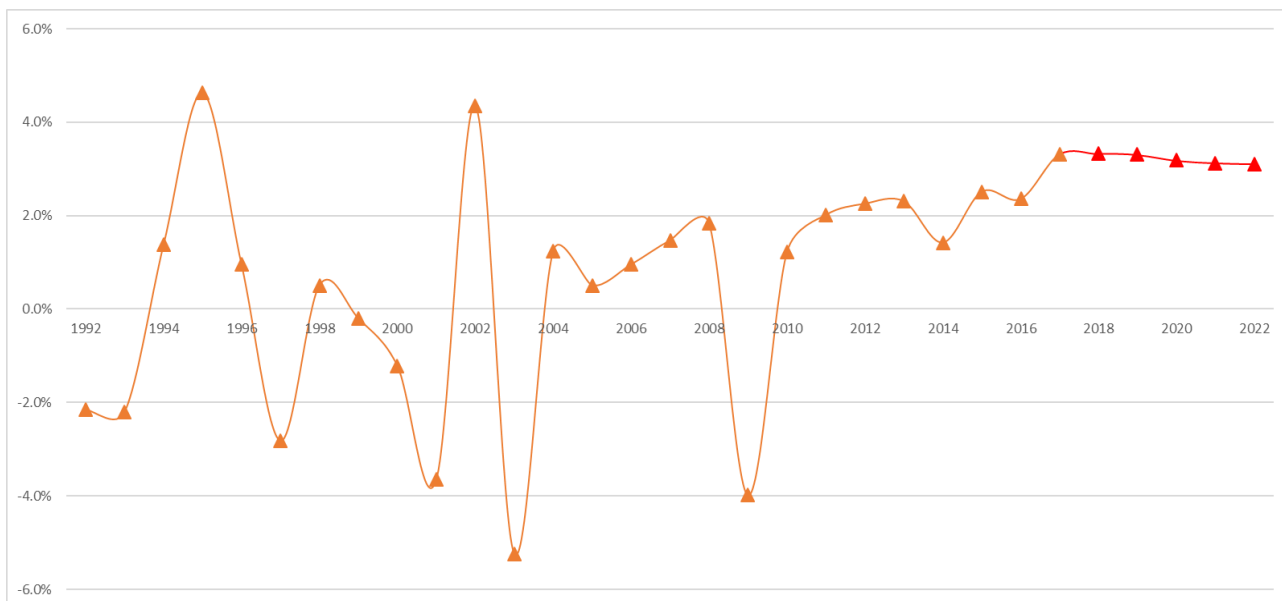
Fuente: Elaboración propia con base en información de CEPAL.

Gráfica 3. Nicaragua. Coeficiente de la IFB con respecto al PIB a precios corrientes y constantes
1960 - 2017



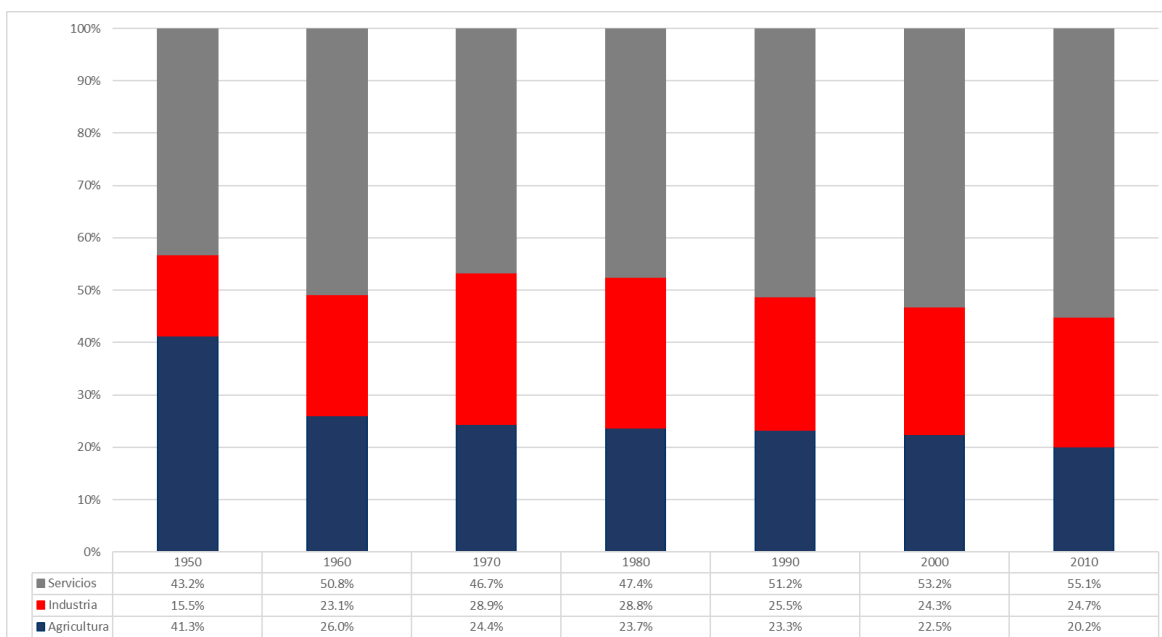
Fuente: Elaboración propia con base en información de CEPAL.

Gráfica 4. Nicaragua. Tasa de crecimiento anual de la productividad agregada
1992 - 2022



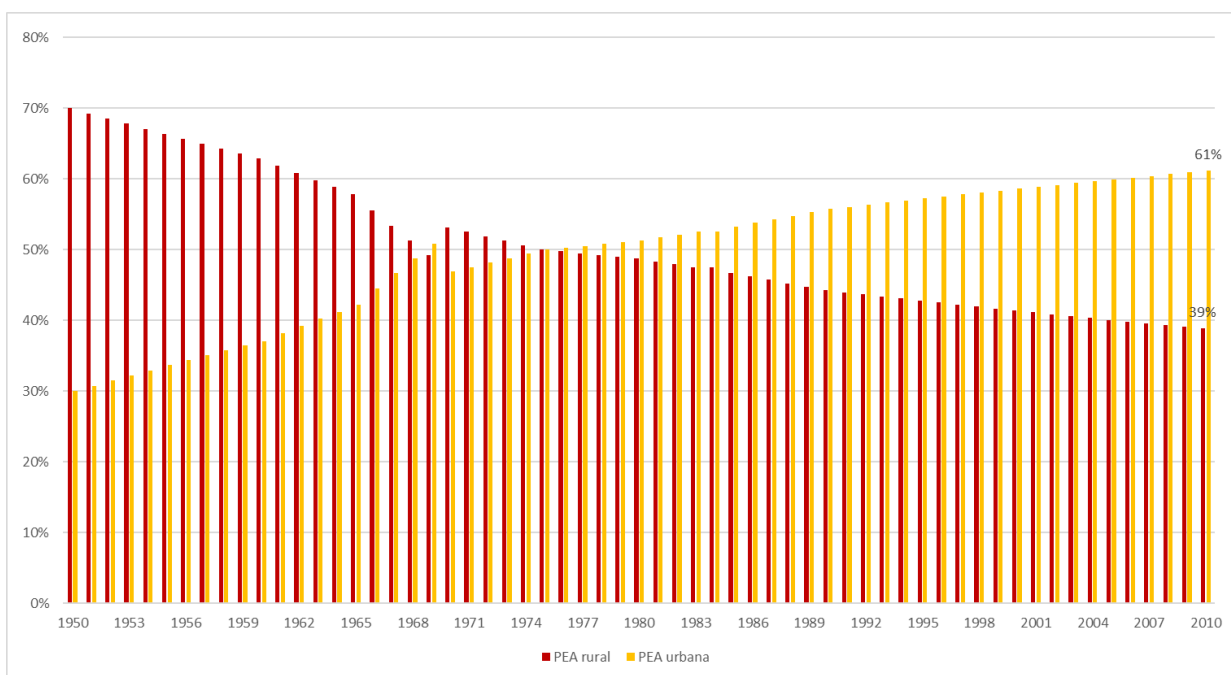
Fuente: Elaboración propia con base en información de la OIT.

Gráfica 6. Nicaragua.
Composición sectorial del PIB real



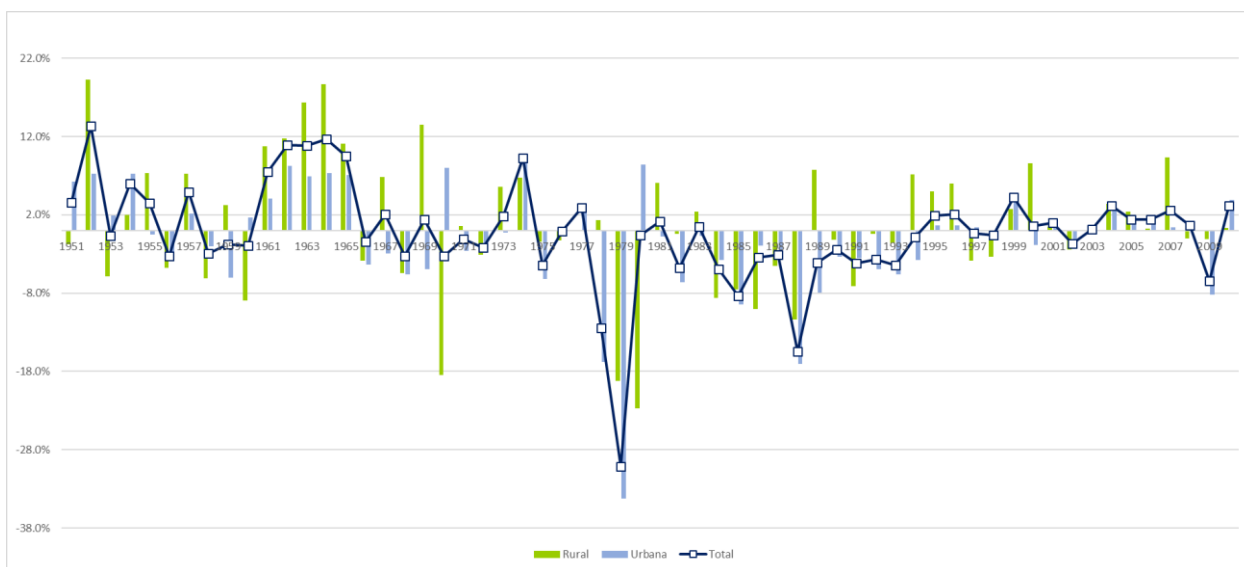
Fuente: Elaboración propia con base en información de CEPAL.

Gráfica 8. Nicaragua. Composición de la PEA
1950 - 2010



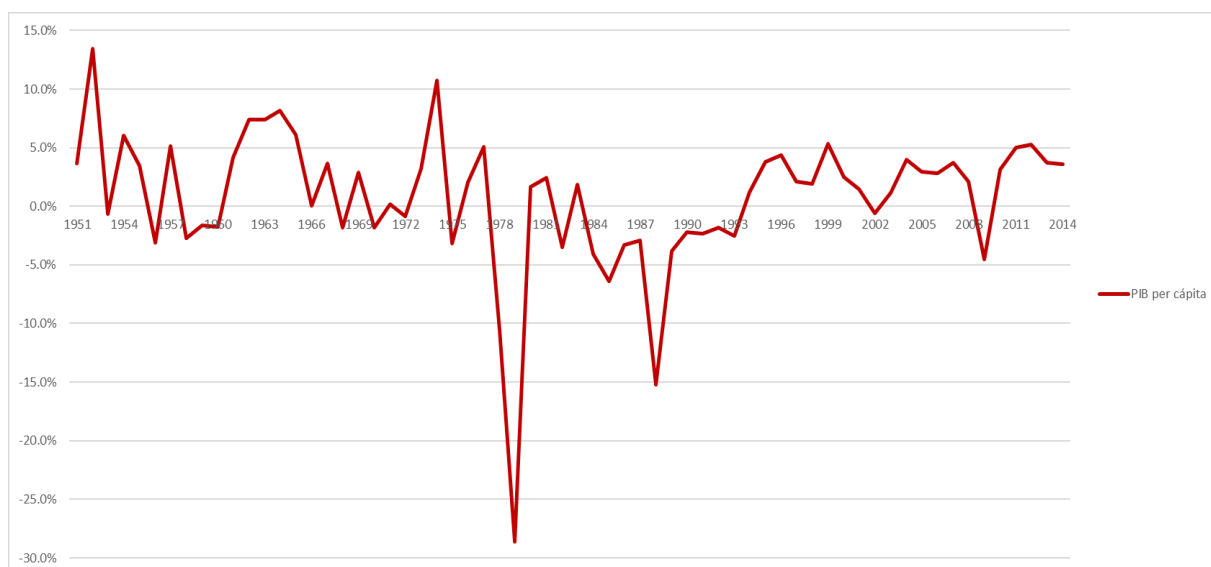
Fuente: Elaboración propia con base en información de CEPAL.

Gráfica 9. Nicaragua. Tasa de crecimiento anual de la productividad total, rural y urbana.
1951 - 2010



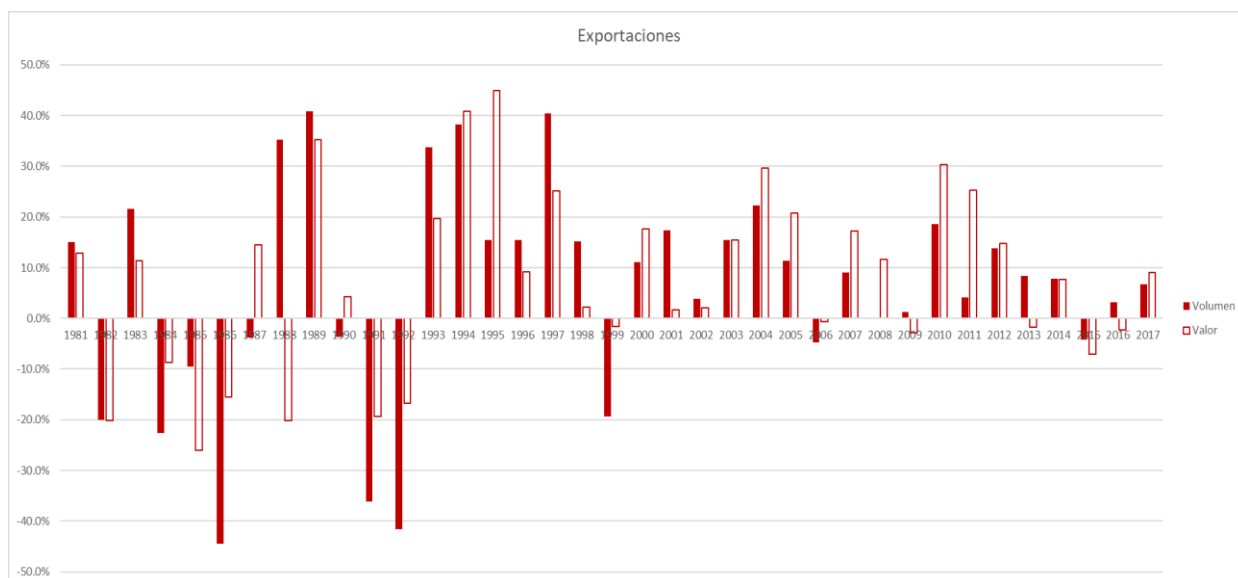
Fuente: Elaboración propia con base en información de CEPAL.

Gráfica 10. Nicaragua. Tasa de crecimiento anual del PIB per cápita
1951 - 2014

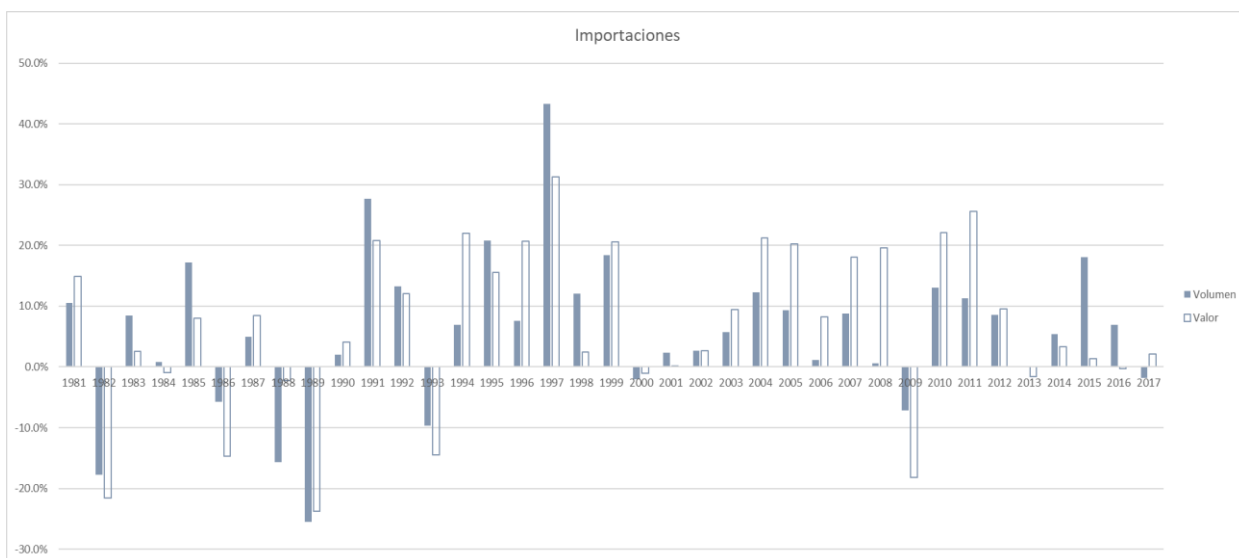


Fuente: Elaboración propia con base en información de CEPAL.

Gráfica 11. Nicaragua. Tasa de crecimiento anual del índice de exportaciones e importaciones FOB en volumen y valor
1981 - 2017

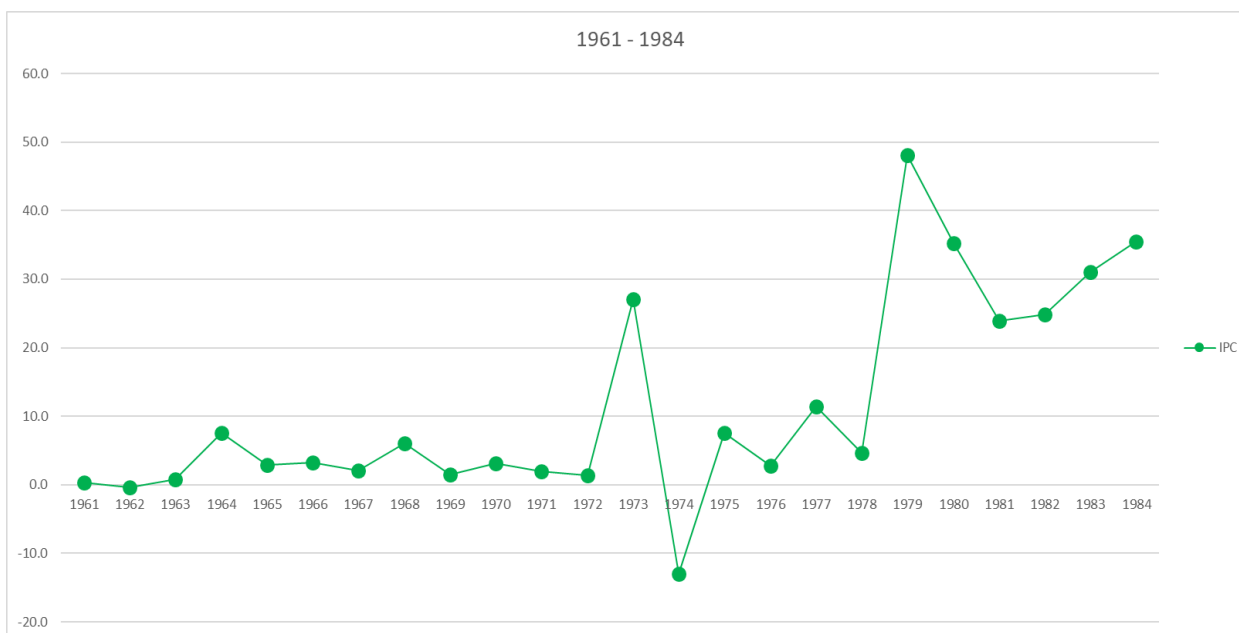


Fuente: Elaboración propia con base en información de CEPAL.

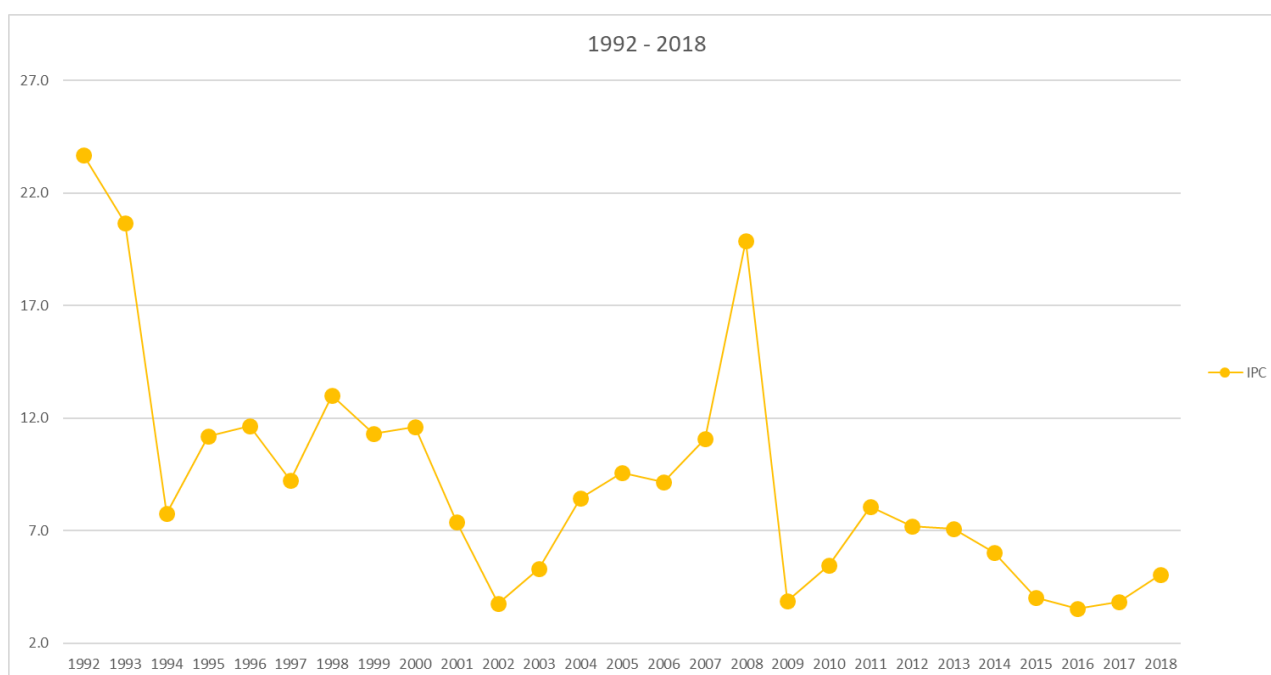


Fuente: Elaboración propia con base en información de CEPAL.

Gráfica 12. Nicaragua. Variación anual del Índice de Precios al Consumidor (IPC)
1961 - 2018



Fuente: Elaboración propia con base en información de CEPAL.



Fuente: Elaboración propia con base en información de CEPAL.

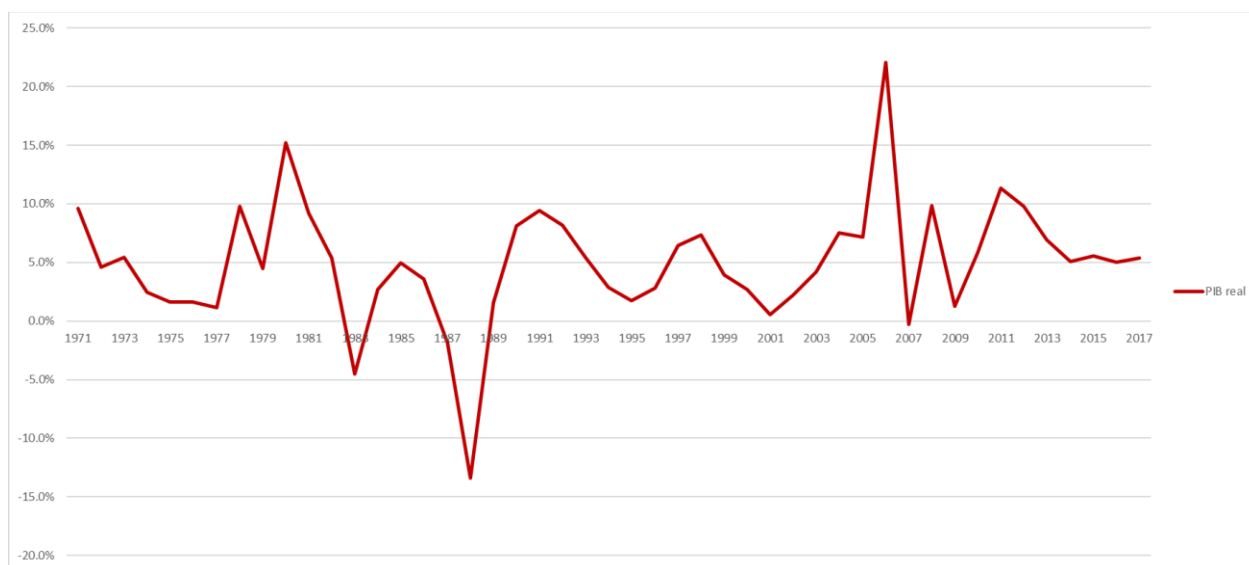
Segundo grupo

Nicaragua. Tasa media de crecimiento									
Periodos	PIB constante	PIB per cápita	IFB	Productividad Agregada	Volumen		Valor		Precios al consumidor
					Exp	Imp	Exp	Imp	
1951 - 1959	5.8%	2.6%	11.9%						
1960 - 1969	7.0%	3.3%	10.8%						
1970 - 1977	5.1%	43.3%	10.8%						12.42
1978 - 1993	-2.7%	-5.1%	3.2%	-3.8%	-2.7%	0.8%	-2.2%	-0.5%	1978.16
1994 - 2008	4.2%	2.6%	7.1%	0.1%	12.7%	10.0%	15.8%	14.1%	9.61
2009	-3.3%	-4.5%	-24.6%	-5.2%	1.2%	-7.2%	-2.8%	-18.2%	3.69
2010 - 2017	5.2%	4.1%	10.6%	2.6%	7.3%	7.7%	9.5%	7.8%	5.66
1951 - 1977	6.0%	14.9%	11.2%						12.42
1978 - 2017	1.4%	-0.7%	5.5%	-1.2%	5.8%	5.8%	7.6%	6.7%	796.09
1951 - 2017	3.3%	5.9%	7.8%	-1.2%	5.8%	5.8%	7.6%	6.7%	709.02

Fuente: Elaboración propia con base en información de CEPAL, FMI, University of Groningen y CMCA

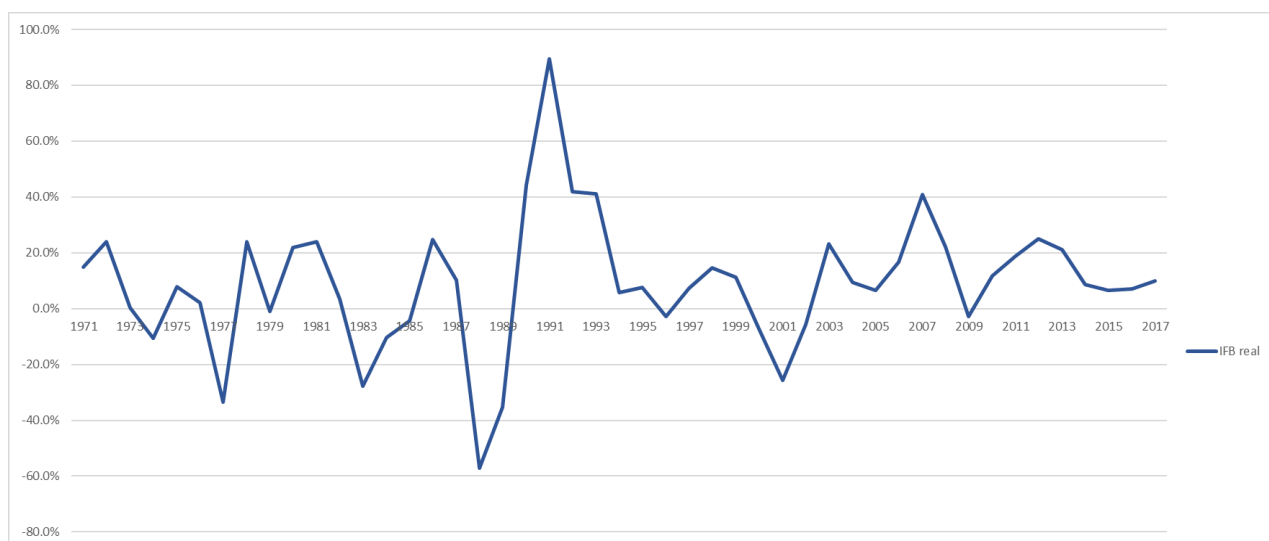
5.6 Panamá

Gráfica 1. Panamá. Tasa de crecimiento anual del PIB real
1971 - 2017



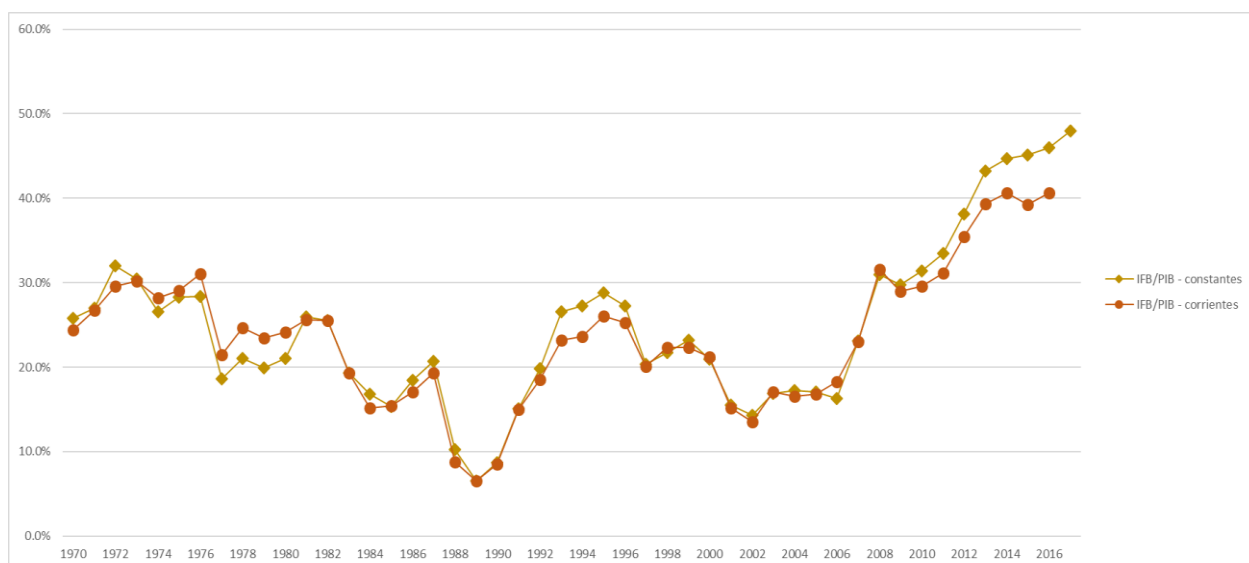
Fuente: Elaboración propia con base en información de CEPAL.

Gráfica 2. Panamá. Tasa de crecimiento anual de la IFB real
1971 - 2017



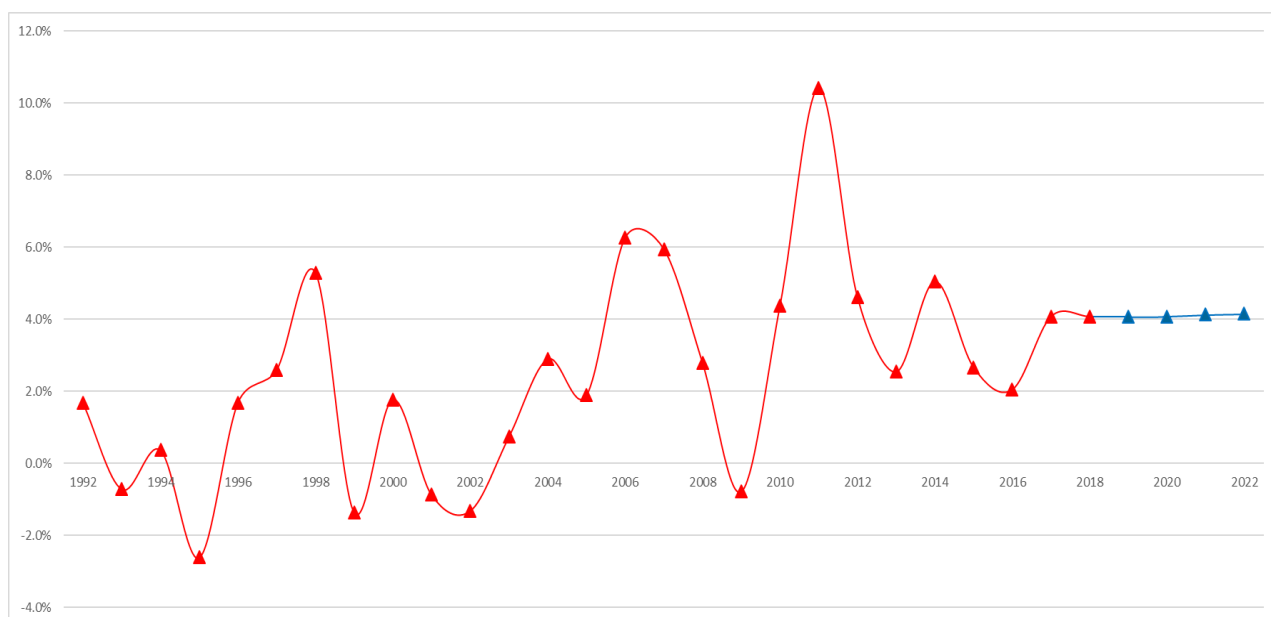
Fuente: Elaboración propia con base en información de CEPAL.

Gráfica 3. Panamá. Coeficiente de la IFB con respecto al PIB a precios corrientes y constantes
1970 - 2017



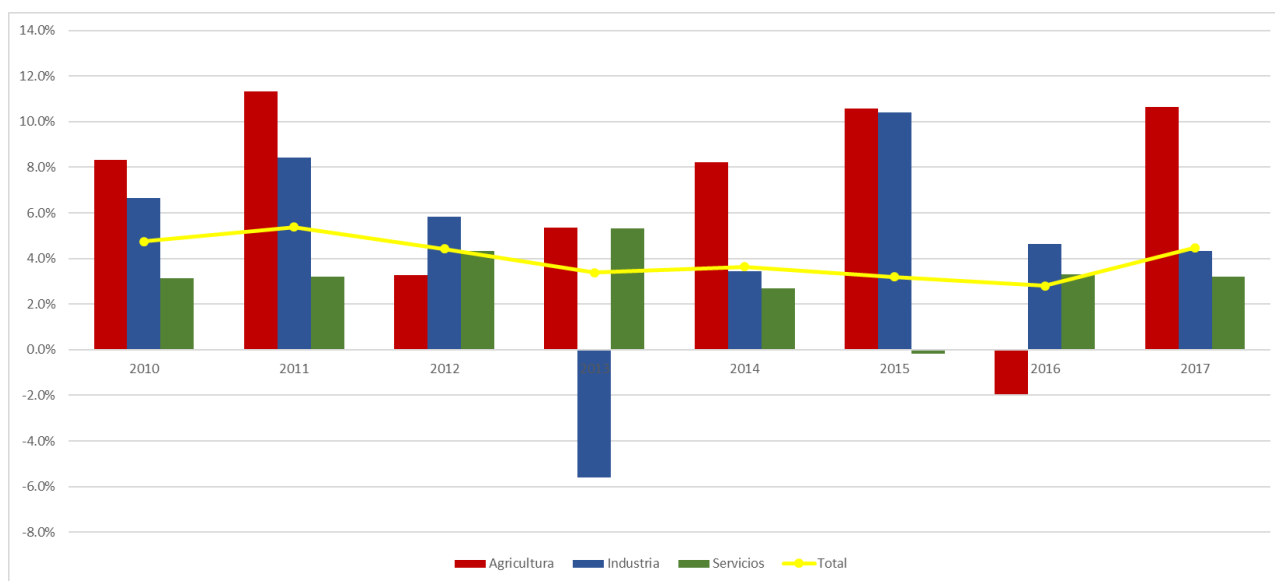
Fuente: Elaboración propia con base en información de CEPAL.

Gráfica 4. Panamá. Tasa de crecimiento anual de la productividad agregada.
1992 - 2022



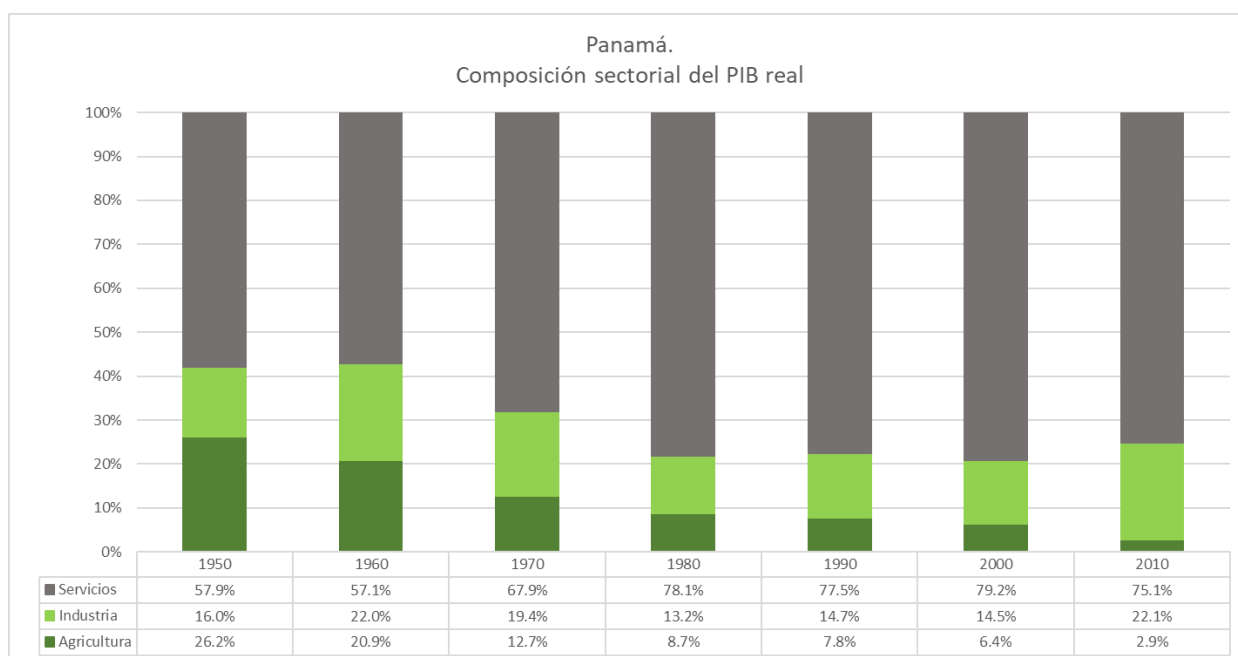
Fuente: Elaboración propia con base en información de la OIT.

Gráfica 5. Panamá. Productividad por sectores
1995 - 2008



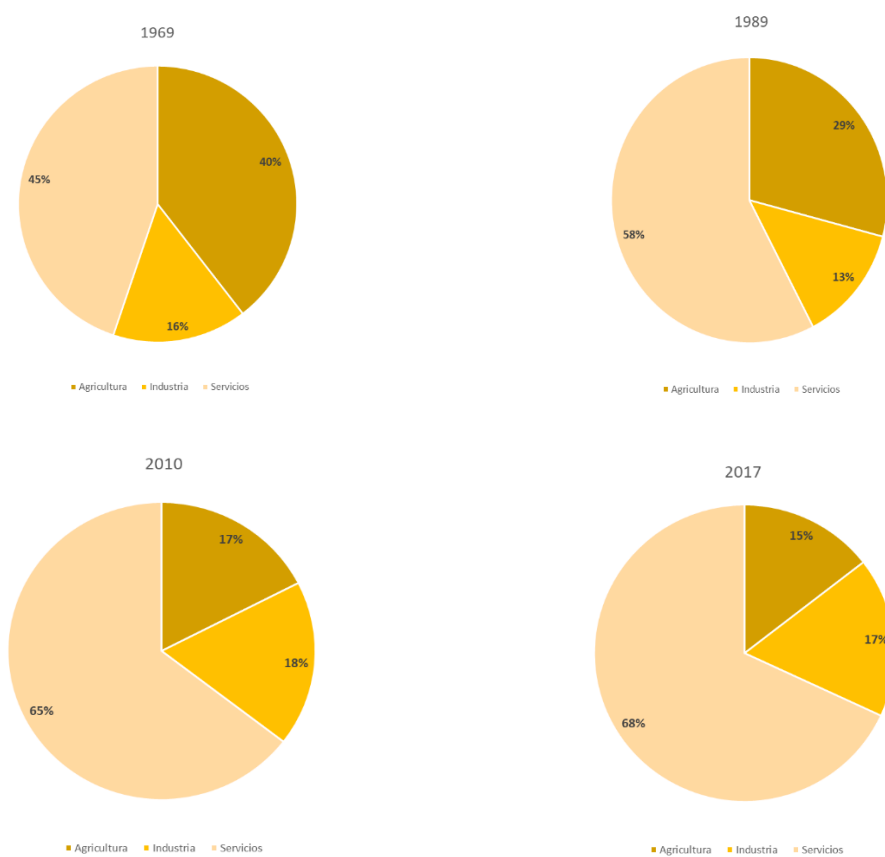
Fuente: Elaboración propia con base en información de CEPAL y la OIT.

Gráfica 6. Panamá.
Composición sectorial del PIB real



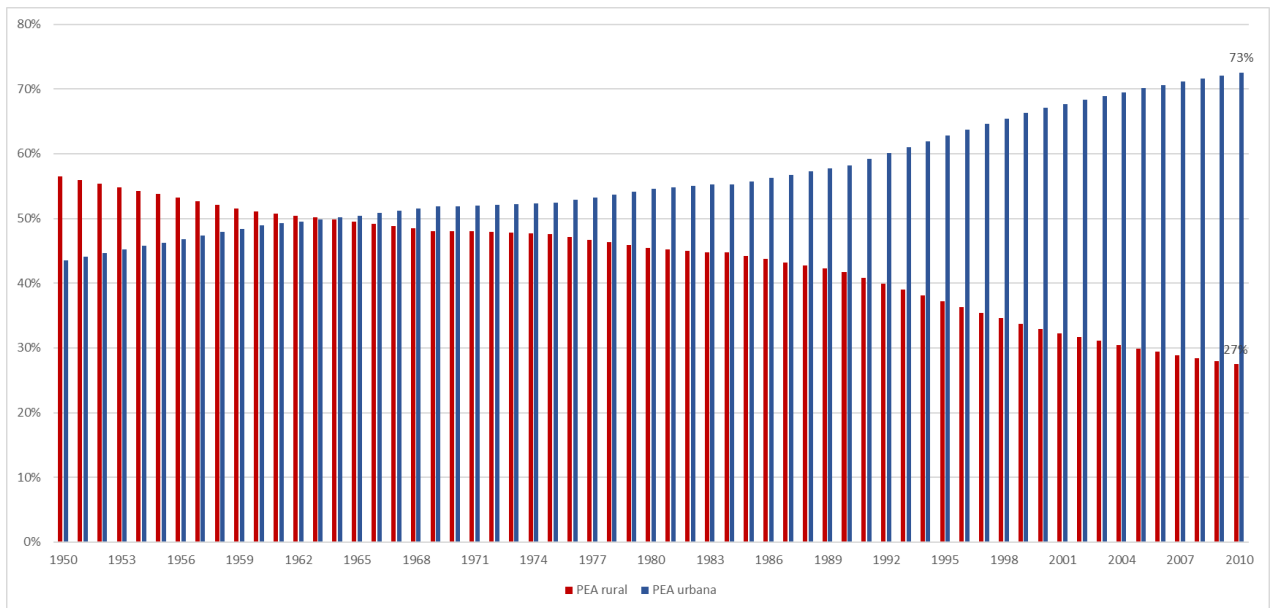
Fuente: Elaboración propia con base en información de CEPAL.

Gráfica 7. Panamá. Composición de la población ocupada.
1989, 2010 y 2017



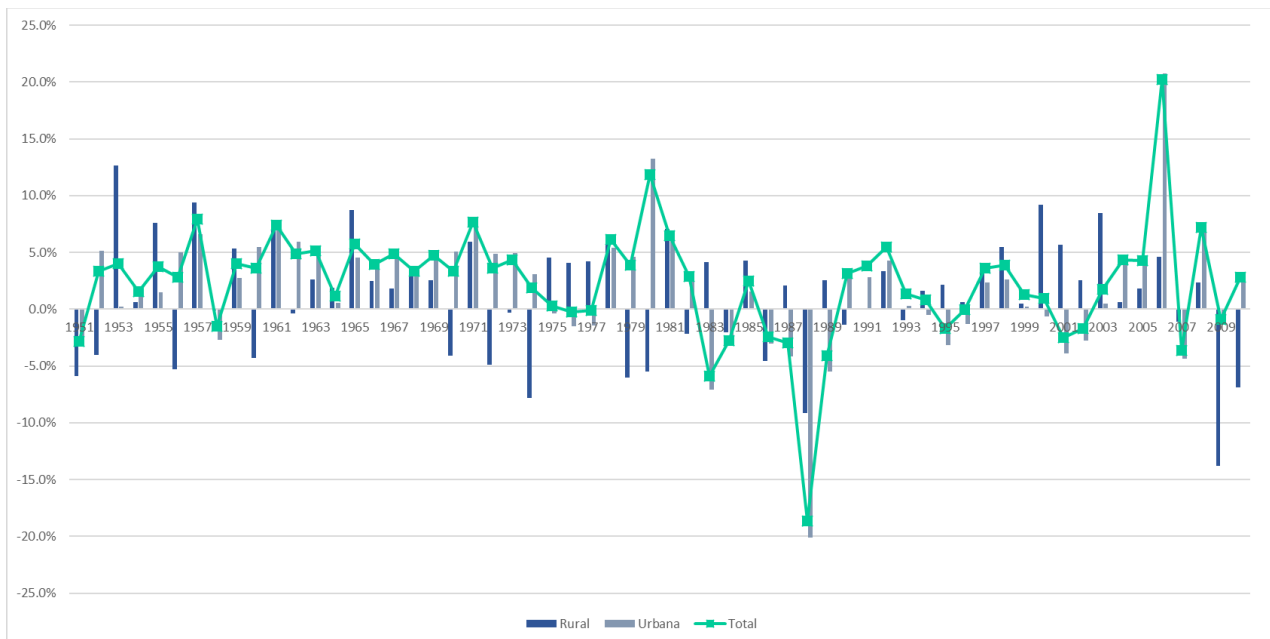
Fuente: Elaboración propia con base en información de CEPAL.

Gráfica 8. Panamá. Composición de la PEA
1950 - 2010



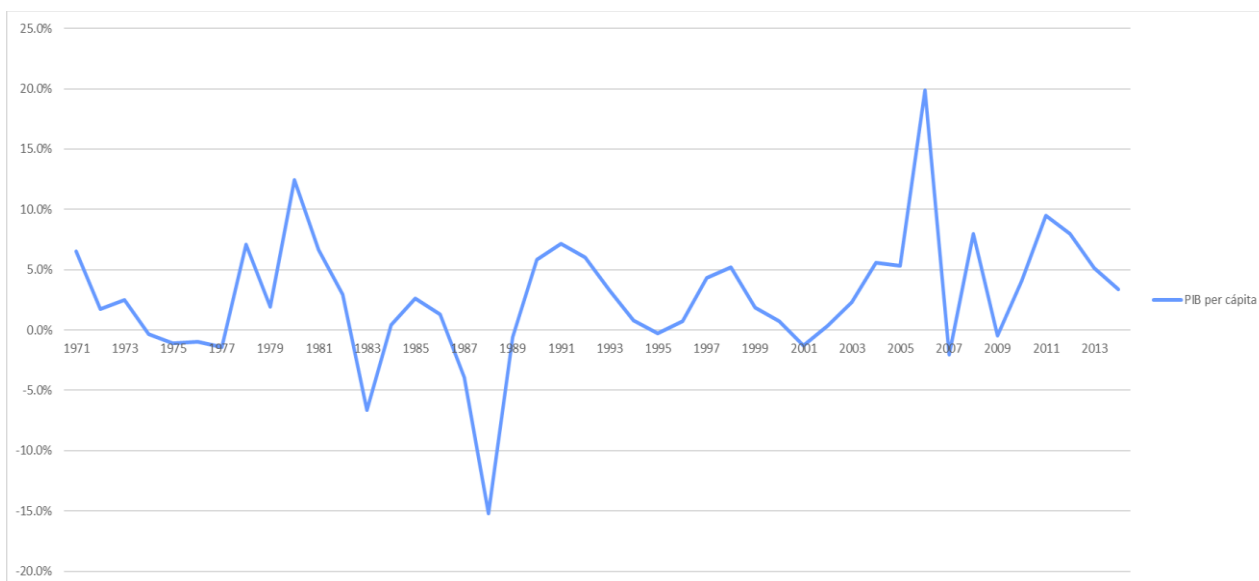
Fuente: Elaboración propia con base en información de CEPAL.

Gráfica 9. Panamá. Tasa de crecimiento anual de la productividad total, rural y urbana
1951 - 2010



Fuente: Elaboración propia con base en información de CEPAL.

Gráfica 10. Panamá. Tasa de crecimiento del PIB per cápita.
1971 - 2014

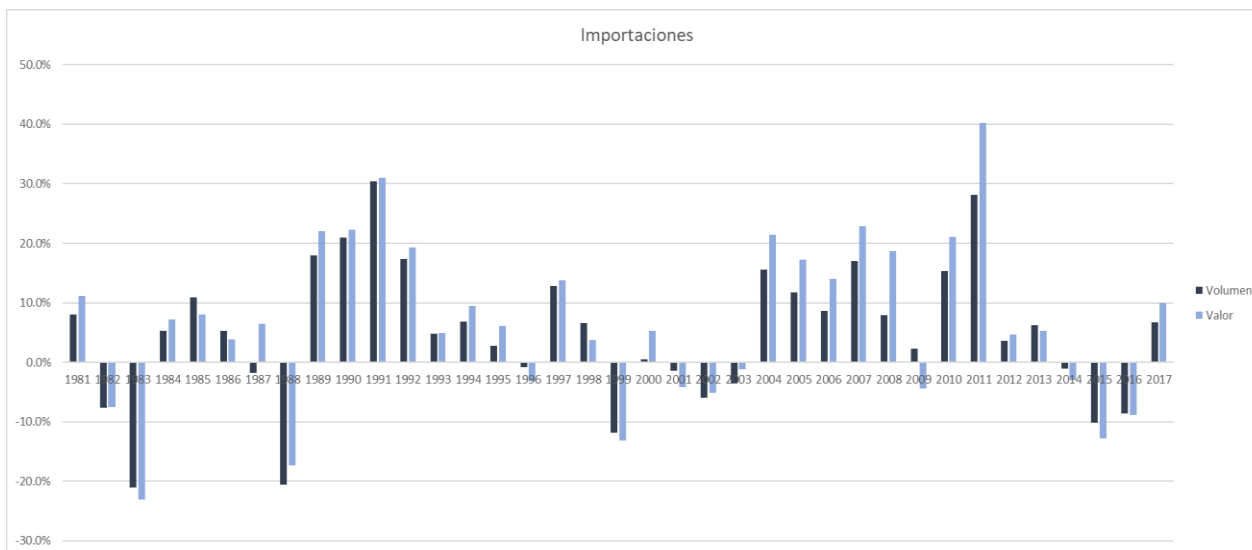


Fuente: Elaboración propia con base en información de CEPAL.

Gráfica 11. El Salvador. Tasa de crecimiento anual del índice de exportaciones e importaciones FOB en volumen y valor
1981 - 2017

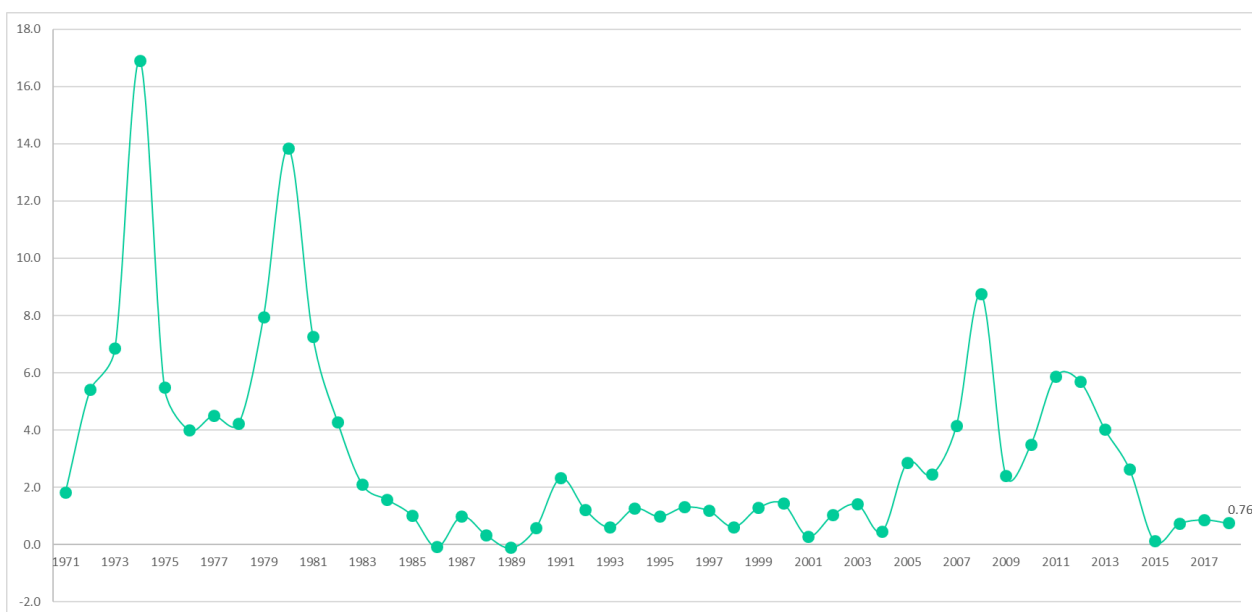


Fuente: Elaboración propia con base en información de CEPAL.



Fuente: Elaboración propia con base en información de CEPAL.

Gráfica 12. Panamá. Variación anual del Índice de Precios al Consumidor (IPC)
1971 - 2017



Fuente: Elaboración propia con base en información de CEPAL.

Segundo grupo

Panamá. Tasa media de crecimiento									
Periodos	PIB constante	PIB per cápita	IFB	Productividad Agregada	Volumen		Valor		Precios al consumidor
					Exp	Imp	Exp	Imp	
1951 - 1959									
1960 - 1972	7.1%	4.1%	19.4%	4.6%					3.63
1973 - 1977	2.4%	-0.3%	-6.8%	1.8%					7.55
1978 - 1986	5.6%	3.2%	6.0%	2.1%	0.4%	0.2%	1.1%	-0.1%	4.69
1987 - 1989	-4.5%	-6.6%	-27.4%	-6.7%	1.2%	-1.5%	3.5%	3.7%	0.41
1990 - 2008	5.9%	3.9%	17.9%	1.9%	6.7%	7.4%	7.9%	9.7%	1.81
2009	1.2%	-0.5%	-2.9%	-6.7%		2.3%	16.6%	-4.4%	2.41
2010 - 2017	6.9%	6.0%	13.6%	5.3%	0.9%	5.0%	1.7%	7.1%	2.93
1951 - 1977	3.8%	1.0%	0.7%	2.6%					6.43
1978 - 2017	5.1%	3.0%	10.5%	1.5%	3.8%	4.9%	5.3%	6.7%	2.59
1951 - 2017	4.9%	2.7%	9.0%	1.6%	3.8%	4.9%	5.3%	6.7%	3.16

Fuente: Elaboración propia con base en información de CEPAL, FMI, University of Groningen y CMCA

Tercer grupo

Por último, el tercer grupo solo fue calculado para México, Estados Unidos y el Mundo tomando en consideración solo tres indicadores económicos de acuerdo a los fines de investigación de los funcionarios de la CEPAL y los colaboradores del proyecto.

Se calculó el crecimiento real de PIB, el PIB per cápita y las importaciones. La tasa de crecimiento real de cada una de las variables se obtuvo a partir de series oficiales públicas que son elaboradas por organismos e instituciones de cada país utilizando como complemento a dichas series dos fuentes adicionales, la primera de ellas fue la base de datos de los Indicadores de Desarrollo Mundial del Grupo Banco Mundial (WDI, por sus siglas en ingles) y la base de datos conocida como Penn World Tables (PWT) de la University of Groningen. La unidad de medida para cada una de las series utilizadas se homólogo en dólares constantes a precios de 2010.

Los periodos calculados para cada país fueron determinados por los investigadores de acuerdo a sus objetivos. A continuación, se presentan los cuadros resumen de los tres indicadores seleccionados.

México			
Crecimiento real			
Periodo	PIB real	PIB per cápita	Importaciones
1950 - 1959	6.3%	2.6%	0.0%
1960 - 1969	6.6%	3.3%	0.0%
1970 - 1981	6.8%	3.8%	11.3%
1982 - 1988	0.2%	-1.8%	-1.2%
1989 - 1994	4.0%	2.0%	15.9%
1995 - 1996	0.2%	-1.5%	0.8%
1997 - 2008	2.9%	1.4%	8.5%
2009	-5.3%	-6.8%	-15.9%
2010 - 2017	3.0%	1.7%	6.4%
1950 - 1981	6.6%	3.3%	11.3%
1982 - 2017	2.2%	0.5%	6.3%
1950 - 2017	4.3%	1.8%	7.5%

Fuente: Elaboración propia con base en información de la CEPAL, Grupo Banco Mundial, University of Groningen e INEGI.

Estados Unidos			
Crecimiento real			
Periodo	PIB real	PIB per cápita	Importaciones
1951 - 1955	4.7%	2.9%	5.8%
1956 - 1958	1.2%	-0.6%	5.7%
1959 - 1973	4.4%	3.1%	7.3%
1974 - 1975	-0.4%	-1.3%	-6.7%
1976 - 1979	4.7%	3.6%	10.2%
1980 - 1982	0.2%	-0.9%	-1.8%
1983 - 1989	4.4%	3.5%	9.5%
1990 - 1991	0.9%	-0.3%	1.7%
1992 - 2000	3.8%	2.6%	10.4%
2001 - 2007	2.5%	1.6%	4.7%
2008	-0.1%	-1.1%	-2.2%
2009	-2.5%	-3.4%	-13.1%
2010 - 2018	2.2%	1.5%	5.0%

Fuente: Elaboración propia con base en información del BEA y FRED

Mundo			
Crecimiento real			
Periodo	PIB real	PIB per cápita	Importaciones
1951 - 1955			
1956 - 1958			
1959 - 1973	5.1%	3.0%	8.4%
1974 - 1975	1.4%	-0.5%	0.7%
1976 - 1979	4.4%	2.5%	6.5%
1980 - 1982	1.4%	-0.4%	0.2%
1983 - 1989	3.7%	1.9%	6.0%
1990 - 1991	2.2%	0.5%	2.9%
1992 - 2000	3.0%	1.5%	7.0%
2001 - 2007	3.4%	2.1%	6.3%
2008	1.8%	0.6%	3.1%
2009	-1.7%	-2.9%	-11.9%
2010 - 2017	3.0%	1.8%	4.7%

Fuente: Elaboración propia con base en información del Grupo Banco Mundial y el WDI

CAPITULO 2. ANÁLISIS DE SOSTENIBILIDAD DE LA DEUDA EN CENTROAMERICA Y MÉXICO

1. Introducción

Las finanzas públicas registran los ingresos y egresos del sector público mediante una cierta clasificación de las transacciones con el objetivo de medir no solo sus niveles y estructuras, sino también para medir las necesidades de financiamiento del gobierno central. Hablar de finanzas públicas implica entonces tocar el tema acerca de cómo se recaudan los ingresos y a su vez, cómo es que esos ingresos se están gastando, si son los suficientes para cubrir las necesidades de gasto o bien, si están siendo escasos y se requiere de la adquisición de deuda para complementarlos y lograr en cierta medida estar en condiciones de cubrir los egresos. La adquisición de deuda por parte del sector público puede provenir ya sea del mercado interno, que constituye deuda interna denominada en moneda nacional, o bien, del mercado externo, que generalmente se denomina deuda externa pues esta denominada en divisas; la divisa de uso común en el mundo es el dólar estadounidense, y en general, es la moneda bajo la cual se suscriben la mayoría de las deudas en el mundo. La suma de la deuda interna y la deuda externa son los dos componentes esenciales de la deuda pública total.

La deuda pública total puede ser distinta en cada país dependiendo de la contabilidad del sector público, pues, aunque se ha tratado de establecer a nivel mundial una metodología que sea homogénea para todos los países, no siempre el registro de los activos y pasivos se contabiliza o se clasifica igual para todos, sino que algunas veces las clasificaciones de las transacciones públicas cambian significativamente entre un país y otro. También el concepto de la deuda pública total cambia si hablamos de deuda pública total bruta o neta, en donde la diferencia esencial estará en los pasivos que se adicionan, o bien, en los pasivos que se dejan fuera. Otro aspecto por considerar es que hay algunas deudas que son históricas y que no se incluyen en la deuda pública total, ya sea neta o bruta, en el caso de México, el Saldo Histórico de los Requerimientos del Sector Público No Financiero

(SHRFSPNF) es el indicador más amplio de los balances públicos y el mejor disponible hasta el momento para medir de forma adecuada la posición fiscal del sector público.

Por tanto, hablar de finanzas públicas implica también tocar el tema de la deuda, de las necesidades de financiamiento que demandan los gobiernos y de la forma en que también se planifica y administra la política fiscal al momento de endeudarse no solo en el corto, sino también en el largo plazo.

La deuda y los costos que el endeudamiento implican son términos cruciales para toda economía, sin embargo, en periodos de recuperación de una recesión o depresión, los niveles de deuda y su tendencia, así como los cambios en los costos del endeudamiento y del tipo de cambio, que está relacionado con la moneda a la cual se ha solicitado la deuda, ponen en riesgo el crecimiento económico y la sostenibilidad de la política fiscal.

Analizar el perfil de deuda pública de los países de América Latina y el Caribe, así como evaluar el espacio fiscal con el que se cuenta para hacer frente a imprevistos o cambios en el ambiente económico, que debería tomar en consideración los cambios en el comercio internacional y la integración a los mercados internacionales, es imprescindible para hacer un pronóstico adecuado de la carga que está implicando la deuda para el crecimiento económico, y por ende, la presión que está ejerciendo en términos del ingreso.

El que los agentes económicos perciban un espacio fiscal más estrecho y unas finanzas publicas poco sanas, en el sentido de tener un constante déficit presupuestario, pone en perspectiva a la toma de decisiones, en especial, a las que están relacionadas con la inversión y el ahorro nacional.

Para hacer un análisis de sostenibilidad fiscal y de carga de la deuda publica adecuado se requiere comenzar por saber que implica el termino sostenibilidad, a que se refiere la carga de la deuda, cual es la deuda que estamos analizando, es decir, es deuda publica bruta, neta o total, que indicadores pueden utilizarse con base en las cuentas de las finanzas públicas de un país para detectar con cierto

margen un problema en los niveles de endeudamiento y que modelos econométricos podemos aplicar para evaluar en el mediano plazo si la deuda es sostenible o no tomando como referencia un escenario base de la situación de la economía en un momento en el tiempo.

2. Objetivos de la investigación

A continuación, se presentan tanto el objetivo general como el objetivo específico del tema de investigación

Objetivo general

- El objetivo general de la investigación es construir diferentes escenarios de deuda para los países de Centroamérica, de tal forma que se pueda analizar su trayectoria en el largo plazo (en un periodo de cinco años, 2018-2022) y evaluar si es sostenible o no, dado un punto de partida (situación de la deuda en 2018).

Objetivo específico

- Identificar los factores que pueden propiciar un cambio de trayectoria en la deuda y realizar pruebas de tensión para determinar el efecto de diferentes choques internos o externos que pudieran incidir en la dinámica de la deuda pública y su capacidad de pago en el mediano y largo plazo.

3. Que es la sostenibilidad fiscal

Cuando hablamos de sostenibilidad nos referimos a que algo es sostenible, es decir, que dadas las características o cualidades de ese algo su desarrollo o reproducción asegura que las necesidades del presente se cumplan sin comprometer o implicar las necesidades del futuro. Es un adjetivo que hace referencia a que algo está en condiciones de conservarse o reproducirse por sus propias características, sin la necesidad de intervención o apoyo externo.

Actualmente asociamos este término a temas relacionados con la conservación del medio ambiente y los recursos naturales a causa de los impactos que los procesos de producción están ocasionando en los ecosistemas y la supervivencia de la flora y fauna del planeta.

Sin embargo, este término no es ajeno a la ciencia económica pues está relacionado en muchos aspectos de la vida que llevan a cabo los diversos agentes económicos de una sociedad. Si bien lo podemos relacionar principalmente con el desarrollo de las actividades productivas, este término también está asociado a las finanzas, las cuales pueden ser vistas desde dos perspectivas económicas, las finanzas personales que lleva a cabo una persona con respecto a sus ingresos y gastos, o bien, las finanzas que lleva a cabo un gobierno para

De acuerdo con el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) una deuda es sostenible si se prevé que un deudor puede seguir pagando el servicio de su deuda llevando a cabo un ajuste fiscal realista y creíble para corregir el desequilibrio entre ingresos y gastos, además de llevar a cabo una idónea relación con el monto de deuda interna y externa que maneja el país. Esto está relacionado directamente con la administración de la política fiscal que lleva a cabo el gobierno en curso.

Una política fiscal bien administrada puede constituir la base de un contrato social renovado entre las sociedades y sus gobiernos. Para ello es fundamental proporcionar bienes y servicios públicos mejores y más justos, que pueden contribuir igualmente a la consolidación democrática en las economías.

De esta manera, la sostenibilidad de la deuda es la capacidad que tiene un gobierno de pagar puntualmente sus obligaciones financieras sin recurrir al alivio de la deuda o sin acumular atrasos en sus pagos.

La sostenibilidad requiere que la solvencia se alcance sin cambios en la política fiscal. Por tanto, la sostenibilidad es una condición necesaria pero no suficiente para la solvencia. En cambio, la solvencia es una condición necesaria para la sostenibilidad de la deuda en el corto, mediano y largo plazo.

Para decidir si un país puede necesitar reducción de deuda o no, se requiere evaluar si un país sufre un problema de "solvencia" o un problema de "liquidez". En el primer caso, la reducción de la deuda puede ser necesaria para lograr un camino sostenible a medio plazo para los pasivos externos de un país. En este último caso, la reducción de la deuda puede no ser necesaria; en cambio, la reprogramación o reestructuración de la deuda puede ser suficiente para proporcionar un perfil de mediano plazo sostenible para la deuda de una economía.

4. Metodologías para el análisis de la sostenibilidad de la deuda

Existen diversas metodologías para el análisis de sostenibilidad de la deuda, entre las que se revisaron durante la estancia de investigación encontramos las siguientes metodologías.

a. Condición de solvencia de Domar

El modelo de Domar de 1944 es una referencia importante para el análisis de sostenibilidad de la deuda. Este modelo plantea 4 escenarios base para el cálculo de la sostenibilidad:

- ✓ Cuando el ingreso nacional se incrementa a una tasa absoluta constante
- ✓ Cuando el ingreso nacional se incrementa a una tasa porcentual constante
- ✓ Cuando el ingreso nacional permanece constante
- ✓ Cuando el ingreso nacional crece al 2% anual (The War model)

El crecimiento del ingreso nacional medido a través de la tasa de crecimiento anual dentro del modelo de Domar es considerado exógeno.

La condición de solvencia de Domar nos dice que, si la tasa de interés nominal efectiva sobre la deuda del gobierno es más baja que la tasa de crecimiento del PIB nominal, entonces la deuda del gobierno sería sostenible.

La dinámica de la deuda de Domar es una guía para el formulador de políticas dedicadas a la sostenibilidad fiscal y de la deuda.

b. Equivalencia Ricardiana

La equivalencia ricardiana nos dice básicamente que no hay diferencia entre el impacto del gasto gubernamental financiado con impuestos o con deuda.

Existen diversas concepciones teóricas acerca del papel que representa la deuda pública para alguna economía nacional. La teoría tradicional de la deuda pública supone que cuando el Gobierno baja los impuestos e incurre en un déficit presupuestario, los consumidores responden al aumento del ingreso neto (ingreso después de impuestos) gastando más. Por lo tanto, un déficit público eleva la demanda agregada y aumenta la producción a corto plazo, pero reduce el capital y el crecimiento económico en el largo plazo.

En el caso de la teoría keynesiana, un aumento del gasto público financiado mediante deuda genera un efecto multiplicador en el ingreso de los consumidores, la razón de esto se debe a la concepción de la función de consumo, es específico, a la propensión marginal a consumir. Por lo tanto, un mayor ingreso genera un mayor consumo, lo que aumenta la demanda agregada, la producción y el crecimiento económico.

Según la Hipótesis de Equivalencia Ricardiana (HER), está pone en controversia los efectos de la teoría tradicional y la teoría keynesiana, pues la HER postula que un déficit público no produce ninguno de los efectos mencionados en las teorías anteriores, porque supone que los consumidores comprenden que un aumento del gasto gubernamental financiado con menores impuestos solo representa el retraso de una carga tributaria futura. Es decir, los individuos son previsores y, en consecuencia, basan su gasto no solo en su ingreso actual sino en el ingreso que esperan percibir en el futuro. Por lo tanto, no hay diferencia entre el aumento del gasto público financiado con deuda que el financiado con más impuestos, pues en el futuro, para saldar la deuda se requería de mayores ingresos, que derivan de un aumento en los impuestos. Sin embargo, si el gobierno se financia con menores impuestos y más gasto, con un aumento del déficit presupuestario, en el futuro ese déficit puede no ser sostenible, de modo que se requerirá de nuevo de más

ingresos, que derivan de un aumento en los impuestos, de modo que se genera la capacidad para poder saldar el déficit antes de que este llegue a una condición de insostenibilidad.

c. Criterio de sostenibilidad de Blanchard

El criterio de sostenibilidad de Blanchard es la base de muchos indicadores dentro de los enfoques y marcos actuales que analizan la sostenibilidad, solvencia y liquidez de la deuda pública de los gobiernos. Blanchard define dentro de su criterio a la política fiscal como sostenible en tanto la deuda en términos reales no presente un incremento superior a la tasa de interés real, y equivalentemente, que la ratio deuda / PIB no exhiba mayor velocidad de expansión que el de la tasa de interés real sobre la tasa de crecimiento del ingreso real.

Este criterio asegura que el gobierno es intertemporalmente solvente.

Criterio → si la política fiscal vigente puede o no estabilizar la razón deuda a PIB

La razón deuda a PIB es una medida aproximada equivalente al resultado financiero del gobierno corregido por el crecimiento económico aislando los efectos de corto plazo de las tasas de interés e indica que el resultado primario de la diferencia entre ingresos y gastos del gobierno debe ser suficientemente holgado para permitir que el endeudamiento neto del periodo sea estrictamente menor que el pago de intereses del periodo.

La política fiscal será estrictamente sostenible si el valor de la deuda como porcentaje del PIB no crece.

El principal indicador de este criterio es el indicador de sostenibilidad de Blanchard que fue creado en el año de 1990. El indicador de Blanchard básicamente evalúa la deuda en términos de su sostenibilidad. Dentro del criterio la capacidad de pago de la deuda contraída por un gobierno es la capacidad de generar superávit primario, de modo que se logre tener capacidad de cubrir los servicios de la deuda

$$\textit{Superavit primario} = \textit{ingresos} - \textit{gastos}$$

Antes de incluir el pago de intereses o servicio de la deuda

$$\text{Superavit primario} = \text{ingreso} > \text{gastos}$$

La base de la sostenibilidad fiscal en el sector público es la restricción presupuestaria gubernamental.

En el enfoque intertemporal

El valor de la deuda gubernamental debe ser igual al valor presente de los superávits futuros (solvencia del gobierno), y, en caso de no cumplir esta condición, se requeriría una porción creciente de la deuda pública para financiar el pago de intereses sobre la deuda pasada.

La teoría indica que cuando la tasa de crecimiento real de la economía es menor a la tasa de interés real de la deuda, la política fiscal desarrollada no es sostenible.

Indicador de sostenibilidad de Blanchard

$0 \rightarrow$ Sostenible

$< 0 \rightarrow$ Sostenible

$> 0 \rightarrow$ Insostenible

d. Metodología DSA

Análisis de sostenibilidad de la deuda pública y externa

El asesoramiento del FMI sobre políticas macroeconómicas, tanto en el contexto de los programas respaldados por el FMI como en la vigilancia, se basa en el análisis de la capacidad de un país para financiar sus objetivos de política y atender la deuda resultante sin ajustes excesivamente grandes, que de otro modo podrían comprometer su estabilidad. Con este fin, el FMI ha desarrollado un marco formal para realizar análisis de sostenibilidad de la deuda pública y externa (DSA) como herramienta para detectar, prevenir y resolver posibles crisis.

El objetivo del marco es triple:

- Evalúe la situación actual de la deuda, su estructura de vencimientos, si tiene tasas fijas o flotantes, si está indexada y quién la mantiene
- Identifique las vulnerabilidades en la estructura de la deuda o el marco de políticas con la suficiente antelación para que se puedan introducir correcciones de políticas antes de que surjan dificultades de pago
- En los casos en que hayan surgido o estén a punto de surgir tales dificultades, examine el impacto de vías alternativas para estabilizar la deuda

El marco consta de dos componentes complementarios: el análisis de la sostenibilidad de la deuda pública total y el de la deuda externa total. Cada componente incluye un escenario de referencia, basado en un conjunto de proyecciones macroeconómicas que articulan las políticas previstas por el gobierno, con los principales supuestos y parámetros claramente establecidos; y una serie de pruebas de sensibilidad aplicadas al escenario de referencia, que brindan un límite superior probabilístico para la dinámica de la deuda bajo varios supuestos con respecto a variables de políticas, desarrollos macroeconómicos y costos de financiamiento. Las rutas de los indicadores de deuda en el escenario de referencia y las pruebas de resistencia permiten evaluar la vulnerabilidad del país ante una crisis de pagos.

Sin embargo, los DSA no deben interpretarse de manera mecánica o rígida. Sus resultados deben evaluarse en función de las circunstancias relevantes de cada país, incluidas las características particulares de la deuda de un país determinado, así como su historial de políticas y su espacio de políticas.

Por lo tanto, se han diseñado dos tipos de marcos: aquellos para países con acceso al mercado y aquellos diseñados para países de bajos ingresos . En ambos casos, los marcos se han refinado regularmente con el fin de, entre otros elementos,

llevar una mayor disciplina al análisis y responder al cambiante entorno económico y financiero.

1.1 Metodología DSA – HIPC

Análisis del alivio de la deuda para países pobres muy endeudados

Esta metodología es la base del análisis del alivio de la deuda para países pobres muy endeudados pues plantea la generación o formulación de una estrategia y política general de la deuda de un país.

Para el análisis de la estrategia de deuda, esta metodología se formuló con la finalidad de evaluar la elegibilidad de un país para recibir alivio de su deuda y el monto de alivio necesario que se le otorgaría en el marco de la iniciativa.

Consiste en evaluar hipótesis alternativas de alivio/reestructuración de la deuda, reestructuración de la deuda interna, nuevo financiamiento externo, proyecciones macroeconómicas y del gasto para el desarrollo y la lucha contra la pobreza.

1.2 Metodología DSA – LIC

Análisis de sostenibilidad de la deuda para países de bajos ingresos

El marco de DSA para LIC presenta su primera peculiaridad en cuanto a los países, pues estos suelen presentar dificultades para obtener tasas de crecimiento sostenible a la vez que buscan evitar incurrir en endeudamiento excesivo. La derivada tradicional de este tipo de economías es que la financiación de sus necesidades de crecimiento se realiza de manera externa y ésta eventualmente puede devenir insostenible debido al volumen de deuda o a la falta de éxito en el crecimiento.

Este marco está destinado a orientar las decisiones de endeudamiento de los países para que puedan satisfacer sus necesidades de financiamiento y mantener la sostenibilidad de su deuda. Está orientado al futuro y pone énfasis en la vulnerabilidad de un país frente a un posible sobreendeudamiento.

1.3 Metodología DSA – MAC

Análisis de sostenibilidad de la deuda para países de medianos ingresos con acceso al mercado

En cambio, los países con acceso a mercado presentan unas características diferentes como son la menor o nula dependencia de los flujos oficiales, la importancia de los supuestos de base y la importancia de la gestión de la deuda. En la coyuntura actual, el marco que rige el análisis de sostenibilidad de estos países se ha modificado sustancialmente debido a los errores sobre la capacidad prospectiva de los análisis de sostenibilidad de la deuda y debido a las nuevas necesidades de financiación de los países con acceso a mercado, especialmente los países avanzados.

Si bien en términos generales la sostenibilidad de la deuda pública se puede entender como la situación en la que el balance primario es suficiente para estabilizar la deuda en los escenarios de base y de shock siempre que ello sea posible económica y socialmente, en la práctica la valoración de la sostenibilidad de la deuda en estos países implica juicios probabilísticos sobre las trayectorias de deuda y disponibilidad de financiación en términos favorables.

En este análisis, se realiza una formulación de proyecciones de los préstamos previstos y las variables económicas a lo largo de un periodo máximo de 20 años, utilizando coeficientes para comparar el saldo, el valor presente o el servicio de la deuda con el PIB, los ingresos por exportaciones o el ingreso presupuestario y poder evaluar así la capacidad de pago.

e. Metodología DSF

Marco de sostenibilidad de la deuda (DSF)

Este marco busca orientar adecuadamente las decisiones de endeudamiento de los países, para satisfacer sus necesidades de financiamiento y mantener la sostenibilidad de la misma, al tiempo que se evita una acumulación excesiva de deuda pública en el futuro.

Se concentra en un análisis de la deuda y de la dinámica de su servicio. El rango máximo de deuda sostenible para economías emergentes del FMI es que sea menor que el 80% del PIB.

El marco analiza la deuda externa y la deuda del sector público. El DSF incorpora al DSA en un marco mucho más amplio, de modo que no sustituye al análisis de sostenibilidad de la deuda, sino que lo complementa, generando entonces un marco de análisis mucho más completo.

Dado que los préstamos a países de bajo ingreso presentan diferencias considerables en cuanto a las condiciones, manteniendo aun así la concesionalidad, el marco se centra en el valor actual de las obligaciones de deuda para efectos comparativos. El valor actual se calcula aplicando una tasa de descuento de 5%.

Para evaluar la sostenibilidad de la deuda, se comparan los indicadores de la carga de la deuda con umbrales indicativos durante el período de proyección.

Existen cuatro calificaciones para el riesgo de problemas de deuda pública externa:

- ✓ Riesgo bajo

Generalmente cuando todos los indicadores están muy por debajo de los umbrales, tanto en la situación hipotética de base como en las pruebas de tensión

- ✓ Riesgo moderado

Generalmente cuando los indicadores están por debajo de los umbrales en la situación hipotética de base, pero las pruebas de tensión indican que podrían superar los umbrales si se produjeran perturbaciones externas o si las políticas macroeconómicas variaran abruptamente

✓ Riesgo alto

Generalmente cuando se superan uno o más umbrales en la situación hipotética de base, pero el país no experimenta por el momento dificultades para realizar los reembolsos

✓ Con problemas de deuda

Si el país ya tiene dificultades para atender el servicio de la deuda, como lo demuestran, entre otras cosas, la morosidad, la reestructuración en curso o inminente de la deuda o indicadores de fuerte probabilidad (p. ej., cuando los indicadores de la deuda y del servicio de la deuda muestran graves incumplimientos a corto plazo o niveles significativa o persistentemente por encima de los umbrales).

Para determinar qué países tienen una deuda interna pública significativa, el marco genera una señal de riesgo global de deuda pública problemática, basada en información conjunta de los cuatro indicadores de la carga de la deuda externa, más el indicador del valor actual del coeficiente deuda/PIB.

En términos de política económica, el MSD ha permitido al FMI y al Banco Mundial integrar mejor el tema de la deuda en sus análisis y en el asesoramiento que brindan en materia de política económica. Además, el marco ha facilitado las comparaciones entre países.

El MSD es un componente importante de la evaluación de la estabilidad macroeconómica, la sostenibilidad a largo plazo de la política fiscal y la sostenibilidad global de la deuda. Además, las evaluaciones de sostenibilidad de la deuda se tienen en cuenta al decidir el acceso al financiamiento del FMI y los límites de deuda de los programas que el FMI respalda. El Banco Mundial las utiliza para determinar la proporción de donaciones y préstamos en la asistencia a cada país de bajo ingreso, y también para fijar límites al endeudamiento no concesionario.

La eficacia del MSD para impedir una acumulación excesiva de deuda depende de que los prestatarios y los acreedores le den un uso generalizado. Se alienta principalmente a los países de bajo ingreso a utilizar el MSD o un marco parecido como primer paso para la elaboración de una estrategia de endeudamiento a mediano plazo. A su vez, se alienta a los acreedores a tomar en consideración los resultados de las evaluaciones de sostenibilidad de la deuda a la hora de aprobar sus préstamos. De esa manera, el marco ayudará a los países de bajo ingreso a captar el financiamiento que necesitan para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) que promueve Naciones Unidas (UN), incluso mediante donaciones si la capacidad de atención del servicio de la deuda es limitada.

Los países con diferentes fortalezas en término de la política económica y las instituciones, el desempeño económico y los amortiguadores de los shocks tienen una capacidad diferente para manejar la deuda. Por lo tanto, el MSD clasifica los países en tres categorías de capacidad de tolerancia de la deuda (fuerte, mediana y deficiente) utilizando el indicador compuesto, que se basa en el desempeño histórico del país y en sus perspectivas de crecimiento real, la cobertura de las reservas, la entrada de remesas y el estado del entorno mundial, además del índice de Evaluaciones Institucionales y de Políticas por País (CPIA) del Banco Mundial.

Se emplean diferentes umbrales indicativos y parámetros para la carga de la deuda, según la capacidad de tolerancia de la deuda de cada país

Los umbrales correspondientes al desempeño firme son los más altos y denotan que en un país con un desempeño macroeconómico y políticas sólidas por lo general puede manejar una mayor acumulación de deuda es menos riesgosa.

Umbrales y parámetros de la carga de la deuda según el MSD

	VA de la deuda como porcentaje del		Servicio de la deuda como porcentaje de	VA de la deuda pública total como porcentaje de	
	PIB	Exportaciones	Exportaciones	Ingreso fiscal	PIB
Política débil	30	140	10	14	35
Política intermedia	44	180	15	18	55
Política fuerte	55	240	21	23	70

Fuente: Elaboración propia con base en información FMI.

Por tanto, el enfoque es estratégico en el sentido en el que tiene por objeto guiar las decisiones de los países de bajo ingreso sobre la toma de préstamos de manera tal que las necesidades de financiamiento tengan coherencia con la capacidad de reembolso actual y futura.

Como parte del marco se llevan a cabo con regularidad análisis de sostenibilidad de la deuda (ASD). Estos consisten en: (i) un análisis de la carga de la deuda proyectada para los 10 años siguientes y de la vulnerabilidad del país ante perturbaciones económicas y originadas por las políticas, tanto en una situación hipotética de base como con pruebas de tensión; y (ii) una evaluación del riesgo de problemas de deuda externa y global, a partir de umbrales y parámetros de la carga de la deuda, respectivamente, que dependen del marco macroeconómico y otra información propia de cada país.

Los DSA realizados recientemente bajo el DSF consideran, además:

- Un indicador compuesto para evaluar la capacidad de carga de la deuda del país basándose en un conjunto de factores específicos del país y globales (incluida la fortaleza institucional medida por el Banco Mundial calculada según el puntaje de la CPIA)
- Herramientas de realismo para facilitar un escrutinio más detallado de las proyecciones de referencia
- Un análisis prospectivo estandarizado de la dinámica de la deuda y el servicio de la deuda bajo un escenario de referencia y frente a shocks plausibles, donde la escala y las interacciones de los shocks se calibran según la experiencia del país
- Pruebas de estrés personalizadas recientemente introducidas para evaluar mejor los riesgos específicos de cada país derivados de pasivos contingentes (consistentes con la cobertura de la deuda del sector público), desastres naturales, precios volátiles de productos básicos y choques de financiamiento del mercado
- Módulos que proporcionan una caracterización más rica de las vulnerabilidades de la deuda (de la deuda interna y la financiación del mercado) y una mejor discriminación entre países dentro de la categoría de riesgo moderado.

5. Principales indicadores de alerta

La finalidad de los indicadores de sostenibilidad fiscal es proporcionar información necesaria sobre la posición fiscal de una economía y calificar si esta es sostenible o no desde la perspectiva intertemporal. En caso de insostenibilidad, nos indica el grado en que es necesario ajustar las cuentas fiscales para retornar a la trayectoria sostenible.

Los principales indicadores de alerta que se encontraron en la literatura son:

- Relación deuda/PIB

Mide como se relaciona el nivel de deuda total de un país con respecto al nivel de ingresos que se generan en un periodo determinado (anual o trimestralmente)

- Déficit macro-ajustado

Analiza el déficit primario que prevalecería bajo condiciones macroeconómicas normales específicas para cada país.

- Brecha tributaria de corto plazo de Blanchard

Estima el ajuste en el déficit primario necesario para estabilizar la razón deuda/PIB del periodo anterior, dadas las estimaciones de las trayectorias corrientes de la tasa de interés real y el crecimiento del producto

- Brecha tributaria de largo plazo de Blanchard

Mide el ajuste de la relación ingresos fiscales/PIB necesarios para estabilizar la deuda publica pendiente/PIB dadas las proyecciones de las trayectorias de gasto neto de intereses/PIB, la tasa de interés real y el crecimiento económico.

- Indicador “verdadero” de la sostenibilidad fiscal

Para este indicador se asume que no hay financiamiento con señoreaje por parte de la actividad que lleva el banco central como monopolio en la economía y que el déficit primario y los intereses de la deuda en el periodo pasado forman parte de la deuda total en el periodo actual

Para este último indicador, si el indicador es igual a cero, la política fiscal en el periodo actual es sostenible. Si el indicador es mayor a cero, la trayectoria planeada viola la restricción presupuestaria intertemporal y el uso planeado de los recursos netos es positivo. Si el indicador es menor a cero, se tiene sostenibilidad fiscal pero el gobierno subutiliza los recursos.

A su vez, existe una lista de los principales indicadores fiscales y macroeconómicos asociados con de la deuda pública, como son:

- Deuda externa/PIB
- Deuda interna/PIB
- Deuda pública total/PIB
- Deuda pública total/ingresos públicos
- Reservas internacionales netas/deuda externa
- Intereses externos/exportaciones
- Intereses externos/PIB
- Intereses internos/PIB
- Intereses totales/PIB
- Deuda pública total/PIB per cápita
- Balance primario/deuda interna
- Balance primario/deuda externa

- Balance primario/deuda total

Existen también indicadores para evaluar la gestión de la deuda dentro del gobierno, dentro de los cuales encontramos diversos indicadores para diferentes fines como son:

- Indicadores que miden el riesgo de que las condiciones actuales puedan quebrantar el estatus de la deuda
- Indicadores de la capacidad del gobierno de enfrentar futuras contingencias
- Indicadores financieros que muestran el comportamiento de los pasivos

En la literatura actual también existen indicadores de vulnerabilidad que están relacionados con diversas variables económicas, principalmente de la parte financiera y fiscal de la política gubernamental y entre las que encontramos razones o ratios que son de utilidad para saber qué tan sostenible es la política fiscal en el corto y mediano plazo y que están relacionados con respecto al nivel de deuda, sobre la suficiencia de las reservas internacionales, con respecto al PIB o con respecto al balance fiscal gubernamental.

También existen indicadores de solidez financiera, indicadores económicos de corte transversal y de sostenibilidad fiscal de mediano y largo plazo, que son más elaborados y que implican el uso de técnicas y herramientas de análisis estadístico y econométrico.

6. Evidencia del análisis de sostenibilidad aplicado a países de Centroamérica

7. Estadísticas para Centroamérica y México

En ese apartado se presentan las estadísticas y proyecciones que se recabaron para cada una de las economías de Centroamérica, incluyendo a México, con las cuales, en una fase posterior del proyecto, se elaboraran predicciones acerca de la sostenibilidad de la deuda pública en base a modelos econométricos elaborados por la CEPAL. Para la preparación de estos cuadros se hizo una búsqueda en sitios web, información oficial, principalmente de los informes, documentos de divulgación oficial y de prensa presentados por diversas instituciones como son los Bancos Centrales, los Ministerios de Economía, Finanzas, Comercio Exterior, entre otros, para cada uno de los países de Centroamérica y México.

7.1 Costa Rica

Costa Rica								
Variables y simbología		Actual	Proyecciones					
		2018	2019	2020	2021	2022	2023	2024
Crecimiento económico (%)	g	2.7	3.2	3.0	3.5	3.3		
Tasa de interés nominal efectiva nacional (%)	i							
Inflación (%) (Deflactor del PIB)	π	2.0	3.0	3.0				
Deflactor del PIB (%)								
Tasa de interés nominal efectiva extranjera (%)	i^f							
Depreciación del tipo de cambio (%)	ε	6.9						
Proporción de la deuda denominada en moneda extranjera (% del total)	α	20						
Proporción de la deuda denominada en moneda nacional (% del total)		80						
Tasa de interés real efectiva nacional (%)	r							
Tasa de interés real efectiva extranjera (%)	r^f							
Tasa de interés promedio ponderada (%)	r^w							
Balance primario (% of PIB)	pb	-2.4	-2.1	-1.2	-0.7	0.0	0.5	
Deuda pública (% del PIB)	d	53.6	57.7	60.4	63.4	64.5		

Fuente: Elaboración propia con base en información del Banco Central de Costa Rica (BCCR) y del Ministerio de Hacienda de Costa Rica.

7.2 El Salvador

El Salvador								
Variables y simbología		Actual	Proyecciones					
		2018	2019	2020	2021	2022	2023	2024
Crecimiento económico (%)	g	2.5	2.6	2.4	2.5	2.5	2.5	2.5
Tasa de interés nominal efectiva nacional (%)	i							
Inflación (%) (Deflactor del PIB)	π	0.4						
Deflactor del PIB (%)								
Tasa de interés nominal efectiva extranjera (%)	i^f							
Depreciación del tipo de cambio (%)	ε	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
Proporción de la deuda denominada en moneda extranjera (% del total)	α							
Proporción de la deuda denominada en moneda nacional (% del total)								
Tasa de interés real efectiva nacional (%)	r							
Tasa de interés real efectiva extranjera (%)	r^f							
Tasa de interés promedio ponderada (%)	r^w							
Balance primario (% of PIB)	pb	1.0	0.2	0.5	1.0	1.7	1.9	2.1
Deuda pública (% del PIB)	d	71.2	70.6	71.0	71.4	71.2	71.2	71.2

Fuente: Elaboración propia con base en información del Banco Central de Reserva de El Salvador, el Ministerio de Hacienda y el Ministerio de Economía.

7.3 Guatemala

Guatemala								
Variables y simbología		Actual	Proyecciones					
		2018	2019	2020	2021	2022	2023	2024
Crecimiento económico (%)	g	3.1	3.4	3.8	3.8			
Tasa de interés nominal efectiva nacional (%)	i	3.0	2.8					
Inflación (%) (Deflactor del PIB)	π	2.3	4.0					
Deflactor del PIB (%)								
Tasa de interés nominal efectiva extranjera (%)	i^f							
Depreciación del tipo de cambio (%)	ϵ	5.3	5.2					
Proporción de la deuda denominada en moneda extranjera (% del total)	α							
Proporción de la deuda denominada en moneda nacional (% del total)								
Tasa de interés real efectiva nacional (%)	r							
Tasa de interés real efectiva extranjera (%)	r^f							
Tasa de interés promedio ponderada (%)	r^w							
Balance primario (% of PIB)	pb	-1.6	-1.8	-1.8	-1.8			
Deuda pública (% del PIB)	d	24.3	23.8	22.1	22.0			

Fuente: Elaboración propia con base en información del Banco de Guatemala.

7.4 Haití

Haiti								
Variables y simbología		Actual	Proyecciones					
		2018	2019	2020	2021	2022	2023	2024
Crecimiento económico (%)	<i>g</i>	1.5	2.3	2.4	2.5			
Tasa de interés nominal efectiva nacional (%)	<i>i</i>	18.0						
Inflación (%) (Deflactor del PIB)	<i>π</i>	13.5						
Deflactor del PIB (%)		38.8						
Tasa de interés nominal efectiva extranjera (%)	<i>i^f</i>							
Depreciación del tipo de cambio (%)	<i>ε</i>	11.6						
Proporción de la deuda denominada en moneda extranjera (% del total)	<i>α</i>	58.2						
Proporción de la deuda denominada en moneda nacional (% del total)		41.8						
Tasa de interés real efectiva nacional (%)	<i>r</i>	4.0						
Tasa de interés real efectiva extranjera (%)	<i>r^f</i>	5.2						
Tasa de interés promedio ponderada (%)	<i>r^w</i>							
Balance primario (% of PIB)	<i>pb</i>	-1.30						
Deuda pública (% del PIB)	<i>d</i>	22.0						

Fuente: Elaboración propia con base en información del Banco de la Republica de Haití, estimaciones de la CEPAL y del Banco Mundial.

7.5 Honduras

Honduras								
Variables y simbología		Actual	Proyecciones					
		2018	2019	2020	2021	2022	2023	2024
Crecimiento económico (%)	g	3.5	4.1	4.3	4.3	4.3	4.2	
Tasa de interés nominal efectiva nacional (%)	i	5.5						
Inflación (%) (Deflactor del PIB)	π	4.2	4.9	4.6	4.5	4.4	4.0	
Deflactor del PIB (%)								
Tasa de interés nominal efectiva extranjera (%)	i^f	4.3	4.1	4.0	3.4	3.1	3.2	
Depreciación del tipo de cambio (%)	ϵ	5.0	5.0	5.0	5.0	5.0	5.0	5.0
Proporción de la deuda denominada en moneda extranjera (% del total)	α	72.0						
Proporción de la deuda denominada en moneda nacional (% del total)		28.0						
Tasa de interés real efectiva nacional (%)	r							
Tasa de interés real efectiva extranjera (%)	r^f							
Tasa de interés promedio ponderada (%)	r^w							
Balance primario (% of PIB)	pb	-1.2	-1.0	-0.7	-0.5	-0.2		
Deuda pública (% del PIB)	d	41.3	40.7	41.7	41.9	43.0		

Fuente: Elaboración propia con base en información del Banco Central de Honduras y de la Secretaria de Finanzas (SEFIN).

7.6 México

México								
Variables y simbología		Actual	Proyecciones					
		2018	2019	2020	2021	2022	2023	2024
Crecimiento económico (%)	g	2.0	2.0	2.6	2.6	2.6	2.7	2.8
Tasa de interés nominal efectiva nacional (%)	i	7.7	8.3	7.6	6.7	6.2	6.0	6.0
Inflación (%) (Deflactor del PIB)	π	4.8	3.4	3.0	3.0	3.0	3.0	3.0
Deflactor del PIB		4.8	3.9	3.2	3.0	3.0	3.0	3.0
Tasa de interés nominal efectiva extranjera (%)	i^f							
Depreciación del tipo de cambio (%)	ε	-0.03	0.09	0.01	0.00	0.01	0.00	0.01
Proporción de la deuda denominada en moneda extranjera (% del total)	α	22.9	22.7					
Proporción de la deuda denominada en moneda nacional (% del total)		77.1	77.3					
Tasa de interés real efectiva nacional (%)	r	4.1	5.0	4.7	3.8	3.3	3.1	3.1
Tasa de interés real efectiva extranjera (%)	r^f							
Tasa de interés promedio ponderada (%)	r^w							
Balance primario (% of PIB)	pb	0.7	1.0	1.1	1.1	1.1	0.9	0.9
Deuda pública (% del PIB)	d	45.3	45.3	45.3	45.2	45.1	45.0	44.9

Fuente: Elaboración propia con base en información de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP) y Banco de México (BANXICO).

7.7 Nicaragua

Nicaragua								
Variables y simbología		Actual	Proyecciones					
		2018	2019	2020	2021	2022	2023	2024
Crecimiento económico (%)	<i>g</i>	-3.8	-1.0	1.0	2.0	2.5		
Tasa de interés nominal efectiva nacional (%)	<i>i</i>							
Inflación (%) (Deflactor del PIB)	<i>π</i>	3.9	4.8	6.6	7.0	7.0		
Deflactor del PIB (%)								
Tasa de interés nominal efectiva extranjera (%)	<i>i^f</i>							
Depreciación del tipo de cambio (%)	<i>ε</i>	5.0	5.0	5.0	5.0	5.0		
Proporción de la deuda denominada en moneda extranjera (% del total)	<i>α</i>	86.0						
Proporción de la deuda denominada en moneda nacional (% del total)		14.0						
Tasa de interés real efectiva nacional (%)	<i>r</i>							
Tasa de interés real efectiva extranjera (%)	<i>r^f</i>							
Tasa de interés promedio ponderada (%)	<i>r^w</i>							
Balance primario (% of PIB)	<i>pb</i>	-4.1	-4.7	-6.1	-5.7	-5.4		
Deuda pública (% del PIB)	<i>d</i>	52.5						

Fuente: Elaboración propia con base en información del Banco Central de Nicaragua y del Ministerio de Hacienda y Crédito Público.

7.8 Panamá

Panamá								
Variables y simbología		Actual	Proyecciones					
		2018	2019	2020	2021	2022	2023	2024
Crecimiento económico (%)	g	3.7	6.5					
Tasa de interés nominal efectiva nacional (%)	i							
Inflación (%) (Deflactor del PIB)	π	0.8	3.0					
Deflactor del PIB (%)								
Tasa de interés nominal efectiva extranjera (%)	i^f							
Depreciación del tipo de cambio (%)	ε	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
Proporción de la deuda denominada en moneda extranjera (% del total)	α							
Proporción de la deuda denominada en moneda nacional (% del total)								
Tasa de interés real efectiva nacional (%)	r							
Tasa de interés real efectiva extranjera (%)	r^f							
Tasa de interés promedio ponderada (%)	r^w							
Balance primario (% of PIB)	pb	-0.30	0.70					
Deuda pública (% del PIB)	d	35.4	33.8					

Fuente: Elaboración propia con base en información del Ministerio de la Presidencia del Gobierno de la República de Panamá.

7.9 República Dominicana

Republica Dominicana								
Variables y simbología		Actual	Proyecciones					
		2018	2019	2020	2021	2022	2023	2024
Crecimiento económico (%)	g	7.0	5.0	5.0	5.0	5.0		
Tasa de interés nominal efectiva nacional (%)	i	5.5						
Inflación (%) (Deflactor del PIB)	π	1.2	4.0	4.0	4.0	4.0		
Deflactor del PIB (%)		3.8	4.0	4.0	4.0	4.0		
Tasa de interés nominal efectiva extranjera (%)	i^f							
Depreciación del tipo de cambio (%)	ϵ	4.0	4.0	4.0	4.0	4.0		
Proporción de la deuda denominada en moneda extranjera (% del total)	α	67.1	65.4					
Proporción de la deuda denominada en moneda nacional (% del total)		32.9	34.6					
Tasa de interés real efectiva nacional (%)	r							
Tasa de interés real efectiva extranjera (%)	r^f							
Tasa de interés promedio ponderada (%)	r^w							
Balance primario (% of PIB)	pb	-2.7	-1.9	-1.5				
Deuda pública (% del PIB)	d	39.6	39.1					

Fuente: Elaboración propia con base en información del Banco Central de la Republica Dominicana, de la Dirección General de Crédito Público del Ministerio de Hacienda (MH) y del Ministerio de Economía, Planificación y Desarrollo (MEPyD)

CAPITULO 3. ANALISIS DE LAS BRECHAS DE PRODUCTIVIDAD EN CENTROAMÉRICA

1. Introducción

Una estructura se puede definir como un conjunto de relaciones que mantienen entre sí las partes de un todo. Es una forma de integrar, organizar y mantener las partes de modo que cada una de ellas funcione en sincronía y de acuerdo a la función que deberían de desempeñar dentro del conjunto. De este modo, una estructura es entonces el conjunto de elementos que caracterizan un determinado ámbito de la realidad o sistema.

Dentro de las ciencias sociales, cada disciplina explica a la estructura desde un enfoque diferente pero que a su vez está relacionado con otras doctrinas o asignaturas que estudian a las sociedades, siendo importante no solo el estudio de las sociedades modernas y en las que actualmente nos desenvolvemos, sino también el aprendizaje de las sociedades pasadas y el impacto que estas tienen en el desarrollo de las nacientes. Para la sociología, la estructura está enfocada en lo social y se refiere a la forma que adopta el sistema las relaciones entre individuos de una sociedad o grupo.

En antropología, Lévi-Strauss cree que la antropología debe buscar las estructuras que hay tras los hechos socioculturales, los fundamentos inconscientes de la vida social. Las estructuras en esta disciplina no son realidades empíricas, sino inteligibles, son modelos que se caracterizan por ser sistémicos, inconscientes y universales.

En economía, una estructura hace referencia a un sistema de producción, asignación de recursos y distribución de bienes y servicios dentro de una sociedad o un área geográfica determinada. El término puede hacer referencia a una empresa aislada, o bien, puede incluir la combinación de las diversas instituciones, agencias, entidades, procesos de toma de decisiones y patrones de consumo que comprenden la estructura económica de una comunidad determinada o de un país determinado.

En términos macroeconómicos, un país es una estructura compleja y detallada que no solo tiene una estructura económica, sino también una estructura social, política, ambiental y cultural.

2. Objetivos de la investigación

A continuación, se presentan tanto el objetivo general como el objetivo específico del tema de investigación

Objetivo general

- El objetivo general de la investigación es analizar la posible brecha de productividad existente en los países de Centroamérica a partir de información obtenida de las matrices de insumo producto de sus respectivos países.

Objetivo específico

- Identificar y elaborar propuestas de política pública con el objetivo de reducir las brechas de productividad existentes en Centroamérica.

3. El enfoque de brechas estructurales ¿De dónde surge?

El enfoque de brechas estructurales surge de la propuesta de la CEPAL contenida en el documento Los países de renta media: un nuevo enfoque basado en brechas estructurales (CEPAL, 2012b) y de la premisa planteada en La hora de la igualdad: brechas por cerrar, caminos por abrir (CEPAL, 2010). Según ese enfoque, el nivel de ingreso per cápita no puede equipararse con el nivel de desarrollo, y el logro del desarrollo económico y social implica superar diversos obstáculos de mediano y largo plazo (o, de manera más precisa, implica superar diversas brechas estructurales del desarrollo) que todavía persisten. Esos obstáculos no solo dificultan el crecimiento económico dinámico y sostenible de los países de la región, sino que limitan la posibilidad de transitar hacia economías y sociedades más inclusivas. Esas brechas incluyen, entre otras, las del ingreso por habitante, la

desigualdad, la pobreza, la inversión y el ahorro, la productividad y la innovación, la infraestructura, la educación, la salud, la fiscalidad, el género y el medio ambiente.

El enfoque de brechas es, a la vez, alternativo y complementario al criterio de ingreso per cápita, lo que implica la necesidad de incorporar explícitamente la evaluación de necesidades y carencias que no están representadas por indicadores de ingresos, sino que reflejan otro tipo de brechas. Se trata de un enfoque idóneo e indispensable para visibilizar las áreas que requieren una atención insoslayable de las políticas públicas, y a su vez, puede ser tratado como una guía para canalizar los recursos del sistema de cooperación internacional.

Además, este enfoque permite tomar en cuenta la heterogeneidad económica, productiva y social que caracteriza a los países de la región. Reconoce que cada país enfrenta retos específicos y condiciones particulares en su búsqueda del desarrollo sostenible e inclusivo, y que los Estados han de fijar sus propias metas nacionales.

A efectos de guiar la implementación de un proceso de análisis de las brechas a nivel país, la CEPAL ha desarrollado una metodología de diagnóstico de las brechas, que proporciona a los países los elementos necesarios para analizar de manera sistemática los determinantes y factores subyacentes de sus brechas de desarrollo con el objetivo de identificar las restricciones más limitantes. Esto les permite negociar de manera más eficaz en la cooperación para el desarrollo y diseñar las políticas adecuadas para enfrentar sus brechas prioritarias.

Como se explicó en líneas arriba, el enfoque de brechas constituye una alternativa y un complemento al criterio del ingreso per cápita, en específico, respecto de la asignación de los flujos de ayuda oficial para el desarrollo económico y social. Es especialmente importante en este sentido para los países de América Latina y el Caribe, pues el uso del criterio de ingreso per cápita implica que los países de renta media (la mayoría en la región) han perdido participación en los flujos de Asistencia Oficial para el Desarrollo (AOD) y están quedando excluidos paulatinamente de su esfera de acción.

El comportamiento de la AOD a nivel agregado refleja la lógica del sistema de cooperación internacional, basado en el ingreso per cápita como variable que resume el nivel de desarrollo de los países y, por ende, que guía la asignación de los flujos de asistencia oficial. El uso del ingreso per cápita como indicador para asignar estos recursos se sustenta esencialmente en dos consideraciones, que se explican a continuación.

En primer lugar, se parte del supuesto de que se trata de un fiel reflejo del nivel de desarrollo económico y social de los países. Sin embargo, países que comparten niveles de ingresos similares pueden caracterizarse por realidades muy distintas en su desarrollo económico y social. Por ejemplo, pueden tener distintos niveles de acceso a mecanismos de protección social, de calidad en la educación y salud, de inserción e inclusión financiera y de resiliencia para hacer frente a las conmociones económicas y sociales.

Una segunda premisa que justifica el uso del ingreso per cápita como criterio principal para la asignación de recursos es el supuesto de que, a medida que los países aumentan su ingreso per cápita, podrán acceder a una mayor cantidad de recursos internos y externos y movilizarlos para financiar sus necesidades de desarrollo económicas y sociales, y disminuir su dependencia de la AOD. No obstante, la evidencia muestra que el acceso a los recursos externos puede depender de una amplia gama de factores más allá de los criterios de ingreso per cápita. De forma similar, la capacidad de movilizar recursos internos también depende de factores que no están relacionados con el ingreso per cápita, tales como el nivel de ahorro doméstico, el grado de inclusión financiera y la capacidad que tienen los gobiernos de recaudar impuestos.

Estos factores limitantes que enfrenta el uso del ingreso per cápita como reflejo del desarrollo económico y social de los países entrañan la necesidad de revisar el propio concepto de desarrollo que se aplica para canalizar los recursos de la cooperación, por lo que se propone adoptar un concepto más amplio y multidimensional, que no solo contribuya a mejorar los estándares de vida de las personas, sino a lograr procesos de crecimiento sostenibles e inclusivos que

contrarresten la desigualdad social y la heterogeneidad productiva que caracteriza a los países de América Latina y el Caribe y, en general, a los de renta media.

Esta nueva perspectiva es denominada “Enfoque de brechas estructurales”, y se plantea como una mirada complementaria a la del criterio del ingreso per cápita.

En resumen, el enfoque de brechas estructurales constituye una respuesta a la demanda de los países de la región de que la CEPAL elaborara un conjunto amplio de indicadores que, por un lado, reflejaran la realidad propia de cada país y, por otro, permitieran detectar las principales necesidades de cada uno para evitar que el criterio de renta media sea un impedimento a priori para obtener AOD.

En el enfoque de brechas estructurales se identifican, cuantifican y priorizan los obstáculos y cuellos de botella de largo plazo que impiden que los países de ingreso medio logren niveles de crecimiento a largo plazo equitativos y sostenibles. En ese contexto se identifican once tipos de brechas, como, por ejemplo, las brechas estructurales de pobreza, de educación, de salud, de infraestructura y de fiscalidad, entre otras.

El enfoque de brechas estructurales parte de la premisa de que no existe una clasificación única y uniforme que capture y refleje adecuadamente los niveles de desarrollo de todos los países. Permite constatar que distintas brechas implican distintas clasificaciones.

Agrupar los países de acuerdo al ingreso per cápita es una de las posibles clasificaciones resultantes del enfoque de brechas, sin embargo, el ordenamiento de los países cambia según la brecha que se esté considerando, de modo que no existe un orden claro y preestablecido según el cual algunos países tendrán las menores o las mayores brechas en el conjunto de las once brechas consideradas. Esto confirma que no se puede equiparar el nivel de ingreso con el de desarrollo. Un aumento del nivel de ingreso y, por ende, una reducción de la brecha de ingresos, no implican necesariamente una mejora del resto de las brechas.

De esta manera, existen tantas clasificaciones como criterios para determinar cuáles son los principales obstáculos que se interponen al desarrollo. En efecto, se pueden generar distintas agrupaciones de países de renta media de la región según las brechas que se consideren.

En consecuencia, el enfoque de brechas implica que la identificación y el ordenamiento de las prioridades de desarrollo radican en las condiciones individuales de cada país. Los países deben determinar, cuantificar y priorizar sus brechas, de modo de establecer cuáles son las áreas en que se encuentran las mayores necesidades y los mayores desafíos del desarrollo, y definir las áreas que desearán priorizar.

El enfoque propuesto entonces, parte de una visión que considera el proceso de desarrollo de los países de renta media, que constituyen aproximadamente el 70% de la población mundial, como diferenciado en el tiempo, en el espacio y a diferentes niveles, sin que ello excluya la existencia de elementos históricos, realidades económicas, sociales, ambientales e institucionales comunes entre ellos. Esta visión del desarrollo reconoce el dinamismo, la complejidad, la multidimensionalidad e interacciones mutuas de los fenómenos a tratar y considera la heterogeneidad estructural y su evolución a través del tiempo como características inherentes de la transformación productiva, social y ambiental de los países de renta media. Así es posible escudriñar las interacciones existentes entre crecimiento económico, distribución del ingreso, situación social, medio ambiente e instituciones, entre otros. Dicha visión permite ver, por ejemplo, que la distribución del ingreso o la pobreza pueden ser causa y efecto del crecimiento económico.

La adopción de una visión ampliada del desarrollo debe conducir incluso a cambios en la ayuda y cooperación internacional en términos de criterio, objetivos, modalidades y montos. El nivel de ingreso per cápita no puede seguir siendo el criterio fundamental para canalizar los recursos internacionales de ayuda oficial.

A continuación, presentamos el método que utiliza el enfoque de brechas estructurales de la CEPAL y que consiste principalmente en un diagnóstico del

crecimiento económico medido a través de un diagnóstico de las brechas en la estructura económica.

El método del enfoque de brechas estructurales

Diagnóstico del crecimiento – Diagnostico de las brechas

El término “Diagnóstico del Crecimiento” (DC) surge del trabajo realizado por Hausmann, Rodrik y Velasco (HRV) en 2005, con miras a establecer un marco unificado para el análisis y la formulación de políticas prioritarias de crecimiento. Dicho análisis se concentra en la identificación de las principales restricciones al crecimiento en cada caso particular (región, país, subdivisión territorial) y en el entendimiento de que tales obstáculos, al igual que su importancia relativa, pueden diferir entre un caso y otro, tanto en el tiempo como en el espacio. En consecuencia, es posible establecer prioridades de política concretas teniendo en cuenta las oportunidades y restricciones particulares de cada caso.

Los autores dan tres razones para su propuesta de diagnóstico del crecimiento:

Primera, en contraste con el concepto de desarrollo, el aumento de las tasas de crecimiento económico es el principal reto que enfrentan los países en desarrollo. Mejores niveles en las condiciones materiales de vida son la vía más rápida para lograr avances en los indicadores sociales y humanos. Por lo tanto, las recomendaciones de política que surjan van dirigidas a aumentar el crecimiento económico.

Segunda, es contra productivo aplicar una misma estrategia de crecimiento en todos y cada uno de los casos dado que las oportunidades, restricciones y condiciones no son idénticas.

Tercera, es mejor recomendar a los gobiernos y autoridades económicas estrategias con prioridades basadas en las restricciones que más obstaculizan el crecimiento dados unos recursos limitados, que entregarles una lista larga de reformas a llevar a cabo sin ningún tipo de jerarquización previa que indique su importancia relativa para el crecimiento económico.

El impacto global de las reformas es mucho mayor cuando dentro de ellas se incluyen políticas dirigidas a enfrentar las restricciones más fuertes al crecimiento teniendo en cuenta la disponibilidad de los factores de producción (capital, trabajo y tierra), los recursos complementarios (capital humano e infraestructura), la financiación y un marco institucional adecuado.

La identificación, cuantificación y priorización de las brechas estructurales a nivel de cada país se realiza a través del diagnóstico de las brechas, que tiene como base el diagnóstico del desarrollo que se resumió en líneas anteriores. En términos generales, ese método busca identificar los cuellos de botella más limitantes para el desarrollo de un país, basado en un análisis de las diferentes dimensiones de cada brecha y de sus principales determinantes.

El diagnóstico de las brechas consta, a grandes rasgos, de cinco fases analíticas.

En la primera, se trata de preseleccionar las brechas, con el fin de limitar el análisis y concentrarlo en las que se estimen más relevantes para el país ex ante.

Las tres siguientes fases corresponden al análisis de diagnóstico per se, desde el diseño de un árbol de decisión para cada brecha y la selección de indicadores apropiados para los determinantes, hasta el proceso de diagnóstico encaminado a identificar las restricciones limitantes.

En la última fase, se recogen los resultados del análisis y se desarrollan estrategias de política para superar las restricciones limitantes y cerrar las brechas prioritarias.

La premisa central del diagnóstico de las brechas es la necesidad de establecer prioridades entre las diferentes brechas estructurales y sus respectivos determinantes, con el fin de centrar las políticas de desarrollo en los cuellos de botella más importantes. En un contexto de escasez de recursos financieros y capacidad técnica, que no permite abordar todas las brechas a la vez, la priorización entre diferentes brechas no representa una solución óptima, pero resulta superior a otras alternativas.

En ese sentido, se trata de un enfoque basado en la teoría de la segunda mejor alternativa, mediante la que se busca identificar las restricciones limitantes del desarrollo en el contexto específico de un país.

Con ese fin se emplea un “árbol de decisión” como herramienta analítica, que identifica los principales determinantes y factores subyacentes de cada brecha y los ordena según sus respectivas líneas de causalidad, tomando en cuenta la estructura social y económica del país y su institucionalidad. La identificación de los determinantes y líneas causales se apoya tanto en factores y relaciones establecidas por las teorías económicas y sociales como en los observados empíricamente, en el contexto del país.

Una vez establecido el árbol de decisión, con sus determinantes y líneas causales, el paso siguiente consiste en determinar los indicadores apropiados para su análisis. Cada dimensión de la brecha que se pretende analizar y cada determinante y subdeterminante requieren uno o más indicadores para evaluar si en realidad representan una restricción limitante o no.

Sobre la base del árbol de decisión y los indicadores con sus respectivos puntos de referencia, se implementa el análisis de cada brecha, siguiendo un proceso de eliminación paso por paso, o de “diagnóstico diferencial”.

En ese proceso, se evalúan las diferentes dimensiones de la brecha y sus respectivos determinantes (con la ayuda de los indicadores y puntos de referencia pertinentes) a fin de establecer, en cada nivel de análisis, cuáles son las restricciones más limitantes. El proceso sigue las ramas del árbol de decisión de manera jerárquica de arriba abajo, hasta identificar una o varias cadenas causales, desde la dimensión más relevante de la brecha hasta sus determinantes y subdeterminantes más limitantes.

En un paso posterior, esos resultados (junto con los resultados de análisis de las demás brechas) conforman la base sobre la que se pueden diseñar las políticas necesarias para su superación. A su vez, esas políticas deberían considerarse

prioritarias en el contexto de las políticas de desarrollo, ya que su implementación tendría el mayor impacto directo en las brechas estructurales del desarrollo del país.

4. Las once brechas estructurales

El enfoque de brechas estructurales, siendo un enfoque alternativo y complementario al criterio del ingreso per cápita, evalúa las necesidades y carencias del desarrollo en los ámbitos tanto social como económico de cada uno de los países que serán evaluados.

El enfoque permite priorizar las necesidades de desarrollo en un país específico y en un momento dado, atendiendo las brechas que requieran de una atención prioritaria dado el análisis del diagnóstico de brechas llevado a cabo con anticipación.

Se consideran de manera explícita once brechas estructurales:

- Brecha del ingreso por habitante
- Brecha de la desigualdad
- Brecha de pobreza
- Brecha de la inversión y el ahorro
- Brecha de la productividad e innovación
- Brecha de infraestructura
- Brecha de educación
- Brecha de salud
- Brecha de la fiscalidad
- Brecha de género

- Brecha medioambiental

Se realiza a continuación un breve resumen de en qué consiste cada una de las brechas estructurales, así como una lista de los indicadores que se pueden utilizar para cada una de ellas, sin llegar a plantear estos indicadores como indicadores específicos, dado que estos dependen de la situación y del momento de estudio del país de análisis.

Dado este punto, es importante mencionar que las brechas se pueden evaluar de dos maneras.

Por un lado, con respecto a un punto de referencia externo, tal como el desempeño de otros países o un valor de referencia absoluto (dimensión vertical). O bien, por otro lado, con respecto a las necesidades de desarrollo del propio país (dimensión horizontal).

La ventaja de una comparación con un punto de referencia externo es que permite comparar la magnitud de las brechas entre diferentes países. De esta manera, permite una evaluación relativa de la importancia de una brecha en un país dado.

A su vez, la comparación con un punto de referencia interno permite un mayor enfoque en las realidades de un país y sus necesidades de desarrollo. Por un lado, un indicador externo puede ser apropiado para un país, pero no para otro. Por otro lado, una brecha puede ser muy relevante para el desarrollo de un país, aunque esta parezca menor en comparación con otros países —dependiendo de la situación específica en la que se encuentre el país en cuestión.

Además, al optar por un punto de referencia interno se permite el uso de indicadores más específicos del país, que por definición no tienen comparabilidad internacional, (p.ej. los indicadores de calidad de la educación basados en exámenes nacionales).

1. Brecha del ingreso por habitante

Este indicador base constituye una primera aproximación a las dificultades del desarrollo sostenido e incluyente se logra a través de la dimensión del crecimiento económico, tanto a nivel internacional como doméstico.

El PIB per cápita, ingreso per cápita o renta per cápita es un indicador económico que mide la relación existente entre el nivel de renta de un país y su población. Para ello, se divide el Producto Interior Bruto (PIB) entre el número de habitantes.

El empleo de la renta per cápita como indicador de riqueza o estabilidad económica de un territorio tiene sentido porque a través de su cálculo se interrelacionan la renta nacional (mediante el PIB en un periodo concreto) y la población.

El objetivo del PIB per cápita es obtener un dato que muestre de algún modo el nivel de riqueza o bienestar de ese territorio en un momento determinado. Con frecuencia se emplea como medida de comparación entre diferentes países, para mostrar las diferencias en cuanto a condiciones económicas.

Indicadores propuestos

- ✓ PIB per cápita por país (en PPA)
- ✓ Crecimiento del PIB per cápita en América Latina y el Caribe

2. Brecha de la desigualdad

Algo desigual es algo diferente. En el ámbito humano, se habla de desigualdad cuando hay una falta de equilibrio entre dos o más personas. La desigualdad puede presentar muchas facetas y puede afectar de muchas formas o aspectos a la vida humana.

La desigualdad no es única ni afecta a un solo aspecto de la vida de las personas, sino que se puede hablar de varios tipos de desigualdad:

- Desigualdad social

Se produce cuando una persona recibe un trato diferente como consecuencia de su posición social, su situación económica, la religión que profesa, su género, la cultura de la que proviene o sus preferencias sexuales, entre otros aspectos.

- Desigualdad económica

La desigualdad económica se refiere a la distribución de la riqueza entre las personas. Las diferencias de ingresos entre las personas más ricas y las más pobres supone un problema de acceso a bienes y servicios para las personas con menos recursos.

- Desigualdad educativa.

La desigualdad educativa está en la base de la desigualdad social y económica, puesto que supone que las personas no tengan las mismas oportunidades para acceder a una formación o a un cierto nivel de desarrollo.

- Desigualdad de género.

La desigualdad de género se produce cuando una persona no tiene acceso a las mismas oportunidades que una persona de otro sexo.

- Desigualdad legal.

Se produce cuando las leyes o el funcionamiento de los tribunales favorecen a unos individuos frente a otros.

La desigualdad, del tipo que sea, supone graves consecuencias, tanto en el ámbito personal como en el ámbito social y económico.

Las guerras y los conflictos armados que existen en muchos países del mundo producen el desplazamiento de millones de personas que buscan un lugar seguro en el que vivir y tener un futuro. En algunos países, los refugiados sufren situaciones de rechazo, xenofobia y discriminación, lo que los lleva a una situación de desigualdad social y económica.

En muchas ocasiones se tiende a relacionar a la desigualdad solo desde la perspectiva del ámbito social cuando no solo en lo social se juega lo social, las brechas sociales que se intensifican a causa de la desigualdad tienen determinantes en los ámbitos macroeconómico, productivo, institucional, territorial, cultural y de relaciones de género. La igualdad es un compromiso ético ineludible y que la igualdad de derechos, al constituir un valor intrínseco de la ciudadanía y del humanismo moderno, debe cuajar en instituciones, estructuras y políticas que permitan avanzar hacia el cierre de brechas.

Corregir la desigualdad no es un beneficio que solo pueden permitirse los países que cuentan con elevados niveles de ingreso, sino una condición necesaria para que los países rezagados se aproximen a los niveles de productividad de los primeros.

Indicadores propuestos

- ✓ Índice de Gini
- ✓ Relación de ingresos entre el decil más rico y el decil más pobre en América Latina y el Caribe

3. Brecha de la pobreza

En ciencias sociales, la pobreza es entendida en al menos doce sentidos específicos. Los sentidos se superponen unos sobre otros; dos o tres definiciones distintas del mismo término pueden encontrarse simultáneamente en una misma posición en el debate sobre la pobreza. Los sentidos propuestos son específicos, ya que se pueden distinguir de manera sencilla, de modo que las características asociadas a un sentido no lo están necesariamente a otros.

Los doce sentidos para definir a la pobreza se clasifican en tres condiciones de la siguiente manera:

- Condiciones materiales

Limitación de recursos

Necesidad

Patrón de privaciones

- Condiciones económicas

Nivel de vida

Desigualdad

Posición económica

- Condiciones sociales

Ausencia de titularidades

Carencia de seguridad básica

Exclusión

Dependencia

Clase social

Juicio social

Al definir a la pobreza en estos doce sentidos, lo que se busca es entender cómo estas visiones y percepciones diferentes se traslapan, cómo se interrelacionan y cuáles son las implicancias de los diferentes enfoques y definiciones. La pobreza tiene que ser vista como un concepto compuesto, que alcanza una variedad de significados. Se pretende entender que la pobreza no tiene un significado único, sino que contiene una serie de significados relacionados a través de una serie de similitudes, que tienden a impactar directamente en el desarrollo de los países y sus poblaciones.

La pobreza, como en el caso de la desigualdad, es multidimensional, compleja y dinámica. Al igual que con la concentración del ingreso, existe también un proceso de retroalimentación en su relación con el crecimiento económico, de modo que la pobreza es causa y consecuencia de este último, entre otros factores que también influyen en que esta se expanda. Los resultados en cuanto a la magnitud de la pobreza son muy sensibles al indicador específico utilizado para medirla.

Indicadores propuestos

- ✓ Tasa de pobreza medida como el número de personas que se encuentran en situación de pobreza y pobreza extrema en América Latina y el Caribe
- ✓ Porcentaje de pobreza medido a través de la población que se encuentra en situación de pobreza y pobreza extrema con respecto a la población total en América Latina y el Caribe
- ✓ Nivel de indigencia en América Latina y el Caribe

4. Brecha de la inversión y el ahorro

La diferencia entre los ingresos y los gastos de consumo se llama ahorro. Cuando el dinero ahorrado se usa para adquirir un bien que generará ganancias o rendimientos, se está haciendo una inversión.

Ahorrar tradicionalmente se conoce como guardar dinero del presente para gastar en el futuro. Invertir es cuando se gasta dinero o se entrega un bien a cambio de algo que genere una rentabilidad periódicamente en el tiempo.

La diferencia entre ahorrar o invertir es la rentabilidad que la inversión genera, pues el ahorro es un método que sirve para estar preparado para emergencias, solventar gastos inesperados o cumplir metas para sueños personales, regularmente en un corto periodo de tiempo. La inversión también permite todo lo anterior; sin embargo, cuando invertimos dinero estamos esperando algo a cambio, y generalmente no en un periodo corto de tiempo, sino en el largo plazo.

A nivel macroeconómico, el ahorro nacional de un país es el total del ahorro que generan los agentes económicos de una sociedad, estos son los hogares o familias, las empresas y el gobierno. Es decir, es la suma del ahorro público más el ahorro privado. En términos de variables, el ahorro nacional es la cantidad total de ahorro que se genera en un país durante un periodo de tiempo determinado, generalmente un año.

Este ahorro nacional o ahorro interno en un futuro permitirá generar inversión, que principalmente se destinará a la formación de capital fijo. La inversión en capital fijo puede ser tanto pública como privada. Si el ahorro interno no es lo suficientemente grande para generar la inversión necesaria en un periodo determinado, este ahorro puede complementarse con el ahorro externo que está relacionado con el saldo de la cuenta corriente de la balanza de pagos del sector externo.

En este enfoque es posible encontrar elementos claves relacionados con los problemas del desarrollo sostenido, incluyente y sostenible desde diferentes dimensiones: La restricción externa, la baja inversión, la restricción financiera doméstica, la restricción macroeconómica básica y la política macroeconómica pro cíclica.

1. Restricción externa

Un cuello de botella que siempre ha estado ahí y que consiste en la escasez relativa de divisas frente a las necesidades de financiación del país. Para los países de renta media, esta ha sido la restricción de oferta más determinante de la dinámica macroeconómica. Los factores internacionales juegan un papel importante en la dinámica del crecimiento de los países en desarrollo, tanto en el largo como en el corto plazo. Su impacto específico, directo e indirecto, en cada país depende de su inserción concreta en la economía global. Dicha inserción se resume en la restricción externa del país, también llamada estrangulamiento externo o brecha cambiaria o externa.

2. Baja inversión

La pregunta aquí es qué tan baja ha sido la inversión con respecto a los estándares internacionales y el pasado histórico del país.

3. Restricción financiera domestica

Se revisa en qué medida el costo, la intermediación y la inestabilidad financiera impiden el desarrollo del país.

4. Restricción macroeconómica básica

Se refiere al desequilibrio sectorial de ahorro e inversión.

5. Política macroeconómica pro cíclica

La pregunta central aquí es en qué medida las políticas de estabilización son pro cíclicas. Una política macro pro cíclica va en contra del desarrollo sostenido (ciclos mucho más acentuados), incluyente (mayor desempleo e inestabilidad laboral) y sostenible (a través de políticas de pare y siga)

Indicadores propuestos

- ✓ Formación bruta de capital fijo
- ✓ Ahorro interno bruto como porcentaje del PIB
- ✓ Proporción del ahorro nacional con respecto al PIB
- ✓ Composición de la formación de capital fijo (inversión pública o privada, maquinaria y equipo o construcción)

5. Brecha de la productividad y la innovación

El objetivo de la productividad es medir la eficiencia de producción por cada factor o recurso utilizado, entendiendo por eficiencia el hecho de obtener el mejor o máximo rendimiento utilizando un mínimo de recursos. Es decir, cuantos menos

recursos sean necesarios para producir una misma cantidad, mayor será la productividad y, por tanto, mayor será la eficiencia.

El aumento de productividad es tan importante porque permite mejorar la calidad de vida de una sociedad, repercutiendo en los ingresos y la rentabilidad de los proyectos, lo que a su vez permite aumentar la inversión y el empleo. Para una empresa, una industria, un sector económico o un país, la productividad es un factor determinante en el crecimiento económico.

La mejora en los niveles de productividad de los factores, y sobre todo del factor trabajo, es una condición indispensable para que cualquier país genere un crecimiento económico sostenible e incremente a largo plazo los niveles de desarrollo socioeconómico de toda su población. De hecho, se considera que el bajo nivel de productividad de los factores es una de las principales explicaciones del bajo nivel de ingreso de la población en América Latina y el Caribe, en comparación con otras economías más industrializadas y diversificadas.

La brecha de productividad se analiza en su dimensión de la productividad laboral, medida a partir del cociente del producto interno bruto y el número total de ocupados. El análisis se centra en la productividad laboral, tanto por su mayor facilidad de interpretación como por sus implicaciones directas respecto de la distribución funcional de los ingresos, que a su vez es un determinante importante de la desigualdad y de la pobreza.

Las brechas de productividad reflejan, y a la vez refuerzan, las brechas de capacidades, de incorporación de progreso técnico, de acceso a redes de protección social y de opciones de movilidad ocupacional ascendente a lo largo de la vida laboral. En la medida en que los sectores de baja productividad tengan enormes dificultades para innovar, adoptar tecnología e impulsar procesos de aprendizaje, la heterogeneidad interna agudiza los problemas de competitividad sistémica, de modo que se generan círculos viciosos no solo de pobreza y bajo crecimiento, sino también de aprendizaje lento y cambio estructural débil.

La pregunta central aquí es hasta dónde se ha experimentado un círculo virtuoso de aumento sostenido de la productividad, el empleo y el cambio tecnológico. Bajo este círculo virtuoso, la productividad aparece como resultado y causa del crecimiento económico debido al papel importante que juega la demanda en el largo plazo. La ausencia de dicho patrón virtuoso es síntoma de debilidad en el proceso de cambio estructural.

Indicadores propuestos

- ✓ PIB por persona empleada (en PPP)
- ✓ Tasa de crecimiento del PIB por persona empleada en América Latina y el Caribe
- ✓ Diferencias de productividad laboral (entre países, sectores y empresas de diferentes tamaños)
- ✓ Homogeneidad o heterogeneidad en la calidad de los puestos de trabajo
- ✓ Niveles de inversión en Investigación y Desarrollo (I+D)
- ✓ Gastos en I+D como proporción del PIB
- ✓ Artículos académicos (por millón de habitante)

6. Brecha de infraestructura

La infraestructura en economía se suele referir al acervo físico y material con el que cuenta un país o sociedad para el desarrollo de sus actividades productivas. La infraestructura tiene varias definiciones, la más común y de uso corriente es la que se refiere al conjunto de obras, estructuras y otros bienes de capital con los que cuenta una economía.

Dado que la infraestructura económica de un país incluiría todo el acervo físico y material que sustenta o facilita el desarrollo productivo de un país, se incluirían

elementos como: carreteras, ferrocarriles, sistemas de riego, sistemas de alcantarillado, viviendas, represas, escuelas, redes de distribución eléctrica, etc.

Es importante destacar que mientras más desarrollada sea la infraestructura de un país, se espera que su capacidad productiva sea mayor. Lo anterior porque una infraestructura más desarrollada permite producir de manera más óptima y eficiente, por lo que se reducirían los costos de producción al facilitar el transporte, las comunicaciones, la obtención de energía y otras actividades necesarias y complementarias para la producción, distribución y consumo de los bienes y servicios que se producen en la economía.

Al contrario, mientras menos infraestructura tenga un país, más costoso será el proceso de producción, se tendrán que utilizar más recursos productivos para dicho nivel productivo, el crecimiento económico puede tardar más en aumentar y el acceso a mejores oportunidades laborales y empresariales podría verse limitado ante la falta de infraestructura idónea para llevar a cabo las diversas actividades productivas.

Sin embargo, mientras menos infraestructura tenga un país se esperaría que sea más rentable invertir en ella. Esto porque el impacto de dicha inversión en la productividad del trabajo es mayor cuando esta es escasa y porque se espera que esa mayor inversión en infraestructura en el presente traiga mayores rendimientos en el futuro.

El desarrollo de la infraestructura en un país constituye una condición necesaria para una trayectoria de crecimiento sostenido y equitativo a mediano y largo plazo. Ese tema no solo es fundamental para el desarrollo humano, sino que permite un mayor acceso a oportunidades laborales y empresariales.

Además, contribuye al desarrollo de servicios y al transporte de mercancías y, por ende, a una mejora de la competitividad del país.

Aquí la pregunta es hasta dónde la infraestructura de transporte, información y telecomunicaciones, y de energía obstaculizan el desarrollo del país.

Indicadores propuestos

- ✓ Índice de desempeño logístico
- ✓ Nivel de inversión en infraestructura (pública o privada) y proporción como porcentaje del PIB

7. Brecha de educación

La educación constituye un eslabón múltiple en el desarrollo. Una sociedad con niveles altos de educación tiene una mejor base para incorporar oportunamente el progreso técnico, la innovación y los aumentos en materia de competitividad y productividad.

En el ámbito de la igualdad, la educación cumple un papel decisivo. Una menor segmentación del aprendizaje y los logros por niveles socioeconómicos, género, territorio y etnia permite reducir las brechas de desigualdad de una generación a la siguiente.

La brecha de educación se analiza en su dimensión de calidad, entendida como un concepto amplio que corresponde a una educación equitativa, con alcance general y a niveles universalmente elevados, que facilite a las personas el acceso al mercado laboral y el desarrollo como individuos y ciudadanos. En ese sentido, la calidad es el principal reto que enfrenta la educación para que pueda ser un instrumento que permita superar las disparidades entre las distintas clases, sectores y grupos sociales, y crear nuevas oportunidades para el ascenso y la convivencia social armónica, además de suscitar la participación activa de todos los ciudadanos en la solución solidaria de los problemas.

Se conciben como inherentes al concepto de calidad de la educación, y como condiciones para su consecución, los principios fundamentales de relevancia, pertinencia y equidad, reiterando el desafío planteado de lograr el derecho de todas las personas a una educación de calidad.

Una estrategia en pro de la igualdad en materia de educación debe tener como prioridad ampliar la cobertura de la educación preescolar y la jornada escolar en la educación pública, promover la enseñanza secundaria entre los integrantes de sectores socioeconómicos con menores logros y reducir las brechas en el aprendizaje y los conocimientos adquiridos durante el ciclo educativo.

Indicadores propuestos

- ✓ Número promedio de años de escolarización
- ✓ Calidad de la educación nacional con respecto a economías desarrolladas

8. Brecha de salud

Una sociedad que universaliza el acceso oportuno a la salud reduce los costos asociados a la enfermedad, desde las mermas de la productividad hasta los gastos debidos a la morbilidad. La segmentación que pueda suscitarse en el ámbito de la salud constituye un factor crucial que exacerba la brecha de la desigualdad.

Aquí interesa ver la cobertura, calidad, condiciones de acceso y perfil de la demanda de los servicios de salud.

Indicadores propuestos

- ✓ Proporción de partos asistidos
- ✓ Indicador de la esperanza de vida
- ✓ Número de médicos por cada 1000 habitantes

9. Brecha de fiscalidad

La brecha fiscal se entiende como un reflejo de los rezagos del sistema fiscal ante la tarea de facilitar un crecimiento económico sostenible con una estructura productiva moderna y sostenible, que permita alcanzar una mayor igualdad social y una mejor distribución de la riqueza.

La reducción de la pobreza y la distribución del ingreso en América Latina y el Caribe no verán una mejora significativa y sostenida sin políticas fiscales activas que incidan en la calidad y el potencial distributivo de los mercados.

Se debe buscar que la actual carga impositiva y la estructura tributaria sean adecuadas para lograr modernizar las estructuras productivas y alcanzar una mayor igualdad social y de distribución de la riqueza.

Para la CEPAL, la evasión constituye uno de los principales puntos débiles de los sistemas tributarios en Centroamérica y América Latina y el Caribe.

Esta brecha se analiza desde un punto de vista de las finanzas públicas y el papel que la política fiscal tiene, aparte de contribuir a la estabilidad macroeconómica, en cuanto a la asignación de recursos, la promoción del crecimiento económico, la distribución de la riqueza y el apoyo a las políticas de igualdad y desarrollo (solucionando problemas de coordinación, complementando la inversión privada, financiando o subsidiando parcialmente las políticas sociales y sectoriales, etc.).

Indicadores propuestos

- ✓ Capacidad neta de financiamiento/necesidades
- ✓ Ingreso del gobierno como porcentaje del PIB
- ✓ Relación de deuda pública con respecto al PIB
- ✓ Balance primario de las finanzas públicas (déficit o superávit) con respecto al PIB

10. Brecha de género

La brecha de género está detrás de desigualdades en los ámbitos de educación, protección social y productividad.

Estas desigualdades en materia de educación, protección social y productividad se nutren de brechas históricas por razones de raza, etnia, género y territorialidad; estas brechas las alimentan y profundizan. Las desigualdades de género se expresan, por una parte, en formas diversas de discriminación en el mundo laboral (menos ingresos, más desempleo y empleo menos protegido) y, por otra, en la falta de remuneración y en el poco reconocimiento de la economía del cuidado, clave en la reproducción social y a cargo sobre todo de las mujeres.

El reto de alcanzar el desarrollo económico y social sostenible e inclusivo en América Latina y el Caribe. Ello implica abordar y enfrentar las diferencias de género que vive la población. En ese sentido, el concepto de la brecha de género es útil para poner en evidencia las desigualdades existentes entre hombres y mujeres, que crean diferencias en materia de acceso a las oportunidades y beneficios que les permitirían garantizar su bienestar y un desarrollo pleno como seres humanos.

Este es un tema que tiene múltiples aristas y se expresa en todas las áreas del desempeño económico, social, cultural y político de los países. Por ende, tiene relación con todas las demás brechas y sus determinantes, motivo por el que se considera que es una brecha transversal. Sin embargo, generalmente se les brinda un énfasis especial a las disparidades generadas en el campo social y en el empleo, que es donde son más visibles las inequidades.

Al tratarse de una brecha transversal, no tiene un árbol de decisión ni una jerarquía de determinantes claramente establecidas. Sin embargo, se establece que la educación, el mercado de trabajo y las patologías relacionadas con la violencia son las principales manifestaciones de esta brecha.

Indicadores propuestos

- ✓ Índice de desigualdad de género
- ✓ Índice global de brecha de género (IGBG)
- ✓ Índice de desigualdad de género

11. Brecha medioambiental

En los países de la región queda mucho camino por recorrer para lograr que en su patrón de desarrollo se conjugue una convergencia productiva que sea a la vez sostenible en el tiempo, para lo cual es esencial preservar la llamada sostenibilidad medioambiental, mediante un proceso de cambio estructural que permita reducir las diferencias de productividad con los países más desarrollados. Ese escenario, que se define como de convergencia sostenible, requiere que los países hagan esfuerzos conscientes por dar al medio ambiente un lugar central en la estrategia de desarrollo.

El alivio a la pobreza e incluso cambios en la tenencia y uso del suelo rural y urbano también pueden contribuir a reducir la explotación indebida y el deterioro de los recursos naturales.

Indicadores propuestos

- ✓ Tasa de cambio de las áreas forestales
- ✓ Emisión de dióxido de carbono (CO₂) en su equivalente en kilogramos comparado con respecto al PIB (PPP) y en la versión de toneladas métricas per cápita.

5. Evaluación de la brecha de productividad en Centroamérica

LISTA DE SIGLAS Y ABREVIATURAS

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)

Economic Commission for Latin American and the Caribbean (ECLAC)

Fondo Monetario Internacional – (FMI)

International Monetary Fund – (IMF)

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos – (OCDE)

Organization for Economic Cooperation and Development – (OECD)

Organización Internacional del Trabajo – (OIT)

Población Económicamente Activa – (PEA)

Población Ocupada – (PO)

Producto Interno Bruto – (PIB)

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) (2019), “Balance Preliminar de las Economías de Centroamérica y la Republica dominicana en 2018 y perspectivas para 2019”, Naciones Unidas, Ciudad de México, Febrero.

IMF (International Monetary Fund) (2018), “World Economic Outlook: Growth Slowdown, Precarious Recovery”, Washington, DC, April.

Mankiw, Gregory (2014), “Macroeconomía”, 8 ed., Barcelona, España, Antoni Bosch editor.

OECD (Organisation for Economic Co-operation and Development) (2019), “OECD Economic Outlook”, Volume 2019 Issue 1, No. 105, OECD Publishing, Paris.

RAE (Real Academia Española) (2018), Diccionario de la Lengua Española, Edición del Tricentenario. Consultado en <https://www.rae.es/>

Shwab, Klaus, (2017), “La cuarta revolución industrial”, 1 ed., WEF (World Economic Forum).

UN (United Nations) (2019), “World Economic Situation and Prospects 2019”, New York, January.

UN (United Nations) (2019), “World Economic Situation and Prospects As Of Mid-2019”, New York, May.

WB (The World Bank Group) (2019), “*Global Economic Prospects, January 2019: Darkening Skies*”, Washington, DC.

WB (The World Bank Group) (2019), “*Global Economic Prospects, June 2019: Heightened Tensions, Subdued Investment*”, Washington, DC.